

"CRÓNICA DE VIDA DE  
MIGUEL BRU"

Las Personas  
**NO**  
SE EVAPORAN

Con formato: Derecha: -3 cm, Punto  
de tabulación: No en 15 cm

Universidad Nacional de La Plata  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
**MEMORIA DEL PROCESO DE TESIS**

"CRÓNICA DE VIDA DE  
MIGUEL BRU"

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

Con formato: Derecha: -3 cm, Punto  
de tabulación: No en 15 cm

## **Integrantes:**

Bottani, María Luz

DNI: 34.681.971

Legajo: 18399/5

Mail: luzbottani@gmail.com

Dirección Postal: 461c nro. 1974 City Bell.

Cappellotto, Catalina

DNI: 34.889.116

Legajo: 17963/7

Mail: catalinacappellotto@gmail.com

Dirección Postal: Pte. Illia nro. 433 Ensenada.

Romero, Brenda

DNI: 34.982.289

Legajo: 18247/8

Mail: romerobrenda90@gmail.com

Dirección Postal: diagonal 73 nro. 768 La Plata.

## **Directora:**

Prof. Cynthia Díaz

## **Codirector:**

Prof. Alberto Mendoza Padilla

## **Agradecimientos**

### **Catalina Cappellotto**

A mis viejos, por el apoyo incondicional.  
A mis hermanos, por incentivar me a seguir adelante en cada momento.  
A mis abuelos, Juan y Tito, que aunque ya no están, fueron quienes escucharon por primera vez mi deseo de ser periodista y creyeron en mí,  
A Juan Esteban, Salvador y Pedro, mi sonrisa de todos los días,  
A Santiago, mi compañero de vida,  
A Brenda y María Luz por regalarme su amistad y hacer de este camino una experiencia inolvidable,  
A Cynthia y Alberto por hacerlo posible,  
A la familia Bru porque ante tanto dolor confiaron en nosotras y nos dejaron entrar en su historia,  
A la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, mi lugar de formación y donde encontré personas y amigos excepcionales.  
Gracias Eternas.

### **María Luz Bottani**

A mis viejos y mi abuelo por la incondicionalidad.  
A mis hermanos por todo.  
A mis amigas por el inmenso aguante.  
A Cynthia y el Mendy por creer en este equipo.  
A la Facu de Periodismo que supo ser mi casa, mi lugar en el mundo y además me regaló los mejores amigos.  
A Bren y Cata por la perseverancia y la nobleza de sus corazones.  
A la familia Bru por confiar en nosotras.

### **Brenda Romero**

A mis viejos y hermanos por el apoyo entusiasta y la entereza.  
A mis amigos de siempre por el amor y la ciega paciencia.  
A Cata y Luz por la amistad, lealtad, bondad y compañía.  
A mis abuelos que me empujan desde el cielo.  
A Cynthia y Alberto por elegir guiarme.  
A la Facultad por el crecimiento y las oportunidades.  
A Rosa Bru por abrirnos su corazón y dejarnos entrar en su maravilloso mundo.

## ÍNDICE

1. El principio de todo .....Página 5.
  - 1.2 ¿Cuál es nuestro proyecto?.....Página 6.
  - 1.3 Objetivo General.....Página 7.
  - 1.4 Ficha Técnica.....Página 9.
2. Trabajar juntas.....Página 9.
3. Definiendo conceptos claves.....Página 10.
  - 3.1 La búsqueda de archivo .....Página 16.
  - 3.2 Definición y selección de los entrevistados.....Página 18.
  - 3.3 Los entrevistados .....Página 22.
4. Organizar la narración.....Página 27.
  - 4.1 Momento de escritura y diseño.....Página 28.
5. Aspectos externos e internos del libro.....Página 37.
6. Hágalo circular .....Página 41.
7. Bibliografía.....Página 42.
8. Anexo .....Página 45.

## 1 El principio de todo

Las tres personas que conformamos el grupo de tesis teníamos la certeza de que queríamos realizar el trabajo juntas, puesto que tras haber recorrido más de cuatro años de cursada, se hacía evidente que la manera de trabajar era la misma, compartíamos intereses y contábamos con el mismo grado de compromiso para llevar adelante la etapa final de la carrera.

A principios del año 2012, y comenzando el último año de cursada, dos de nosotras comenzamos a dialogar sobre los temas posibles a desarrollar puesto que en la segunda mitad de año planificábamos anotarnos en el Seminario Permanente de Tesis.

A pesar del planteamiento del tema, las tres compartíamos el deseo de que nuestra tesis se desarrollara dentro de una esfera de problemática social, teniendo como objetivo realizar un aporte dentro del plano de la Universidad Nacional de La Plata.

De la primera reunión surgió la idea de abordar la problemática de los desaparecidos en democracia. Apenas lo informamos a la tercera integrante del equipo, nos pusimos de acuerdo y comenzamos a evaluar qué figura, o historia, deberíamos tomar.

Cuando comenzamos a cursar el Seminario Permanente de Tesis que se dicta en la Facultad, ya habíamos decidido trabajar con la figura de Miguel Bru. Esta decisión fue tomada en base a que desde el ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, nos sentíamos cercanas a la figura de Miguel y su desaparición, no sólo porque era estudiante, sino también por la estrecha relación que guarda este caso con dicha Casa de Estudios. A su vez descubrimos una constante, respecto a los trabajos anteriores acerca de Miguel Bru, ya que solo se trabaja sobre su desaparición: para octubre de 2012 sólo había un documental llamado ¿Dónde está Miguel?, y se encontraba en proceso de realización un libro que abarcaba la causa judicial en torno a su desaparición. En base a esto, y teniendo como objetivo el recorte de nuestro tema de tesis, observamos que los trabajos existentes solo daban cuenta de la desaparición de Miguel Bru y ninguno ponía verdadero énfasis ni atención en quién era Miguel.

Asimismo, y ya que dos de nosotras éramos ayudantes del Taller de Comprensión y Producción de Textos II, contactamos a la Profesora Cynthia Díaz, adjunta de la cátedra. En principio para que nos guiase en cuanto a cómo podríamos lograr nuestro objetivo planteado.

Fue Cynthia quien nos acercó al género crónica como recurso más fiel para mostrar la vida de Miguel Bru, ya que habíamos decidido obtener la información necesaria mediante entrevistas realizadas al círculo íntimo de Miguel.

Al conocer la forma de trabajar de Cynthia, su experiencia en tesis de producción y la confianza con la que contábamos por haber formado parte de su equipo de ayudantía, decidimos proponerle ser nuestra directora de tesis. Ante la propuesta, se mostró entusiasmada y accedió con gran predisposición.

Posteriormente, decidimos incluir a Alberto Mendoza Padilla, no sólo para establecer otro punto de vista sobre el trabajo a realizar, sino también por la intensa amistad que lo unía a Miguel, lo que a nuestro criterio otorgaba riqueza a la edición narrativa. Además debemos destacar que su gran compromiso y trabajo en el área de los derechos humanos, nos brindaría un aporte en el sentido de poder ver la historia desde esa perspectiva también, desde la lucha que han emprendido familiares y amigos y cómo se han comprometido en materia de derechos humanos, tanto desde la Asociación Miguel Bru (Mendoza Padilla es uno de los miembros responsables) como también desde el interior mismo de este grupo que ya cuenta con 20 años de existencia.

## 1.2 ¿Cuál es nuestro proyecto?

Nuestro proyecto se focaliza en la pregunta: **¿Quién fue Miguel Bru?** A través de su respuesta, nos proponemos aportar a la *construcción de la memoria colectiva* de la Facultad de Periodismo en particular y de la Universidad Nacional de La Plata en general. La construcción de un libro de crónicas acerca de la vida de Miguel Bru surge a partir de la observación del material ya existente sobre el caso, el cual sólo intenta responder a la pregunta **¿Dónde está?**, ya que su objetivo no es erigir su figura previa a la desaparición.

El aspecto que motivó nuestro interrogante de investigación es el hecho de que no existen producciones que reconstruyan la figura de Miguel más allá de su desaparición, y es a partir de esta pregunta que planteamos el objetivo de nuestra tesis. Además, tras realizar encuestas a los alumnos (ingresantes y avanzados) y profesores de la Facultad de Periodismo, obtuvimos resultados que dan cuenta que de 264 personas encuestadas<sup>1</sup> sólo 5(cinco) conocen algún aspecto sobre la historia de vida de Miguel Bru, lo que a nuestro entender, constituye una base y un compromiso para llevar adelante nuestro proyecto.

Si bien los resultados de la encuesta arrojaron un alto desconocimiento sobre la figura de Miguel, la Facultad de Periodismo como institución y sus compañeros de cursada, apoyaron desde el comienzo la lucha de Rosa y fueron su principal sostén en la búsqueda de justicia. De dicha Casa de Estudios salieron las primeras gacetillas informando lo que pasaba con Miguel; de allí se organizaron y se organizan las marchas y Rosa siempre resaltó su fiel compromiso para con la búsqueda de su hijo.

Entendemos que estos datos resumen la importancia de aportar con nuestro trabajo a la construcción de la memoria institucional y colectiva sobre la figura de Miguel como estudiante desaparecido en democracia, y a la de Rosa, familiares y amigos, como símbolos de lucha y justicia.

### 1.3 Objetivo General

- Diseño, producción y gestión de un libro de crónicas que recupere la historia de vida de Miguel Bru para aportar a la construcción de la memoria colectiva.

---

<sup>1</sup> Encuesta anónima donde se preguntaba: ¿Sabes quién es Miguel Bru? ¿Qué sabes de él? El recorte se hizo partiendo de aquellas personas que en sus respuestas aportaban algún dato de la vida de Miguel Bru.

## Objetivos Específicos

### Pre-Producción

- Indagar acerca de la personalidad de Miguel Bru mediante los datos recolectados a través de entrevistas.
- Reconstruir una historia personal de Miguel a través de conocer anécdotas, características que lo identificaban y experiencias.
- Definir el orden de las crónicas que se utilizarán en el armado del soporte gráfico.
- Definir el estilo editorial, la narrativa y el lenguaje del producto/libro.
- Definir la organización, la calidad de impresión y la diagramación interna del libro: extensión, tipografía, denominación y cantidad de capítulos e ilustraciones.

### Producción

- Valoración y sistematización de la información relevada.
- Producir los capítulos del producto/libro.
- Proceso de escritura, validación y corrección.
- Abordar junto a un diseñador gráfico la construcción de la tapa y contratapa del producto/libro:

Tapa: definir los valores a resaltar, la ilustración, los colores y la tipografía.

Contratapa: elaborar la reseña. Definir la ilustración, los colores y la tipografía.

### Post-Producción





- Realizar la impresión de 30 (treinta) ejemplares del libro.
- Proponer ámbitos de distribución de acuerdo a los destinatarios definidos.

Ficha técnica del libro (cuando imprimamos, la gráfica nos va a dar estos datos, ya dimos aviso a la diseñadora).

#### 1.4 Ficha Técnica

Características técnicas del libro:

- Páginas: 46 Doble Faz.
- Tirada: 4 Ejemplares.
- Papel Cubierta: Ilustración Brillante 250gr. Reforzado
- Papel Interior: Obra especial 90 gr.
- Sistema de Impresión: Láser, sistema rotativo continuo.
- Color Tapa: 4/0 (full color frente/sin impresión interna).
- Color Interior: Blanco y Negro.
- Formato/corte: A5 formato cerrado (de bolsillo).

#### 2. Trabajar juntas

El trabajo de investigación, las entrevistas, los aspectos de la organización interna y externa del libro y las pautas generales de escritura, fueron diagramados grupalmente, bajo un criterio lineal, consideraciones y sugerencias múltiples. Sin embargo, el proceso de escritura de cada capítulo fue individual porque resultaba dificultoso narrar entre las tres cada parte de la historia. Una vez finalizados los capítulos, en forma grupal nos encargamos del proceso de corrección y edición de todas las crónicas, donde cada una pudo agregar/ quitar/ deshacer/sugerir/agregar aquello que creyó conveniente para el enriquecimiento de la crónica.

Los encuentros con los entrevistados también los presenciamos las tres juntas, argumento que nos ayudó no sólo a receptionar el contenido, sino a captar movimientos, gestos, sensaciones y emociones del entrevistado, y poder de esta manera, acentuar la descripción en los relatos.



Conforme al diseño del libro, pusimos en valor nuestras inquietudes, gustos y referencias en el producto final, que fue además puesto a consideración de la madre de Miguel, Rosa Schonfeld de Bru.

Decidimos trabajar en grupo porque las tres, a lo largo de la carrera, nos vimos identificadas en el modo que tiene cada una de llevar a cabo las actividades académicas. Aún no teniendo un tema para la tesis, ya habíamos decidido encarar esta etapa final juntas.

A su vez tenemos una misma visión sobre la comunicación y también, acerca del rol y el compromiso del periodista en la sociedad de la que es parte.

### 3 Definiendo conceptos claves

Nuestro trabajo de investigación se basa en el diseño, producción y gestión de un libro de crónicas que recupere la historia de vida de Miguel Bru para aportar a la construcción de la memoria colectiva. A partir de este objetivo general y a lo largo de nuestra tesis podemos resaltar conceptos que son fundamentales en nuestra investigación y que reflejan lo que para nosotras significa este proyecto.

En principio, se trata de definir la palabra *comunicación*, puesto que consideramos que todo trabajo de investigación tiene como esencia fundamental la comunicación, no sólo de hecho sino como término, que debe ser definido como tal.

Entendemos este concepto como procesos de los sujetos en relación con otros como productores de sentido, es decir como seres sociales capaces de transformar situaciones a partir de la relación con otros.

“La comunicación se define por la acción”<sup>2</sup>, ya que permite la participación activa entre los diferentes actores y tiene que ver con un proceso social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas. Consideramos a la comunicación como “aquella que representa el espacio donde cada quien pone en juego su

---

<sup>2</sup> Uranga, Washington: “Mirar desde la Comunicación: una manera de analizar las prácticas sociales”, cátedra Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales, FPyCS- UNLP, La Plata, 2008.

posibilidad de construirse con otros"<sup>3</sup>. A través de nuestra tesis de producción pretendemos construir un espacio de memoria y verdad, y construirnos también como comunicadoras mediante nuestra participación activa.

Previamente a teorizar aquello que las palabras *memoria* y *verdad*, aspectos también importantes dentro de nuestra investigación, y qué significan para nosotras como investigadoras, debemos definir aquello que hemos elegido como formato para concretar nuestros objetivos. El formato *crónica* es aquel que pretendemos conceptualizar a partir de haber sido elegido como nuestro recurso fundamental. Consideramos que el formato más recomendable para contar nuestra historia es la crónica porque el lugar en el cual nos paramos no es inocente y entendemos que es importante dejarlo en claro. Además la intención de nuestro trabajo es llegar al lector, hacerlo parte de la historia, transmitirle emociones y este formato nos brinda esa posibilidad.

La crónica es una herramienta no sólo literaria sino también informativa/periodística, por lo que "contiene una inequívoca faceta informativa, tiene algo más que pura información, ya que su identidad está determinada por la interpretación y valoración de lo narrado"<sup>4</sup>.

Por otro lado, y considerando que nuestro objetivo es poder relatar la historia de vida de Miguel Bru, la crónica nos permite llevar a cabo un orden cronológico que hace posible la narración de detalles, momentos y recuerdos particulares, situándolos en tiempo y espacio y siguiendo una línea correlativa del relato.

La crónica es una mirada no inocente de los hechos y además nos permite narrar en orden cronológico la vida de Miguel, sin perder el toque literario que lleva toda historia.

<sup>3</sup> Mata, María Cristina: "*Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*", ED. Centro de Comunicación Educativa La Crujía, Buenos Aires, 1994

<sup>4</sup> Yanes Mesa, Rafael: "La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación" en *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Madrid, 2006.

La crónica nos dio la posibilidad de jugar con las voces de los entrevistados, superponiendo sus anécdotas y así poder reconstruir diálogos. En nuestro trabajo de tesis contamos una historia verídica, sin embargo la crónica nos permite la flexibilidad de acoplar nuestra mirada subjetiva sin tener que alterar la fidelidad de los hechos.

El estilo de la crónica está determinado por quien la escribe, por esto es que nos pudimos manejar libremente el lenguaje, entendiendo que este género puede ser narrativo, descriptivo o literario; además, nosotras como narradoras podemos estar de modo implícito o explícito. Durante la historia, dependiendo del momento, de los personajes y de la anécdota aparecíamos implícitamente o explícitamente.

Los recursos de la crónica narrativa le dan tono, ritmo y tensión argumental a la historia y permiten que el lector se involucre, que se sienta cerca y así sea parte.

Martín Caparrós dice "hay un diferencia fuerte entre la prosa informativa y la prosa crónica: una sintetiza lo que -se supone- sucedió; la otra lo pone en escena. Lo sitúa, lo ambienta, lo piensa, lo narra con detalles: contra la delgadez de la prosa fotocopia, el espesor de un buen relato. No decirle al lector esto es así; mostrarlo. Permitirle al lector que reaccione, no explicarle cómo debería reaccionar. El informador puede decir 'la escena era conmovedora', el cronista trata de construir esa escena -y conmovedor"<sup>5</sup>

La crónica propone en primera instancia evocar el suceso que se quiere destacar, en este caso la historia de vida de Miguel Bru; luego ordenar los datos importantes que hacen a esta historia, como los hitos, fechas y anécdotas para así dar el tono adecuado y atraer al lector.

La nueva crónica periodística que ha tomado forma en los últimos años, incluye además de la información "en seco", recursos literarios para brindarle profundidad y

---

<sup>5</sup> Caparrós, Martín. *La Argentina crónica. Historias reales de un país al límite*. Buenos Aires. 2007

sentimientos al texto. La crónica actual entonces se trata de narrar un hecho verídico, de manera cronológica pero poniendo en juego también puntos de vista del autor, subjetividades e imaginación.

Las crónicas que son parte de nuestro libro, están basadas en entrevistas realizadas a familiares/amigos de Miguel Bru, por lo cual están ya cargadas de sentimientos y valoraciones por parte de ellos; pero también cuentan con nuestros juicios de valor, puesto que el estilo de la crónica está determinado por quien escribe, permite tener un manejo libre del lenguaje y evocar recursos no sólo literarios sino también visuales y textuales.

"En una crónica se debería poder disfrutar de la lectura, no sólo por la necesidad de información sino por el gusto de asomarse a ese mundo. Por eso, se busca un lenguaje distinto del que vemos en el periodismo diario, y se habla del cruce de géneros entre el periodismo y la literatura", describe Carolina Reymúndez en su crónica periodística "Operación Ja Ja"<sup>6</sup>. A partir de la crónica se construye un mundo no sólo rico en información sino también en imágenes, sensibilidades e historias, donde podemos sentirnos identificados y parte de ellas. Es por esta razón que la hemos elegido como herramienta para transmitir la historia de Miguel Bru.

Y es a partir de su historia de vida que queremos construir la memoria, desde las individualidades de cada actor implicado, para trasladarla a un plano colectivo. Entendemos que la memoria es necesaria puesto que Miguel Bru es un desaparecido en democracia por lo cual tomamos este concepto por un lado como elemento constitutivo que se encuentra por encima de las estructuras sociales pero también, como aquello que está formado por las relaciones que construyen estas mismas estructuras. "Lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos"<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Reymúndez Carolina. *Crónica Operación Ja Ja* en Revista Etiqueta Negra. Argentina. 2004

<sup>7</sup> Jelin Elizabeth. "¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?" en Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno. España. 2001

En este punto, la memoria se asocia y tiene como punto fundamental a la comunicación, puesto que se trasmite entre los individuos mediante las relaciones entre estos. La comunicación entendida no como un proceso lineal en el que uno habla y otro escucha sino como constituido “por dos o más personas, organizaciones o comunidades que interactúan y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos”<sup>8</sup>. Los sujetos son entendidos entonces como aquellos capaces de interactuar y generar no sólo transformación sino también difusión de los saberes que comparten como sujeto social.

Creemos que la memoria colectiva es el puntapié inicial para remitirnos no sólo a la historia de Miguel, sino también a su manera de relacionarse dentro de la estructura social y, también, de poder.

A su vez, la memoria también es abordada en nuestro análisis como una “marca” dejada años atrás y que es importante traerla hasta hoy, por la importancia que tienen los sucesos ocurridos y que decidimos investigar.

Tomamos a los familiares de Miguel como aquellos actores implicados que nos ayudarán a poder recrear las “marcas” del pasado para traerlas hasta el presente mediante las crónicas. Como cita Paul Ricoeur “la memoria colectiva consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado el curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes”<sup>9</sup>.

Es por esto que analizaremos su entorno como un todo, puesto que la memoria es el resultado de esto, “se la puede interpretar en el sentido de memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder”<sup>10</sup>.

La *verdad* es otra de las aristas a destacar en nuestra investigación. Buscamos reconstruir la vida de Miguel como verdad erigida a partir del relato de familiares y

<sup>8</sup> AA.VV. (Compiladores): *Sembrando mi tierra de futuro: Comunicación, planificación y gestión para el desarrollo endógeno*, Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento de la FPyCS-UNLP, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 2011.

<sup>9</sup> Ricoeur, Paul. “*La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*” Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Arrecife Producciones, España, 1998. Pág. 19.

<sup>10</sup> Ídem 6

amigos, de Miguel como persona, en su infancia, adolescencia, como amigo y estudiante. No interpretaremos dicha verdad como universal, sino como construida a partir del relato de los entrevistados.

Al poder develar nuestra verdad de lo que fue su historia de vida previa a su desaparición, podremos componer no sólo su personalidad sino también los puntos fundamentales de sus vivencias y experiencias como figura dentro del entorno en el que se desarrollaba.

Nuestro trabajo parte entonces de una clara evidencia: la historia de vida de Miguel hasta el momento de su desaparición y esta evidencia “no es otra cosa que la vivencia de la verdad”<sup>11</sup>. Es decir, aquellos hechos pasados, vuelven a formar parte de la escena de nuestro presente a partir de la verdad como evidencia de esas vivencias.

Asimismo, pondremos en valor la *figura del desaparecido*, cuya resignificación surca de forma inmensurable nuestra tesis. El desaparecido delinea el contexto sociopolítico que marcó a la sociedad argentina, y sumerge a cada crónica en la lucha por el sentido que encarna cada actor y sus respectivos relatos.

La figura del desaparecido como víctima de una represión indiscriminada, y como intento de eliminar aquellas personas que podían representar oposición a un régimen político, económico, social y cultural, expresa un propósito de enterrar la memoria y borrar el pasado.

“Es interesante analizar el efecto que produce el hecho de no encontrar el cuerpo de un ser querido que ha desaparecido. Tenemos la concepción de la muerte, a través de la cual a los muertos se le realizan los honores en los velatorios, constituyéndose éste el lugar propicio para esta práctica. Al no hallarse el cuerpo de un muerto, en realidad no puede realizarse esta práctica, y esto implica un verdadero sufrimiento para los vivos”<sup>12</sup>.

El ser desaparecido engendra la ausencia del duelo, la sensación imperecedera de creer encontrarlo en cada lugar, en cada sitio, y se intenta provocar con ello la

<sup>11</sup> Husserl, Edmund. *Investigaciones Lógicas 2ª ed.*. Revista de Occidente. Madrid. 1976

<sup>12</sup> Abuelas de Plaza de Mayo “El secuestro-apropiación de niños y su restitución”. Buenos Aires. 1988. Disponible en <http://www.abuelas.org.ar/material/archivo/jornadas04.PDF>

desmemoria, la abolición exhaustiva de la historia, y la eliminación de la memoria colectiva.

"Se produce entonces la sensación de que el desaparecido se convierte en lo otro, lo totalmente distinto de uno pero que se haya en un no- lugar, pues no es un ente, y esto no trae sino incertidumbre y angustia. No son los familiares de los muertos quienes tienen que reconocer la muerte, sino sus asesinos los que tienen que reconocer que los han matado"<sup>13</sup>.

En democracia, contexto donde rigen las garantías constitucionales y el Estado de derecho, la abatida figura del desaparecido sujeta un significado aún más peyorativo, porque el hecho de que exista un desaparecido en democracia bloquea la esperanza, pone en duda las acciones del Estado, eliminando cualquier derecho ciudadano e instalándolo en la mira a la Justicia. Miguel fue uno de ellos, y todos los casos constituyen un vuelco de página hacia el pasado.

Es por esta razón que consideramos importante reconstruir la historia de vida de Miguel, contar por qué está desaparecido, así como también, mencionar casos similares, para que sus identidades sean mucho más que sólo una figura de desaparecido en democracia.

Nuestro libro de crónicas anhela reconstruir la memoria colectiva a partir de erigir la historia de Miguel, y su figura como desaparecido en democracia, para no olvidar, y recordar que cada relato simboliza la lucha incesante de hombres y mujeres que no pueden, deben ni quieren enterrar su identidad.

### 3.1 La búsqueda de archivo

Desde el primer momento en el que nos pusimos a trabajar con la historia de Miguel, entendimos que era necesario hacer un seguimiento del caso en los medios gráficos. Nuestra intención no era armar un archivo histórico, sino estar al tanto de las

<sup>13</sup> Abuelas de Plaza de Mayo "El secuestro-apropiación de niños y su restitución". Buenos Aires. 1988. Disponible en <http://www.abuelas.org.ar/material/archivo/jornadas04.PDF>





novedades que pudieran afectar de algún modo a nuestro objeto de estudio. Por eso mismo, el recorte temporal se ajustaba al momento de la pre-producción, que además coincidía con el 20 aniversario de la desaparición de Miguel.

Para llevar adelante esta tarea utilizamos Google y su herramienta de buscador de noticias. Los datos que rastreamos en las notas nos sirvieron sólo para tener datos actuales en la última etapa de la historia, la que habla de la desaparición.

Además, queríamos estar atentas a la aparición de actores claves o hechos relevantes que pudieran modificar el proceso.

El relevamiento documental fue posteriormente sintetizado en este cuadro:

FECHA	MEDIO	TITULO
30.05.2013	InfoNews	Caso Bru rechazaron libertad condicional a Justo José López
04.06.2013	Web de la FPyCS UNLP	Jornadas por los 20 años de la desaparición de Miguel Bru
16.08.2013	InfoNews	La crónica judicial de una desaparición en democracia
18.08.2013	InfoJus	"Mi anhelo es encontrar a Miguel, saber por qué lo desaparecieron"
20.08.2013	Cosecha Roja	¿Dónde está Miguel? Una investigación sobre el caso Bru
30.08.2013	Web de la FPyCS UNLP	Recordaron a Miguel Bru a 20 años de su desaparición
02.10.2013	Cosecha Roja	Entrevista al juez que investigó las causas Bru y Núñez

Si bien los datos del relevamiento no modificaron en forma directa el proceso de producción de la historia que narramos en el libro, sirvieron para estar al tanto de las novedades que existían sobre el caso.

Por otro lado, para poder redactar la parte final del libro que abarca la desaparición, la búsqueda, la lucha de Rosa, el juicio, la vigilia de los 20 años y la tortura a Miguel Bru, utilizamos las descripciones realizadas en juicio por los testigos que estaban detenidos la noche del 17 de agosto de 1993 en la Comisaría 9na de La Plata.

Pudimos acceder a este material principalmente a partir de los testimonios de la familia y amigos, actores claves tanto en la búsqueda como en la lucha y el juicio; por

otro lado, estuvimos presentes en la vigilia de los 20 años, razón por la cual las descripciones son meramente personales, resultado de la observación que hicimos esa noche.

### 3.2 Definición y selección de los entrevistados

Nuestra investigación se enmarcó dentro de la metodología cualitativa, donde existen diferentes técnicas para obtener la información dentro de las cuales optamos por la *entrevista y la observación participante*.

Dentro de lo que se define como entrevista optamos por realizar la *entrevista en profundidad*, donde “el periodista hace un acompañamiento al entrevistado durante un tiempo preciso, sobre un tema en particular”<sup>14</sup> a personajes determinantes para nuestro libro, como su entorno familiar, entendiendo que la entrevista en profundidad consiste en “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”<sup>15</sup>.

La entrevista es una herramienta muy importante a ser utilizada por el investigador como forma de aprehender la realidad y, sobre todo, los datos más relevantes de su objeto de estudio. Rosana Guber, citada por Patricia Domine en su texto “Técnicas de investigación”, define la entrevista como una situación cara a cara donde se encuentran diferentes reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación.

Nuestra investigación requirió, además de utilizar la entrevista en profundidad, la *entrevista no estructurada o informal* que, según la define Carlos Sabino en “El proceso

<sup>14</sup> Torre Alfredo, “Entrevista en profundidad: qué debo tener en cuenta”, 22 de noviembre de 2012, disponible en <http://desocultar.wordpress.com>

<sup>15</sup> Taylor, Stiven y Bogdan, Robert: “Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La Búsqueda De Significados”, Ediciones PAIDOS. Barcelona-Buenos Aires-México.. 1996. Cap. 4: La entrevista en profundidad

de investigación", requiere que la formulación de preguntas se realice con un cierto margen de libertad por lo que no se organizan ni estructuran en un cuestionario o modelo rígido. Utilizamos esta técnica una vez empapadas en la historia de Miguel, sin pautar ninguna pregunta de antemano, y que el entrevistado se sintiera libre de contar lo que deseara.

De esta manera además, logramos captar aquellas emociones y maneras de enunciar la información de los entrevistados (amigos, familiares, profesores) ya que "la focalización permite abordar los hechos en toda su complejidad obteniendo información no solo de las respuestas sino también de la forma en que son enunciadas por los entrevistados"<sup>16</sup>. También utilizamos la *entrevista semiestructurada*, porque "este tipo de entrevista tiene la flexibilidad de eliminar o agregar otras preguntas en el momento que se está entrevistando"<sup>17</sup>.

Los principales entrevistados fueron su mamá, Rosa Shoenfeld de Bru, sus hermanos Guillermo, Diana, Paola y Silvina; su papá, Néstor Bru, sus amigos Jorge, Quique y Pablo "Cholo" Blesa, su ex novia Carolina Villanueva Garrido; Cristina López, compañera de la Facultad; Javier Ippoliti, compañero del secundario y Oscar Rodríguez quien tenía un kiosco en la esquina de la casa de Miguel. Sin embargo, decidimos utilizar los testimonios más relevantes y que servían para definir la personalidad y la vida de Miguel Bru.

Los testimonios contribuyeron a profundizar aspectos como las entrevistas y el círculo íntimo, y para reconstruir algunas historias de Miguel fuera de su entorno familiar, aunque sus voces no aparecen individualizadas en las crónicas.

Nuestra investigación contó además con la observación participante puesto que constituyó una manera de estar en contacto con lo que se estaba observando. "La observación participante permite confrontar lo que la gente dice con lo que hace y distinguir la norma de la práctica real"<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Domine Patricia en "Técnicas de investigación". Documento de Cátedra. La Plata. 2005

<sup>17</sup> AA.VV: "El sentido de las técnicas en el diagnóstico de comunicación", Cátedra Taller de Planificación de procesos comunicacionales. FPyCS –UNLP. La Plata. 2009.

<sup>18</sup> Tamayo y Tamayo, Mario. *El proyecto de investigación en Aprender a investigar*. ICFES. Bogotá. 1999.

Por eso decidimos narrar relatorías, lo que nos ayudó a que las crónicas que forman parte del libro, contaran con características del lugar donde nos encontrábamos (barrio, casa de Miguel o sitio apreciado por él) a través de un actitud descriptiva por parte del equipo hacia lo que fue el escenario de nuestro relato, así como también las sensaciones y emociones que transmitieron los entrevistados.

Lo realizamos de esta manera ya que nos parecía más rico poder comparar lo que cada una había vislumbrado del personaje a entrevistar, así como también para darnos cuenta de detalles que tal vez una de nosotras había notado y otra no. Nos encontramos así, con varias coincidencias de aquello que podíamos ver de cada entrevistado así como también comenzamos a dividir la desgrabación para que cada una se encargara de una parte diferente de la entrevista, una manera de alivianar y agilizar la tarea.

Las *relatorías* creadas a partir de las entrevistas, forman parte del recurso de la observación participante. Mediante éstas se puede construir no sólo la manera de hablar, sino también el tono de su voz, el movimiento de su cuerpo y demás gestualidades que hacen a la figura del entrevistado.

La construcción del escenario en el cual nos situamos al momento de realizar la entrevista también fue un aspecto a abarcar en las relatorías, puesto que permite entrever situaciones y demás detalles que ayudan a enriquecer las crónicas. Las relatorías entonces fueron una herramienta fundamental para lograr nuestro objetivo, que las crónicas fueran fiel reflejo de lo que percibimos y sentimos a lo largo de cada encuentro con el círculo íntimo de Miguel.

Haciendo foco en la idea de que *todo comunica* (todo lo que hacen y dicen los actores sociales produce sentidos), esta herramienta nos permitió además obtener datos más precisos sobre lo que sucedió en el encuentro, sobre lo que no pudo registrar el grabador, quiénes participaron, qué dijo el cuerpo frente a cada pregunta, etc.

Luego, durante la producción de las crónicas, las relatorías fueron piezas claves para darle contexto a determinadas escenas.

En este sentido, este trabajo se desarrolla a partir del paradigma cualitativo que se centra en "actuar 'desde adentro', estudiando a las personas en el contexto de su presente y pasado"<sup>19</sup>; es por esto que enfatizamos la utilización de esta metodología en todas las entrevistas .

Teniendo en cuenta el abordaje de las crónicas pautado previamente, y la posterior recopilación de información, decidimos realizar una selección del total de los entrevistados que percibíamos posibles, y reunir a los que considerábamos que podrían otorgar mayor riqueza y precisión a nuestro libro.

Primeramente, nos contactamos con los principales familiares y amigos de Miguel, a través del contacto con Rosa, y comenzamos a ubicarlos y hablar con ellos desde febrero de 2013.

Para pautar las preguntas a realizar en las diversas entrevistas, acordábamos previamente qué puntos queríamos abordar en el encuentro, dependiendo del perfil de cada entrevistado y de su relación con Miguel. Así decidimos comenzar a llamar a los números con los que contábamos en ese momento, y de acuerdo a quién fuera el primero en atendernos, definiríamos el orden de las entrevistas.

Si bien en principio realizábamos una reunión previa a cada entrevista para acordar las preguntas o, a través del mail, analizábamos aquello que cada una quería preguntar para volcarlo en una entrevista en común, con el correr del tiempo y al ir adentrándonos en la vida de Miguel y su entorno, ya no nos fue necesario pautar detalladamente qué queríamos preguntar, puesto que ya estábamos completamente inmersas en la investigación. Al saber perfectamente a dónde queríamos llegar, el recurso utilizado en un principio ya no era indispensable.

---

<sup>19</sup> Gutiérrez Lidia. *Paradigma cualitativo y cuantitativo en la investigación socio-educativa: Proyección y Reflexiones*. 1996

### 3.3 Los testimonios

El primero en brindarnos su testimonio fue Jorge Jaunarena, quien nos recibió en la Oficina de la Secretaría de Derechos Humanos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, un martes 26 de febrero a las 11 de la mañana.

La entrevista con Jorge, amigo entrañable de Miguel desde su entrada a la Facultad de Periodismo, se tornó tan interesante y con tantos datos indispensables que decidimos pautar un segundo encuentro, el martes 5 de marzo, a la misma hora y en el mismo lugar.

Jorge además, fue quien nos dio algunos nombres fundamentales en la vida de Miguel como el de Enrique "Quique" Nuñez y el Chino, las dos personas con las que compartía la casa de 69 entre 1 y 115. Además también nombró a Carolina, a quien él conocía y sabía que era la novia de Miguel.

Estos datos fueron de suma importancia además de los que ya nos había aportado Rosa, para proseguir con las entrevistas previas al armado de las crónicas. Días después, nos llegó el dato de un ex compañero de la secundaria de Miguel llamado Javier Ipólitte, del Colegio Normal 3 de La Plata, y como no contábamos con ningún testigo de su etapa en el colegio, decidimos concretar el encuentro. Javier también aportó datos importantes a nuestra investigación, tales como tres nombres de aquellos compañeros más allegados a Miguel durante la secundaria: Daniel Dalton, Darío Capobianco y Gonzalo Mariotto -quien luego supimos por Rosa que había fallecido-.

A medida que realizábamos las entrevistas, nos encargábamos posteriormente de realizar la desgrabación detallada de cada palabra dicha, como también de escribir la relatoría correspondiente, puesto que el recurso de poder describir actitudes, movimientos y expresiones, nos resultó fundamental para las crónicas a efectuar. La mañana lluviosa del 28 de junio realizamos el segundo encuentro con Rosa Bru, quien ya conocía la idea y contenidos que se abordarían en el libro puesto que meses atrás habíamos dialogado con ella. Esta vez tomaríamos con total profundidad no sólo la infancia de Miguel y su adolescencia, sino también los comienzos de la pareja entre Rosa y Néstor Bru. En este segundo encuentro pudimos además contactar a Paola y

Silvina Bru, hermanas mellizas y las menores de la familia Bru. Con ellas acordamos un encuentro para el sábado 17 de agosto a las 15, en la casa de su madre. Ese día se cumplían 20 años de la desaparición de Miguel, razón por la cual el desarrollo de la entrevista no fue como si la hubiésemos concretado cualquier otro día.

Ese mismo día, en la casa de Rosa se encontraba Quique, quien actualmente vive en Viedma, y había llegado al mediodía para asistir por primera vez a la vigilia que se realiza cada 17 de agosto en la Comisaría 9na de La Plata. La emoción y tristeza del recuerdo se notaban en sus ojos desde que empezó la charla, pero sin embargo, se mostró muy interesado en contestar brindando cada detalle de sus anécdotas junto a Miguel.

Esa noche, y desde las 19 asistimos a la vigilia que se realiza año a año para reclamar la aparición de Miguel Bru; en la puerta de la Comisaría- ubicada en 5 y 59- se encontraba Alberto Mendoza Padilla, uno de los mejores amigos de Miguel, con quien pudimos hablar y contarle nuestro deseo de que fuera el co-director de nuestra tesis. Esta decisión fue tomada a partir de dos aristas: por un lado, la recomendación de Cynthia quien nos aconsejó tener en cuenta el rol de Alberto, no sólo por su experiencia en Derechos Humanos, sino también por la predisposición que éste tendría al tratarse de Miguel, ya que forma parte de la Asociación Miguel Brú. Por otro lado, significaba mucho para nosotras como equipo de trabajo, tener de co-director a quien fue amigo de Miguel.

Durante la vigilia, Alberto aceptó cordialmente nuestra propuesta, y pautamos un primer encuentro para el viernes 30 de agosto a las 9.30 de la mañana, en el anexo del Senado de la Provincia de Buenos Aires- calle 7 y 48- donde actualmente trabaja. Concurrimos allí, y durante el encuentro pudimos avanzar en varios aspectos: las correcciones en nuestro plan de tesis, y sus respectivas sugerencias; un esbozo de entrevista, para ahondarnos en su relación con Miguel, y un inesperado llamado de Alberto a Carolina, para generar un contacto directo con nosotras, y pautar una próxima entrevista.

En esa semana nos comunicamos con Guillermo, el segundo hermano en orden decreciente, quien entre idas y vueltas, nos citó en su casa –ubicada a dos cuadras de la casa de Rosa- para el lunes 2 de septiembre a las 16.30. Ese día y a esa hora, estábamos en la puerta de su casa, pero a pesar de que llamamos a su celular y tocamos el timbre varias veces, no recibimos respuesta.

Decidimos continuar con la siguiente integrante de la familia en recibirnos en la casa de Rosa, Diana Bru, la hermana mayor de las mujeres, quien ese 26 de septiembre a las 11.30 , se encontraba totalmente dispuesta a contar todo lo que vivió junto a su hermano y a recordarlo con mucho dolor, pero a la vez con alguna sonrisa.

Quien estaba ese día presenciando la entrevista era Néstor Bru, padre de Miguel y con quien acordamos encontrarnos el martes 1 de octubre a las 13.30 en el mismo lugar.

Esa tarde, sobre las 14, nos comunicamos vía telefónica con Carolina Villanueva Garrido- novia de Miguel- quien actualmente vive en Mar del Plata junto a su marido y sus cuatro hijas. En esa oportunidad, se mostró predispuesta a detallarnos sus vivencias con Miguel, su familia y amigos, y también a ofrecernos su testimonio las veces que fuesen necesarias. Coordinamos entonces una entrevista futura, para desgranar sus últimos momentos junto a Miguel y abordar su desaparición.

El 1 de octubre, mientras entrevistábamos a Néstor, apareció Guillermo dos veces y no quiso sentarse a hablar con nosotras, sino que por el contrario, se retiró inmediatamente con excusas diferentes. Su testimonio junto al de Carolina, resultaban indispensables para nuestra investigación, puesto que fueron los primeros en dar cuenta de la desaparición física de Miguel.

Sentado junto a su abuelo estaba Joaquín, primer sobrino de Miguel que, al nacer tres años después de su desaparición, no pudo conocerlo pero especificó que conoció a su tío a través de sus abuelos. De alguna manera, el círculo familiar estaba cerrado.

Tiempo después, logramos contactarnos con Oscar Rodríguez, administrador de una farmacia en Ensenada, quien nos contó que allá por el año 1982, junto a su hermano tenía un kiosco ubicado en 60 entre 123 y 124 –el barrio de Miguel- Al hablar



con él por primera vez, nos dijo que conocía a Miguel porque diariamente pasaba por el kiosco, razón por la cual tomamos este dato como suficiente para pautar una breve entrevista. Nos encontramos en la farmacia de Ensenada el día miércoles 23 de octubre a las 13, y de aquél encuentro surgió una nueva referencia. Oscar nos contó que en esa época Miguel tenía 12 años y pasaba la mayor parte del día con un tal Fabián, del cual no recordaba el apellido, pero sí que era de origen francés. Oscar además nos aportó el dato de que este hombre hace cinco años atrás trabajaba en una gomería ubicada en diagonal 74 entre 36 y 37, por lo cual decidimos ir a buscarlo.

Cuando nos presentamos en la gomería el encargado, que dijo llamarse Sergio, nos dijo que Fabián ya no trabajaba allí y que, a pesar de que no nos aseguraba nada, creía que ahora se encontraba en Berisso, pero no recordaba su dirección. Al no poder conseguir otro dato valedero y puntual de Fabián, decidimos comunicarnos con Rosa para saber sobre su paradero, aunque no recordó dónde estaría, ni cómo ubicarlo. Finalmente, y al no tener otro dato que nos llevara hasta él, no pudimos lograr la entrevista.

El encuentro con Pablo “Cholo” Blesa, nombrado varias veces por las amistades de Miguel como aquel que ‘iba a la cancha con él’ y compartía la pasión por Boca Juniors, se pautó para el 4 de noviembre a las 11 de la mañana en la Facultad de Periodismo donde actualmente trabaja. De este encuentro pudimos obtener el dato de Álvaro Moreira, quien según el Cholo Blesa, pasaba más tiempo con Miguel. Decidimos contactarlo para entrevistarlo.

Al mismo tiempo, y vía e-mail, pudimos obtener el testimonio de Cristina López, compañera de la Facultad de Miguel, con quien veníamos hablando desde octubre para generar un encuentro, y de no ser posible, lo hicimos de esa forma. En su relato, Cristina recordó anécdotas junto a Miguel en los pasillos de la Casa de Estudios, y nos confió que al enterarse de su desaparición, creyó que se había ido sin avisar a la cancha (de Boca) como solía hacer.

En el transcurso de esa semana, y una vez que el Cholo Blesa nos confirmó que Álvaro estaba dispuesto a hablar, decidimos llamarlo para concretar un encuentro. Si bien es de Capital Federal, y tenía inconvenientes para trasladarse a La Plata, siempre

nos resaltó que prefería que la entrevista fuera personalmente. Es por esto que manteníamos el diálogo permanente hasta poder concretar el encuentro. Luego de hablar por teléfono con él, nos dimos cuenta que no recordaba detalles claves de su relación con Miguel y por esa razón su testimonio no representaba un gran aporte para nuestras crónicas. Además, al no poder pautar un día en común para encontrarnos debido a que el entrevistado tenía una agenda muy ocupada, no realizamos la entrevista.

Después de varios intentos de pautar una entrevista con Guillermo, finalmente nos respondió a nuestro último mensaje con un: “este lunes puedo”. Entonces decidimos citarlo en el departamento de Brenda, para el lunes 13 de enero de 2014 a las 11:30. Aquella mañana calurosa del primer mes del año, lo estábamos esperando con mates y algunas galletitas cuando llegó un mensaje: “se me hizo un poco tarde, pero voy”. Quince minutos después, y contra nuestras suposiciones, llegó. La entrevista se dio en un clima de total confianza y amabilidad. Guillermo, quien nos confesó que nunca había vuelto a hablar del tema desde aquel 1993, pudo contarnos lo que recordaba de su hermano y del momento de la desaparición. Nuestra curiosidad permanente circulaba en torno a saber por qué nos había dado la entrevista a nosotras cuando se había negado a hacerla con otros periodistas. Guillermo, luego de recalcar nos que no le gusta hablar del tema porque sigue entristeciéndolo como el primer día, nos confesó que Rosa le había mandado varios mensajes de texto diciendo: “Acordate de ir a lo de Brenda eh, mirá que las chicas son divinas”. Rosa una vez más, jugó a nuestro favor.

Con este encuentro finalizó nuestra lista de personas a entrevistar y ahora sí, con todas las voces, podíamos empezar con el proceso de reconstrucción de la historia de Miguel. De todas maneras no dimos por cerrada la lista de entrevistados, ya que si alguno recordaba algo más nos llamaría y además porque podíamos necesitar un nuevo encuentro para profundizar algún aspecto que surgiera del cruce de los testimonios. Acorde a esto, habiendo pasado un tiempo suficiente, decidimos escribir

las crónicas que conformaría el libro y luego tener otra entrevista con Rosa para especificar ciertos datos o anécdotas y, además, para que pudiera leerlo completo y realizar las modificaciones que consideraba necesarias.

#### 4 Organizar la narración

Para organizar la narración separamos la vida de Miguel en tres períodos: niñez, adolescencia y juventud. Más allá de esta primera decisión, luego decidimos no hacer la narración tan estructurada sino darle una dinámica que permitiera abarcar en un mismo capítulo diversas voces y períodos de vida. A su vez, también utilizamos como divisores y marcas al interior del capítulo tres asteriscos (\*\*\*) , para poder diferenciar, en algunos casos, a qué testimonio pertenecían las anécdotas que contábamos, y en otros para separar momentos o escenas dentro del mismo relato.

También utilizamos el método de las escaletas, una lista de escenas que componen la historia. Esto nos permitió diferenciar los momentos importantes de cada etapa, los cuales serían los ejes de nuestro relato.

Para el proceso de escritura nos pusimos de acuerdo en cosas básicas, como el tiempo verbal que utilizaríamos, que sería el pasado, cómo citaríamos las palabras de los entrevistados, que sería mediante comillas o guiones, y qué recursos ficcionales utilizaríamos. Si bien lo pautamos así en un principio, durante el proceso de producción modificamos algunas decisiones, como el cambio de los tiempos verbales en determinadas ocasiones, y los recursos ficcionales, que comenzaron siendo metafóricos, y luego ficcionales detrás de la realidad, porque entendimos que la metáfora- en algunos casos- se alejaba de los hechos reales de la historia, y podía confundir y persuadir al lector. Además, creemos que contar la historia de manera simple, directa y precisa, otorga riqueza y realidad al relato, y nutre el testimonio de todos los entrevistados que forman parte del libro.

#### 4.1 Momento de escritura y diseño

Una vez clasificada la información que nos serviría de cada entrevista, comenzamos a escribir. Cada una tomó una etapa de la vida de Miguel y se encargó de desarrollarla pero a medida que íbamos avanzando nos reuníamos y compartíamos el material para hacerle correcciones entre todas e intentar no repetir información. Todo el contenido del libro fue leído, analizado y editado por las tres integrantes del grupo.

Este proceso se llevó a cabo durante el mes de enero y principios de febrero, hasta el viernes 7 que le enviamos a Cynthia y Alberto un borrador para comenzar con las correcciones. Dividimos los borradores en dos partes para organizarnos mejor, para tener un orden en nuestro trabajo en cuanto a escribir, corregir y finalizar la primera parte y luego hacer el mismo proceso con la segunda. Así, la primera parte reconstruye la vida de Miguel hasta los 23 años, edad en la que desapareció, abarcando los capítulos: El comienzo de todo, Míga, El Stone, este último con el subtítulo La Misa para contar sus vivencias con el fútbol (consideramos esto importante ya que muchos de sus amigos cercanos definían a Miguel a partir de su fanatismo por el club Boca Juniors) y La Casa de 69. La segunda parte incluyó el después de la desaparición de Miguel comenzando con el capítulo: ¿Dónde está Miguel? Y culminando con el subtítulo 20 años, la lucha continúa.

El capítulo “El Stone”, contiene además la carta que Carolina le escribió a Miguel tras su desaparición. En un principio, no contábamos con la información de la existencia de la carta, hasta que supimos de ella por un libro publicado por un periodista que sigue el caso Bru desde hace varios años. A partir de esto, y en una de las comunicaciones telefónicas que tuvimos con Carolina, le consultamos si esa carta era de su autoría, y ante su respuesta positiva, le preguntamos si podíamos incluirla sobre el final del capítulo. Creemos que ese documento, le otorga riqueza, realidad y emoción a la relación que mantenían, anteriormente, reconstruida por nosotras a lo largo del capítulo.

El final, contado en pocas líneas y de manera impactante, tiene como objetivo concientizar acerca no sólo de lo que le pasó a Miguel Bru, sino también a todos aquellos que sufrieron y sufren la violencia institucional. Además, considerando que

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

para nosotras es importante el hecho de poder aportar a la lucha por Miguel, por la memoria y la búsqueda, decidimos incorporar una página en blanco y la frase: "Nos seguimos preguntando ¿Dónde está Miguel?"

La hoja en blanco creemos que representa adecuadamente el espacio vacío que existe en esta historia y en la oración resumimos nuestro deseo de colaborar con la causa y de no perder la memoria, sino seguir siempre preguntándonos ¿Dónde está Miguel?, con la esperanza de que algún día este interrogante encuentre una respuesta.

Una vez que Alberto y Cynthia nos devolvían el material con correcciones, el grupo de trabajo se encargaba de organizar la narración y acentuar las ideas que habían sido marcadas por ambos. Luego de esta etapa, el contenido era enviado nuevamente a ambos para una leída final.

Este mecanismo de borradores lo utilizamos también para la segunda parte.

En paralelo, decidimos comenzar a procesar y analizar el relevamiento documental sobre Miguel y diferentes casos de violencia institucional y gatillo fácil, realizado durante el año 2013, que nos funcionarían como soporte para narrar la desaparición de Miguel y la lucha de Rosa.

Durante la escritura, decidimos que, habiendo realizado las relatorías correspondientes a cada entrevista, incluiríamos en las crónicas estas descripciones y las escenas que se sucedieron alrededor de cada testimonio. Para eso, utilizamos como tiempo verbal el presente ya que nuestro objetivo era que el lector sintiera estar ahí, con nosotras, en cada entrevista. Es por esta razón, que además ambientamos tal cual se iban sucediendo las charlas con familiares y amigos, no olvidando ningún detalle, para que los destinatarios pudiesen vivir la atmósfera que existió en cada ocasión. Este recurso no fue utilizado en todas las crónicas, si no sólo en aquellos en los cuales el contexto de la entrevista aportaba al relato, como por ejemplo en la vigilia en la comisaría 9na, la noche que se cumplían 20 años de la desaparición de Miguel; otro momento es cuando Néstor revive momentos con Miguel, y su rostro, sus manos hablan más que sus palabras.

Más allá de eso, las anécdotas fueron relatadas en tiempo pasado, puesto que creímos que si no se mezclaría el hoy (tiempo en que se realizaron las entrevistas) con el ayer (tiempo en que sucedieron las anécdotas contadas por cada entrevistado).

Asimismo y luego de haber presenciado en varias entrevistas y por parte tanto de familiares como de amigos, algunas declaraciones permanecieron intactas en cuanto a los tiempos verbales. Esto, si bien a veces sonaba confuso, puesto que muchos hablaban de Miguel en presente, nos pareció importante no corregirlo para el relato puesto que esta situación es fiel reflejo de aquello que significa la figura del desaparecido en este caso en particular. El recurso que nos facilitó esta tarea fue el diálogo y fue especialmente utilizado en los testimonios mencionados anteriormente.

En cuanto al título del libro, elegimos la frase “Las personas NO se evaporan”. Esta frase fue la que se utilizó en los primeros panfletos impresos allá por 1993 cuando comenzaba la lucha por encontrar a Miguel. Luego de leerla en una entrevista de Rosa de los últimos años, notamos que esta frase no sólo significaba la lucha sino también que enmarcaba todos los casos como el de Miguel, todas aquellas personas que parecen evaporarse pero que en realidad alguien sabe dónde están, qué les pasó. Esa frase abarcaba todo lo que queríamos contar, incluso remite a que la historia de esas personas tampoco debe evaporarse.

En paralelo, nos contactamos con Catalina Martínez, una joven diseñadora que se encargó de llevar adelante el proceso de producción visual del libro. En un primer momento, nos encontramos con ella para contarle cuál era nuestra idea para la tapa y contratapa, y le detallamos cómo queríamos que fuera la distribución del contenido en el libro. En esa oportunidad, Catalina nos advirtió que a mediados de marzo se iría a vivir a Salta, y nos dio la oportunidad de elegir qué queríamos hacer. Decidimos seguir el trabajo a pesar de la futura distancia.

Con el correr de los días, fuimos avanzando vía e-mail hasta que las tres nos pusimos de acuerdo en los detalles de diseño a la espera de la corrección final del contenido, que sería enviado a una imprenta que Catalina nos recomendó por su confianza en la eficacia del trabajo que se realizaba allí.

Una vez que el material estuvo editado por completo, decidimos acercárselo a Rosa, quien por decisión nuestra redactó el prólogo. Cabe aclarar que su narración fue incorporada al libro tal cual Rosa la envió, ya que por una cuestión de respeto, y porque además concordaba con nuestra idea, no realizamos modificación alguna.

Más allá de las decisiones grupales, hubo un proceso personal e individual de escritura y, como dijimos anteriormente, de valoración de información que se detalla a continuación.

#### **Proceso personal de narración y valoración (Luz)**

Al comenzar el largo camino de recolección de testimonios, sólo tenía en claro una cosa: mis cinco sentidos tenían que estar despiertos para tratar de registrar absolutamente todo lo que sucedía. Y con esa premisa desarrollé todo el proceso de entrevistas, además del reporter, nunca me faltaban mi cuadernito y lapicera. En sus hojas anotaba todo lo que captaba en momentos claves. Esto fue posible gracias a que las entrevistas las realizábamos en equipo y mientras una preguntaba y seguía atentamente el relato, otra se encargaba de descifrar el contexto en una simple hoja.

Durante esos meses intentaba imaginarme cómo iba a hacer con tanta información, cómo la iba a ordenar ya que no quería dejar nada afuera, cómo iba a ser transmitir en palabras todas las emociones que eran protagonistas de cada encuentro con el entorno de Miguel. El llanto contenido durante años y el silencio que nos aplastaba después. Las carcajadas húmedas por las lágrimas, en medio de las anécdotas. Cada entrevista fue una montaña rusa de emociones.

Entendí que así tenía que ser el relato, una montaña rusa que pasa por la muerte, la ternura, el dolor y la alegría. Empecé por el final, el doloroso motivo por el cual elegimos la historia de Miguel. Unos párrafos después comienza la historia de dos adolescentes enamorados en un pequeño pueblito de la Provincia de Buenos Aires.

La elección de las voces fue fundamental, ya que muchos nos contaron cosas similares, pero el cómo era diferente en cada entrevistado. Elegí aquellos que me aportaban la mayor cantidad de detalles y colores, y también a los que me ofrecían una voz distinta dentro de todo lo similar que venía escuchando. No quería construir

# Las Personas NO SE EVAPORAN

ficción y tampoco un relato pulcro y celestial, si no que todo lo contrario. Lo que quería contar era una historia real, cercana a cualquiera, con alegría, con dolor y la crónica me otorgó todas las herramientas para intentarlo.

El telón se abre con una escena fuerte, impactante, que cuenta el final de la historia, la curva dramática comienza muy arriba y luego va descendiendo ya que el relato continúa con el origen de la familia de Miguel.

En el estudio de las entrevistas fui buscando los hechos más tensos, que a mi criterio, eran aquellos que aportaban ritmo y un quiebre en el relato, con ellos armé las escaletas. Cada escaleta era un bloque de información más una escena que impacte, esto me sirvió para estructurar la historia. Estas escenas disparadoras fueron narradas con ritmo vertiginoso, sin suspenso. Eran oraciones cortas con los verbos como protagonistas y se contaba cómo sucedía el hecho.

En cambio, aquellos que se desarrollaban a lo largo de la escaleta fueron narrados en “suspenso”, había acción, pero pausada. Las oraciones eran largas, con muchos adjetivos y descripciones que ponían énfasis en los detalles y en las sensaciones.

Los detalles y los diálogos me permitieron construir verosimilitud, la idea era mostrar a los personajes en acción y darles cuerpo. A la descripción (del espacio/personajes) y la comparación, las utilicé principalmente para generar empatía entre el lector, la historia y sus personajes. Intenté recurrir a palabras claras, limpias, siguiendo el clima que se había generado en las entrevistas.

A medida que íbamos sumergiéndonos en la historia de Miguel, también lo hacíamos con la problemática de la violencia institucional. Estar al tanto de las novedades en torno a este tema y la participación en diversos foros y jornadas de derechos humanos, en las que otras madres relataban lo mismo que Rosa, fue fundamental para darle el cierre al relato. No tomamos el caso de Miguel como un hecho aislado, por eso mismo sumamos datos que obtuvimos al estar en contacto con el tema desde distintas aristas. Esto permitió que nuestra historia, que data de 20 años, tenga su lado noticioso ya que es una problemática actual.



### Proceso personal de narración y valoración (Catalina)

El momento de sentarme y empezar a escribir las primeras líneas, conllevó sensaciones y emociones que ya venía preparando desde que comenzamos a trabajar. Las entrevistas con cada uno de los familiares y amigos más cercanos a Miguel, fueron un proceso difícil de afrontar pero que valió la pena, sin duda alguna. Cada encuentro se transformaba en único, irrepetible, y lograba que nuestra mente se trasladara instantáneamente a aquel lugar que los entrevistados describían. Es por esta razón que nos sentimos y me sentí completamente involucrada en la historia de Miguel.

Con esas emociones, me ubiqué un día en frente de la computadora para trazar lo que sería la adolescencia de Miguel. Elegí esa etapa de su vida porque me interesaba poder describir el momento en que, como todo adolescente, se formó su personalidad, aunque varios rasgos venían ya de la infancia. Me atrajo la idea de poder adentrarme en aquellos tiempos, en cada momento que los entrevistados revivían junto a Miguel, en cada aventura que él atravesó previo a entrar en la Facultad.

Tras valorar la información que habíamos recabado a través de las entrevistas, comencé a seleccionar qué testimonios serían más enriquecedores para la etapa que tenía que narrar. Elegí primero la voz de Diana, porque en la entrevista fue la que se encargó de describirme desde su mirada de hermana menor, cómo era Miguel, qué le gustaba hacer y además, dio una descripción de lo que significaba para Miguel la libertad a partir de una anécdota con unas canarias que ella tenía en una jaula. Eso fue lo que me llevó a elegirla como primer testimonio. Tomé como escena principal la casa de la infancia de Miguel, testigo de todas aquellas anécdotas y además, fiel reflejo de la formación de su personalidad.

Luego y tal vez, tomando ya la parte de su lado de amistades y andanzas de adolescente, tomé a Guillermo, su hermano. Él fue quien más unido estuvo a Miguel en la etapa de la adolescencia, cuando ya comenzaron a compartir partidos de fútbol, salidas y la casa de 69. Además, me parecía fundamental porque era con quien Miguel

tenía más confianza, y justamente fue Guillermo uno de los que lo fue a buscar a Bavio cuando Miguel desapareció.

Como último testimonio, y para a hablar más precisamente sobre su adolescencia, trabajé con la entrevista a Néstor, su padre. Como todo adolescente con él era con quien más discusiones tenía, ya sea por cómo elegía vestirse Miguel o por cómo actuaba. Esos choques que existían entre ellos, me sirvieron para describir qué rasgos eran principales en la personalidad de Miguel. Cabe destacar que en esta etapa incluí a Rosa, su madre y su cómplice en todos los enfrentamientos con su padre. Elegí que los dos estuviesen en la misma crónica puesto que de esta manera, podía interpretarse ese antagonismo entre los padres. Es Rosa además, quien se encarga de describir que Miguel era un 'libro abierto', que siempre contaba todo lo que le pasaba.

Si bien pudimos elegir cada una qué etapa de la vida de Miguel reconstruir, las tres fuimos leyendo y analizando cada narración para lograr tener un estilo similar de escritura y además, para realizar las modificaciones necesarias.

Principalmente para contar la historia utilicé aquellos recursos de la crónica que me permitían captar con nitidez cada momento, como único. Para esto, como cité anteriormente, decidí ordenar a los entrevistados y tomar por cada uno de ellos, una escena diferente. En la crónica es fundamental poder crear cada escenario a través de la descripción, y poder situar al entrevistado dentro de él, para darle una estructura al relato. Este recurso fue indispensable en mi escritura. Intenté armar, con cada detalle que me brindaron los encuentros con familiares, una escena principal donde trascurriese la historia y situar allí al entrevistado como núcleo.

En relación a esto, me aseguré que cada crónica tuviese una descripción precisa de aquello que sucedía durante la entrevista, momento en el cual las relatorías jugaron un papel fundamental. Desde un comienzo me puse como objetivo personal lograr llevar al lector a cada anécdota, a cada recuerdo, tal cual yo lo viví. Me propuse crear el clima adecuado, a través del uso no sólo de metáforas sino también de descripción y detalles, para que quien leyera esas líneas, sintiera lo que yo sentí en cada etapa de esta historia.

En cuanto al final del libro, es decir, aquellos capítulos en los que narramos la lucha de Rosa, el juicio y la vigilia de los 20 años, fue una escritura en equipo, logrando captar lo que cada una quería decir.

Así también tomamos la decisión de terminar el libro contando la detención de Miguel, las torturas y la última vez que se lo vio (según testimonio de uno de los detenidos que ve cómo lo sacan inmóvil por un portón trasero de la comisaría). Uno siente que éste es el final de la historia que nosotras decidimos contar, pero no es así. El final es cuando encuentren a Miguel, cuando su madre pueda acabar de una vez por todas con su lucha incansable, cuando todos sus familiares y amigos puedan encontrar paz.

Escribir esos últimos capítulos creó un sentimiento en mí tan fuerte de búsqueda, de justicia, que de alguna manera lograban unirse con aquellos que cada entrevistado reflejaba en su mirada. El haber vivido también, en medio del proceso de narración, no sólo los preparativos sino también la vigilia por los 20 años sin Miguel, influyó de manera totalmente subjetiva en mi narración. Y creo que eso era lo que cada una buscaba contar. Desde adentro, sintiéndonos parte. Preguntándonos como cada uno presente allí dónde está Miguel.

### **Proceso personal de narración y valoración (Brenda)**

Una vez realizadas todas las entrevistas que teníamos pautadas para reconstruir la historia de vida de Miguel, decidí abocarme, en principio, en sus inicios en la entonces Escuela de Periodismo y su mudanza a la casa de 69. Para escribir sobre estas etapas, resolví utilizar el testimonio de Rosa y Néstor, sus amigos, su hermano Guillermo y su novia, Carolina.

El proceso de narración adquirió varios períodos: por un lado, decidí seleccionar las partes más significativas de los testimonios de cada entrevistado, aquellas que podrían plasmar una descripción gráfica de las etapas que me propuse narrar; también realicé un análisis temporal de la información, para simplificar el relato de la historia, clasificando la temporalidad de los testimonios, para poder así, organizar la posterior narración.

Una vez diagramada la estructura informativa, me senté frente a la computadora, para comenzar con el trabajo de escritura de la crónica propiamente dicha. Durante este proceso, fueron varias las sensaciones e imágenes que se me presentaron, y hasta recurrí a crear simbólicamente diversas escenas en mi mente, para luego recrearlas en el papel. Por ejemplo, cuando comencé a narrar cómo fue la desaparición de Miguel, imaginé la casa de Bavio por dentro, cómo fue que se lo llevaron de allí, si le gritaron, lo golpearon. También imaginé sus gritos en la sala donde lo torturaron, y cómo fue que lo sacaron de la comisaría 9na.

En determinadas oportunidades, me encontré con la dificultad de decidir qué contar o cómo contarlo. Había escenas que repetían varios entrevistados, y tuve que optar por elegir a uno de ellos, para representar de una mejor manera el respectivo acontecimiento. No fue fácil definir los actores para cada uno de los sucesos, pero su elección se basó en un análisis minucioso cuyo único objetivo fue el de otorgar riqueza al relato.

Luego, y para orientar al lector de la situación social, cultural y económica que vivía Miguel, su familia y amigos durante la década del noventa, recurrí a utilizar información de libros, diarios y artículos, y sumé a ello, el análisis personal que elaboré sobre aquella época.

Utilicé, en todos los casos, el libre lenguaje y la descripción de las escenas para la narración. Las relatorías me ayudaron a recordar detalles que quizá con el tiempo había olvidado, y sensaciones que percibí de los testimonios en las entrevistas. En un primer momento, utilicé recursos más metafóricos, que los utilizados por mis compañeras, y al ver que, en la secuencia de la historia, se notaba demasiado, decidí reemplazar la metáfora, por recursos ficcionales más reales, propios de la crónica.

En cada momento de la escritura, sentí la necesidad de expresar el fuerte compromiso que me genera el caso de Miguel, y la emoción y gratitud que fundó en mí la lucha inquebrantable de su madre.

Tras haber culminado con esta primera etapa de escritura personal, decidí abocarme a una segunda etapa, que comenzaba con la desaparición de Miguel. Esta

parte de la historia, fue sin dudas la que más me movilizó, y me sumergió en el mayor de los compromisos a la hora de contarla. Decidí viajar hasta Bartolomé Bavio para ver en persona cómo era el lugar donde Miguel pasó sus últimas horas antes de desaparecer. Mi paso por Bavio fue un antes y un después en el proceso de escritura; sentí que Miguel podía estar cerca de mí, en cualquier parte, en todos lados. También sentí miedo al recorrer el angosto camino arbolado; imaginé sus pasos, el maltrato de López y Agostini, fueron varias las sensaciones encontradas que se me presentaron esa tarde.

Al volver a casa, tuve la necesidad inmediata de sentarme a escribir. Al principio, fue dificultoso resolver cómo iba a contar su desaparición, y utilicé las escaletas. Allí, me propuse seleccionar distintas escenas narradas por los testimonios, y organicé todos aquellos datos que podían servirme, para finalmente culminar con la parte más emocionante y triste que a mi criterio tiene esta historia.

No fue fácil narrar 20 años sin Miguel; asumí el compromiso de trasladar los testimonios de la forma más real posible, y que la reconstrucción de su vida resulte fielmente verídica para aquellos que la vivieron en primera persona.

## 5 Aspectos externos e internos del libro

Todo libro supone un ordenamiento en las partes que lo componen, es decir, la parte externa y parte interna.

Una vez ordenado el contenido que formaría parte de nuestro producto comunicacional final, y teniendo en cuenta nuestro objetivo principal de reconstruir la historia de vida de Miguel Bru, pasamos a tomar las decisiones pertinentes para el diseño interior y exterior del libro.



En cuanto a la parte externa, en el libro “Recetario de Diseño Gráfico”<sup>20</sup> se encontraron nociones generales de las partes que integran el exterior de un libro que tomamos como lineamientos para este trabajo de tesis:

**Tapa o cubierta:** son las dos cubiertas del libro encuadernado. La parte delantera de la misma debe poder transmitir un concepto que sea un breve resumen del texto principal como así también la biografía del autor.

**Página de cortesía o de respeto:** son páginas en blanco que se colocan al principio, al final o en ambos casos, con una función estética, brindando una mayor terminación al producto.

**Portada o Portadilla:** es la primera página anterior a la portada. Se estila mencionar el título del libro y el nombre del autor.

**Créditos o página de derecho:** contiene datos específicos de la edición como ser año y número de la misma, nombre de colaboradores, Copyright e ISBN.

**Dedicatoria:** es la página impar donde el/los autor/es dedica/n la obra.

**Índice:** Indica la distribución de los capítulos y/o partes del libro.

**Numeración de páginas:** es la indicación de la numeración de cada página. No se folian la portada de adelante ni las páginas fuera del texto principal ni las blancas.

Una vez tomadas las partes esenciales como referencia para diagramar la parte externa del libro, comenzamos a definir los aspectos personales del diseño externo tales como:

- La tapa y contratapa serían diseñadas teniendo en cuenta la figura del desaparecido, la historia de vida de Miguel Bru y la lucha de Rosa. Por lo tanto, sabíamos de antemano que en la tapa no colocaríamos la foto ya conocida de Miguel ni utilizaríamos el recurso foto. Esto también relacionado a la elección del título del libro, que se citará más abajo.

- En la contratapa, donde además haríamos una pequeña sinopsis, sí colocaríamos una imagen de Miguel para que se tome como identificación, sobre todo para aquellas personas que no conocen su rostro, acompañada también de la imagen de Rosa Bru, su

<sup>20</sup> Korem Leonard; Meckler R. Wippo: “Recetario de Diseño Gráfico”. Ediciones G.Gilli. S.A.de C.V. 1994

"CRÓNICA DE VIDA DE  
MIGUEL BRU"

# Las Personas NO SE EVAPORAN

Con formato: Derecha: -3 cm, Punto de tabulación: No en 15 cm

madre, principal símbolo de la lucha por encontrar a Miguel y figura que tomamos como primordial en la construcción del relato.

En cuanto al interior del libro, en lo que tiene que ver con el contenido y el orden, entre las decisiones generales se encuentran no incluir ninguna fotografía ni ilustración, ya que nos parecía que cortaría el hilo del relato; dividir el contenido en tres partes, que son aquellas que nos dividimos para narrar la historia de vida de Miguel; y hacer un apartado final para no dejar afuera cuestiones claves: desaparición, búsqueda, lucha de Rosa, juicio, el caso como causa paradigmática, vigilia de los 20 años y, como parte final, la tortura a Miguel Bru contada a partir de las descripciones realizadas en juicio por los testigos que estaban detenidos la noche del 17 de agosto de 1993 en la Comisaría 9na de La Plata. La decisión de relatar como final la parte más cruenta de la historia se tomó luego de indagar en varias reuniones, y entre las tres, qué nos parecía que debía ir en las últimas páginas. Teniendo en cuenta que estamos contando la historia de vida de Miguel, creemos que las torturas sufridas aquella noche, representan lo que daría comienzo a la lucha incansable de sus familiares y amigos, razón por la cual, sería el final de nuestra crónica de vida de Miguel Bru.

Para el interior del libro priorizamos los márgenes amplios y un interlineado importante (1,5) que logren una lectura fresca visualmente hablando. Esto fue decidido desde un primer momento con Catalina, la diseñadora.

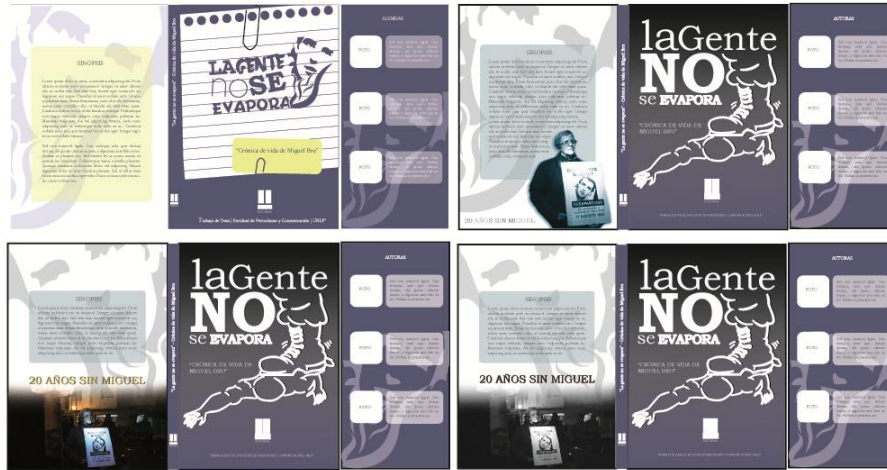
En cambio lo que más tiempo nos llevó fue la realización de la tapa. Al primer encuentro con la diseñadora llevamos información del caso: notas del diario, fotos que tomamos en la vigilia y también que otros colegas colgaron en la web. A su vez elaboramos un resumen de la historia de Miguel para que esté completamente empapada del tema. En la reunión dejamos en claro los gustos estéticos y las prioridades a la hora de elaborar una imagen de esta temática.

Catalina elaboró dos bocetos para la tapa. El primero nos resultó informal y muy cerca de lo que es un trabajo para una materia de la Facultad.

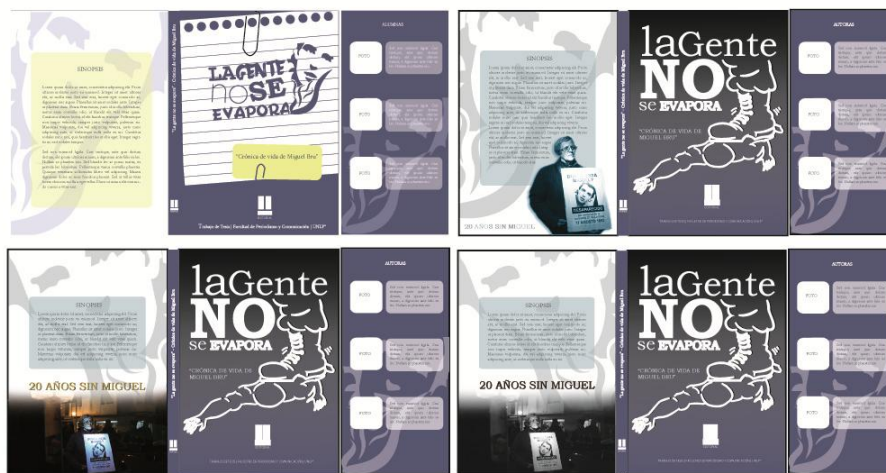
"CRÓNICA DE VIDA DE  
MIGUEL BRU"

# Las Personas NO SE EVAPORAN

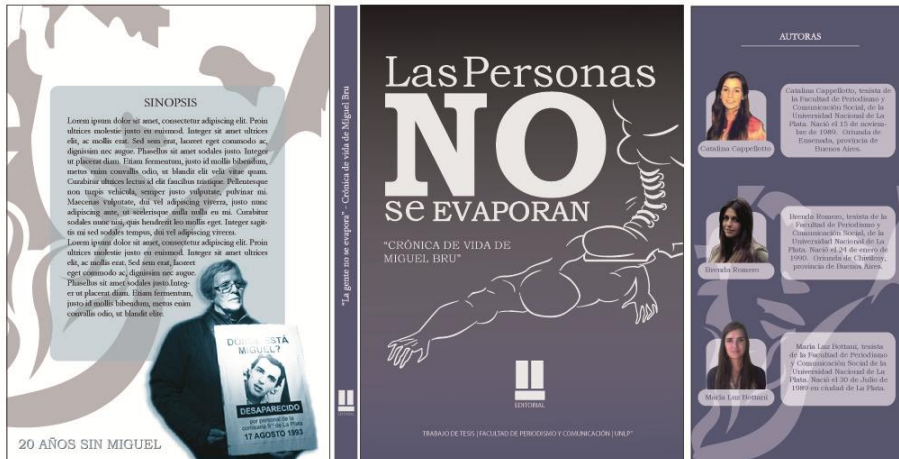
Con formato: Derecha: -3 cm, Punto de tabulación: No en 15 cm



En cambio, el segundo, luego de varias observaciones, resultó más acorde a nuestra idea inicial.







Así como estuvimos atentas a cada detalle en las entrevistas y en la escritura, también quisimos hacerlo con el tratamiento visual del libro ya que era tan importante como los otros dos. Nada quedó librado al azar, todos los aspectos que encierran este libro tienen una explicación. No hay inocencia, hay subjetividad.

## 6 Hágalo circular

### Ámbitos de difusión

Decidimos poner nuestro trabajo a disposición de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, y de la Asociación Miguel Bru, como posibles ámbitos de difusión, debido a que son instituciones directamente relacionadas con la historia, y otorgan respaldo y legitimidad. Además, entendemos que, tanto la Facultad como la Asociación, nos ayudarán a llegar a otros espacios, para realizar una mayor expansión que la que podemos alcanzar las integrantes del grupo.

Como puntapé para hacer circular este trabajo pensamos el aniversario de la desaparición de Miguel ya que durante el mes agosto en la Facultad de Periodismo se

"CRÓNICA DE VIDA DE  
MIGUEL BRU"

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

Con formato: Derecha: -3 cm, Punto de tabulación: No en 15 cm

realizan diferentes jornadas por la memoria a la que asiste toda la comunidad facultativa y diferentes organizaciones por los derechos humanos.

También proponemos a la organización Familiares y Amigos de Luciano Arruga. Ellos realizan habitualmente jornadas y festivales que cuentan con la transmisión radial en vivo de la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA), en las que se da lugar a la presentación y muestra de producciones que estén relacionadas con la temática de la violencia institucional.

### **Bibliografía**

- AA.VV: *El sentido de las técnicas en el diagnóstico de comunicación*. Cátedra Taller de Planificación de procesos comunicacionales. FPyCS -UNLP. La Plata. 2009.
- AA.VV. (Compiladores): *Sembrando mi tierra de futuro: Comunicación, planificación y gestión para el desarrollo endógeno*. Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento de la FPyCS-UNLP. Ediciones de Periodismo y Comunicación. La Plata. 2011.
- Abuelas de Plaza de Mayo *El secuestro-apropiación de niños y su restitución*. Buenos Aires. 1988. Disponible en <http://www.abuelas.org.ar/material/archivo/jornadas04.PDF>
- Alarcón, Cristian. *El periodismo está en crisis por la crisis en el concepto de verdad*, 19 de noviembre de 2012, nota completa disponible en [www.eltelegrafo.com.ec](http://www.eltelegrafo.com.ec)
- Caparrós, Martín. *La Argentina crónica. Historias reales de un país al límite*. Buenos Aires. 2007.
- Domine, Patricia. *Técnicas de investigación*. Documento de Cátedra. La Plata. 2005.
- Domínguez, Manuel. *Una esquina en cada historia*. Tesis para la Licenciatura en Comunicación Social, FP y CS-UNLP. La Plata. 2010.
- Gutiérrez, Lidia. *Paradigma cualitativo y cuantitativo en la investigación socio-educativa: Proyección y Reflexiones*. 1996.
- Husserl, Edmund. "Investigaciones Lógicas". Revista de Occidente. Madrid. 1976.
- Jelin, Elizabeth. *¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? Los trabajos de la memoria*. Siglo Veintiuno. España. 2001.
- Mata, María Cristina. *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*. Centro de Comunicación Educativa "La Crujía". Buenos Aires. 1985.
- Reymúndez Carolina. *Crónica Operación Ja Ja* en Revista Etiqueta Negra. Argentina. 2004.

"CRÓNICA DE VIDA DE  
MIGUEL BRU"

# Las Personas NO SE EVAPORAN

Con formato: Derecha: -3 cm, Punto  
de tabulación: No en 15 cm

- Ricoeur, Paul. *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y Arrecife Producciones. España. 1998.
- Sabino, Carlos. *El proceso de investigación*. Editorial Lumen- Humanitas. Argentina. 1996.
- Sautu Ruth, Boniolo Paula, Dalle Pablo y Elbert Rodolfo. *Manual de Metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de metodología*. Colección Campus Virtual. Buenos Aires. 2005.
- Tamayo, Mario. *El proyecto de investigación en Aprender a investigar*. ICFES. Bogotá. 1999.
- Taylor, Stiven y Bogdan, Robert. *La entrevista en profundidad. "Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la Búsqueda de significados"*. Ediciones PAIDOS. Barcelona-Buenos Aires-México. 1996.
- Torre, Alfredo. *Entrevista en profundidad: qué debo tener en cuenta*. 22 de noviembre de 2012. Disponible en <http://desocultar.wordpress.com>.
- Uranga, Washington. *Mirar desde la Comunicación: una manera de analizar las prácticas sociales*. Afiche del Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. FPyCS- UNLP. La Plata. 2008.
- Yanes Mesa, Rafael. *"La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación"*. *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Madrid. 2006.

## ANEXO

### RELATORIAS

#### **-Rosa Schonfeld de Bru**

##### **Catalina**

Esa mañana el cielo estaba nublado, casi por llover. Cuando llegamos a la Asociación, Luz ya estaba con Rosa que nos recibió con ese abrazo cálido de siempre. El solo cruzar la puerta y ver carteles y afiches con la cara de Miguel, eriza mi piel. Rosa prende una estufa eléctrica para calentar la pequeña oficina forrada por fotografías de chicos víctimas del gatillo fácil mientras nosotras preparamos el primer mate de la mañana. Comenzamos a hablar de Miguel y las preguntas van surgiendo con naturalidad mientras Rosa detalla cada recuerdo como si las imágenes estuviesen en ese momento frente a ella cual diapositivas.

Ante cada anécdota Rosa hace ademanes con sus manos para explicarnos qué movimientos hacia Miguel cuando hablaba con ella o qué gestos aparecían en su cara. Al recordarlo muchas veces permanece en silencio unos segundos, baja la cabeza y luego vuelve a fijarnos la vista para continuar su relato.

Su mirada refleja la lucha incansable que desde hace 20 años emprende apoyada por familiares y amigos, pero también a veces brillan al compartir con nosotras los momentos en que su vida y la de Miguel estuvieron unidas. Su rostro es el de una madre que espera saber dónde está su hijo y la fortaleza de sus palabras nos demuestran que nunca descansará hasta saberlo.

##### **Luz**

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

Llegó apurada, pensando que estaba siendo impuntual, cuando en realidad se adelantó quince minutos a la cita. Yo estaba sentada en la puerta del edificio de la Asociación, la vi venir a los trotes, pidiéndome disculpas porque la estaba esperando.

Cuando el reporter encendió su luz roja comenzó el ejercicio de evocar a la memoria familiar. Por momentos, sentí que su cuerpo decía más que sus palabras. Por ejemplo cuando tenía que hablar de su marido y de todo lo que esté alrededor de él, sus brazos se cruzaban y su mirada la mantenía en nosotras. Sin embargo, cuando mencionaba a cualquiera de sus hijos o alguna historia entorno a su relación con ella, sus brazos se distendían. En algunos momentos los usaba para hacer ademanes, en otros los dejaba reposar sobre el escritorio. Su mirada se perdía en el horizonte, como queriendo teletransportarse a ese instante, buscando imágenes que hagan más fuerte su relato y nos haga sentir que todo fue ayer.

## **Brenda**

Llegó con el sobresalto de la impuntualidad; titubeaba de a ratos, mientras exponía su lucha por despojar la timidez. La detuvo una llamada en el teléfono, y preocupada por acarrear la espera, amagó varias veces con detener la comunicación. Permanecía inquieta, libre, sana. Como buena anfitriona caviló en la remota posibilidad de que tuviésemos frío, y no dudó en revisar la calefacción. Fue ese el momento donde el eco de su silencio habló. Paseaba de recuerdo en recuerdo, y hasta a veces hablaba con miedo de olvidarlos. Allí estaba, quieta, madre, eterna, mientras con su alegato nos dispensaba el dibujo perfecto de Miguel.

## **-Néstor Bru**

## **Luz**

Nos estaba esperando. Ya no existe aquella frialdad o desconfianza con la que nos saludaba al principio. Ahora nos recibe con un cálido abrazo.

El grabador en el medio de la mesa, comienza a titilar su luz roja y la máquina del tiempo retrocede 30 años, o más. Néstor mantiene su mirada hacia la ventana, sus

# Las Personas NO SE EVAPORAN

brazos cruzados lo protegen de los recuerdos que lo asaltan en medio de la entrevista. Los anteojos ocultan unos ojos vidriosos desde el comienzo.

Con el correr de la tarde, su mirada se volvió a nuestras caras y los brazos se distendieron. Los anteojos ya no pueden disimular el desconsuelo de un padre que perdió a su hijo. Las lágrimas caen por las grietas de su rostro, la pera se vuelve indomable y tiembla sin parar. En especial, cuando recuerda el día en el que Rosa le anuncia que van a ser padres por primera vez y también le sucede mientras reconstruye la última vez que vio a Miguel.

Su llanto es pesado, da la sensación que hacía tiempo que estaba esperando salir. El aire se humedece con sus lágrimas y con las nuestras también.

En medio de nuestra entrevista, aparece Guillermo. Nos saluda, con una pequeña sonrisa pícaro y nos dice “la otra vez me fui cagando”. En referencia al jueves pasado que la entrevistamos a Diana y lo invitamos que se sume. Pasan escasos minutos, agarra su bici y vuelve a irse “para buscar a uno de sus hijos”.

Una servilleta, le sirve a Néstor para canalizar tantas emociones encontradas durante nuestra charla. La dobla infinidad de veces, la aplasta, la plancha. La deja y se acaricia sus propias manos.

Por momentos cuando habla de su hijo, nos dice “Miguel ES.....”, cuando el pasado y el presente se mezclan, Néstor cruza sus brazos. Como enojado con el destino.

Su primer nieto, Joaquín, el hijo de Guillermo, se suma a nuestra charla como espectador. Observa minuciosamente cada movimiento de su abuelo. Lloro y ríe a la par de él. Aún sin haber conocido al tío Miguel del que tanto escucha hablar.

Néstor, con su voz entrecortada, nos dice que su hijo desaparecido, no conoció a ningún sobrino, “todo vino después. Miguel ya no estaba”. Se quiebra, la angustia irradia por sus poros. Se levanta y se va hacia la cocina. Prepara mate y mientras se limpia su rostro vuelve a la mesa, con ganas de contarnos más.

## **-Paola y Silvina Bru**

### **Luz**

Después de muchas vueltas, encontramos la casa de los Bru. Llegamos a la hora pautada, con una docena de facturas para el mate. Nos atendió muy amablemente Néstor, el papá de Miguel. Al instante aparece Paola intentando desenredar su largo y mojado pelo. "Recién salgo de la ducha", fueron sus primeras palabras. Silvina dormía y los otros dos hermanos no habían podido llegar.

Comenzamos la entrevista con Paola sola. No llegué a contar la cantidad de perros que nos rodeaban y olfateaban. Cata comenzó con la entrevista y desde el principio, Paola no recordaba casi nada de todo lo que le decíamos. Hablaba pausado y su mirada nos decía que no podía ayudarnos, mientras continuaba desenredar su pelo. Sus respuestas están llenas de puntos suspensivos.

Durante nuestra corta estadía en la casa, un montón de gente entraba y salía con cosas. Sonaban los celulares. Y los que estaban por fuera de la entrevista hablaban en un tono alto. Se hizo muy difícil crear un clima íntimo y ameno. Estaban todos alborotados. En un rato era la vigilia frente a la Comisaría 9na por los 20 años de la desaparición de Miguel. Creo que eso explica todo.

### **Brenda**

Melliza, mujer pensativa y de pocas palabras. Le inquietaba la idea de alisar una y otra vez su extenso cabello que asumía unos 40 cm de largo y adulaba su delgada cadera. Se angustiaba irresoluta, mientras reñía a la memoria para intentar recordar algún detalle, algún momento de su vida con Miguel. Resultó no ser el mejor ni el peor de sus días, era más que eso, era ese día, en el que sentada a la izquierda de su novio, decidió - sin notarlo-volcarse en sus 14 años y en sus pasos adolescentes sin Miguel, quien se eternizaba rodeando con su retrato las paredes de la casa. "Simple,



cariñoso y compañero", así lo recordó, mientras hundió en el cenicero la última ceniza de su cigarrillo.

### **Catalina**

Llegamos aquel sábado 17 de agosto a las 17 horas como habíamos pautado y luego de buscar la casa algunos minutos. No era un sábado cualquiera, ya que en pocas horas comenzaba la vigilia en la Comisaría novena por los 20 años de la desaparición de Miguel.

Bajamos del auto con las facturas en la mano y nos abrió la puerta Néstor Brú, que nos saludó amablemente y nos invitó a sentarnos. Pocos minutos después apareció Paola, una de las mellizas, desenredando su cabello largo y mojado. Silvina estaba durmiendo y los demás hermanos no llegaron.

### **-Diana Bru**

#### **Brenda, Catalina y Luz (redactada en conjunto)**

Llegamos a la casa de 61 entre 122 y 123 en Berisso una vez más solo que en esta oportunidad nos abre la puerta Diana, la primera hermana mujer de Miguel. A penas cruzamos el umbral, también podemos ver a Rosa, que nos saluda desde el fondo. Sobre la mesa, un mate recién preparado y muchos perros alrededor, presencia a la cual ya estamos acostumbradas.

Diana comienza a hablar mientras acaricia un pequeño cachorro, luego de contarnos que se lo acaban de regalar y que con éste, ya suman 7. Rosa se sienta en la punta de la mesa y agrega alguna anécdota interrumpiendo a su hija cada tanto. Ni bien tomamos asiento, además de cebarnos el primer mate, nos trae una foto en la cual podemos ver a Miguel sentado, comiendo en familia y con la mirada puesta en su hermana.

Las manos de Diana tiemblan desde el principio y unas pequeñas manchas rojas asoman por el cuello de una remera negra algo gastada. Su voz gruesa parece quebrarse cuando recuerda sus andanzas con Miguel, y las lágrimas, que

permanecerán en sus ojos por largo tiempo, comienzan a correr por su piel seca y enrojecida.

#### **-Enrique "Quique" Nuñez**

##### **Brenda**

"A veces tenés como una negación a recordar las cosas", dijo, y cruzó los brazos disimulando el nerviosismo. Retrató a un Miguel amigo, apasionado, comprometido. Se dejó llevar a todo momento, reía al recordar fechorías y andanzas de sus veinte y tantos, y hasta por momentos supo cubrir algún paquete de lágrimas.

Hablaba con detalle de Miguel, con amor de hermano. Inmortalizó lo cotidiano del último día que lo vio correteando con su fachada callejera, y desprendida de las cosas. "Su familia era como él, bien de primera".

##### **Catalina**

En medio de un clima alborotado puesto que se cumplían 20 años de la desaparición de Miguel, y esa noche sería la vigilia en la Comisaría novena, mientras hablábamos con Paola, apareció Quique. Con los ojos enrojecidos por la ducha que se había dado y el pelo aún mojado.

Comenzó la entrevista en medio de mates y las últimas medialunas. Quique se había sentado en una de las esquinas de la mesa, con los brazos cruzados y apoyado en el respaldo de la silla. A medida que se sucedían las preguntas notábamos cuánto le costaba hablar sobre Miguel, no sólo por los silencios que se prolongaban hasta su respuesta sino también por las veces que se paró, fue hasta la cocina y se sirvió soda. Parecía ponerse nervioso y sus ojos continuaban como mojados, ya no por causa del baño.

Era la primera vez que venía a La Plata desde Viedma para la vigilia, así que comprendíamos la carga emotiva que ello implicaba.

#### **-Jorge Jaunarena**

La entrevista estaba pautada para ese martes a las 11 de la mañana. Llegamos quince minutos antes no solo por la ansiedad sino también para terminar de modificar las preguntas. Cuando tocamos la puerta de la Secretaria de Derechos Humanos donde trabaja Jorge, él estaba entre papeles, computadoras y teléfonos sonando, por lo que nuestra espera se alargó diez minutos más.

Vestido con un jean, camisa y pulóver oscuro, nos preparó el mate y tomamos asiento mientras alistábamos nuestros reporters para comenzar la entrevista.

Mientras transcurrían las preguntas a Jorge se le dibujaban sonrisas en su rostro y ante cada recuerdo su mirada se perdía en el sol de la mañana como si Miguel estuviese en algún lugar, cerca suyo.

Con sus manos entrelazadas, sobre la mesa, ante algunas interpelaciones sus ojos caían, inundados por las lágrimas que no podían evitar correr por sus mejillas. Luego se ausentaba, pidiendo disculpas y volvía minutos después con algún pañuelo descartable saliendo de su bolsillo.

Recuerda cada detalle de sus andanzas de adolescente y también de la lucha que emprendió cuando Miguel desapareció. Su rostro, al hablar de esos años donde comenzaron las marchas en reclamo por la aparición de Miguel, se apaga, parece tener encima una mochila de dolor que pesa cada día más, cada rincón de su cuerpo sufre esperando algún día saber ¿Dónde está Miguel?

### **¡Javier, compañero del secundario.**

#### **Catalina**

El encuentro estaba pautado a las once de la mañana en el *parripollo* del que Javier es dueño hace 20 años. Una mañana tranquila en la ciudad de La Plata, culpa del feriado nacional. Llegamos puntuales, él se retrasó porque tenía albañiles trabajando en la casa.

La entrevista se resolvió rápidamente, Javier nos remarcaba que sólo había sido compañero de Miguel, en el aula y en el fútbol, tan sólo durante un año. No tenían trato personal.

Durante la entrevista, estaba distendido. Al recordar aquellos años del secundario, una irreprimible sonrisa le acaparaba el rostro. Sin embargo, cuando el reporter se apagó, él nos mencionó que Miguel consumía marihuana, junto con dos o tres compañeros más. Señalando este hecho como algo natural para los chicos como él. *"Miguel y otros más eran una especie de Rolling Stone"*.

#### **-Guillermo Bru**

#### **Brenda**

La mañana era calurosa, Guillermo llegó apurado, escapándose de su trabajo administrativo en el Pasaje Dardo Rocha, aunque no aceptó ningún refresco. Sin embargo, no dudó en ser parte de la ronda de mate que perduró hasta el final de la charla. Tímido, aunque bien predispuerto, respondió a cada consulta con simpatía, e intentó permanentemente ocultar su tristeza cuando recordaba momentos con Miguel. Simple, auténtico y con gracia, nos agradecía la invitación, y la necesidad de contar esta historia. Contó que Rosa lo impulsó a dar la entrevista, aún no se acostumbra a ser parte de la cara de la historia.

### **ENTREVISTAS**

#### **Rosa Bru, mamá de Miguel**

#### **¿Cómo se conocieron vos y Néstor?**

Él tenía 15 y yo tenía 14 años. Yo estudiaba peluquería en la nocturna con una amiga. Siempre lo veía alto, buen mozo. Al lado mío siempre fue más alto. Siempre salíamos a bailar. Una amiga mía me decía que no *le lleve el apunte* porque era muy mujeriego. Si ella decía que no, era que no. Hasta que el 11 de noviembre del 66, después de un baile (antes se usaba eso, bailábamos toda la noche y después me acompañaba) le pregunté la edad y me dice que tenía 18. Le digo *ah! Pero sos un borrego*. A lo que él me responde

*pero tengo pelos en el pecho.* Bueno, ahí empezamos a salir y en el año 70 nos casamos. Con idas y venidas, como cualquier pareja. Me casé a los 21 años. Después llegó Miguel.

### **¿Dónde vivían en ese momento?**

En Pigüé. Miguel nace en Pigüé. Néstor trabajaba en una empresa en la que estaban haciendo el agua corriente, cuando terminó el trabajo se quedó boyando de changa en changa. En Pigüé si no trabajás en el molino harinero o en el arsenal, era como que no tenías otra cosa. Uno de los hermanos se vino para Berisso y entró a trabajar por medio de un tío en una fábrica de aluminio. Bueno él sabiendo nuestra situación, nos escribió que había trabajo para él también. Y nos vinimos en el año 72. Llegamos a Berisso, alquilamos bastante tiempo. Ahí nacen Guillermo, Diana y las mellizas. Vivíamos en un departamento. Después, cuando las mellizas tenían un año, nos mudamos a 123 y 60. Y después hicimos lo que es la casa de ahora.

### **Antes que nazca Miguel, ¿cómo era la vida de pareja? ¿Buscaban ser padres?**

Cuando me caso, me caso embarazada. Llevábamos cuatro años de novios. Teníamos ganas de casarnos, pero no era que *ya* nos íbamos a casar. Bueno, estaba embarazada y nos casamos. Yo trabajaba en una casa de familia, él en un taller mecánico. No estaban dadas las posibilidades de un casamiento. Bueno cuando llegó el momento que decidimos casarnos, nos arreglamos igual. Compramos muebles usados, la familia regalaba lo que hacía falta. Me acuerdo que mi madre me regaló el fuentón con la tabla de lavar. Así armamos la casa. En ese momento había mucho crédito. Se ganaba poco, pero era más accesible un crédito. Así, al poquito tiempo ya teníamos la heladera, después el lavarropa.

### **¿Cómo era la relación de pareja antes de la llegada del primer hijo?**

Yo creo que debe ser como en todas las parejas. Era vago, era vago enserio. Era como decía mi amiga. Era una lucha, como todo. Por ahí tenía otra novia y era todo tan chico, uno se enteraba. A veces digo, *para qué habré peleado, lo hubiera dejado.* Éramos como cualquier pareja, íbamos a bailar.

### **¿Era la primera vez que te enamorabas?**

No diría que era la primera vez. Risas. Antes tenía otro novio, pero nunca lo llevé a casa. Al único que llevé es a Néstor. En esa época cuando lo llevabas a tu casa era oficial. Más formal.

### **¿Él tuvo muchas novias?**

Oficiales, no. A la única que llevó a la casa fue a mí. Era vago de escaparse, de irse con los amigos al baile. Una se quedaba esperándolo con toda la vena.

### **¿Cómo fue el momento en el que se enteraron que iban a ser padres?**

Yo tenía miedo. Néstor dijo de una *nos casamos*. Yo pensaba en la fiesta, en el viaje y todas esas cosas. Siempre se hablaba del casamiento como algo que se iba a celebrar. Cuando nos comprometimos un 31 de diciembre, era la época de cosecha y a mi hermano lo llevaban a cosechar. Recuerdo que ese día les contó que se casaba su hermanita, *la Rosita* y pudo hacer que el camión los pase a buscar antes, para que él pueda llegar. Era todo un acontecimiento. Siempre se hablaba de un casamiento en el que se tira la casa por la ventana. Bueno, fue todo muy apurado. Todos colaboraron. Cada uno aportaba con lo que sabía.

### **¿Cómo fue la crianza de Miguel al ser el primer hijo?**

Era muy mañero. Lloraba y lo alzaba al instante. Néstor se sentaba en la cocina y ataba en el cochecito una cinta y lo largaba para allá y con la cinta lo traía, así sabía estar horas y horas. Era re mañero. Un día el padre se cansó, y Miguel lloraba sin parar. Justo ese día tenía dolorcito de oídos. Justo ese día que más había que atenderlo, el padre se negaba. Siempre se lo echaba en cara. Lloró toda la madrugada, para él eran mañas. Y sí, era mañero, pero era el primero y uno estaba aprendiendo. Lo llevamos a la guardia, tenía fiebre. Aprendió a caminar antes del año, habló muy rápido. Su primer palabra fue: papá. Era el más chiquito de los primos, era muy mimado. Asimilaba muy rápido. Cuando llegamos a Berisso, él tenía dos años. Llegamos con nada. Cuando la poca plata que traíamos se acababa y teníamos que esperar a que le paguen la quincena a Néstor, llegaba la hora de comer y yo lloraba. Él se daba cuenta que estaba mal. Nunca me hizo un escándalo porque no podía comprarle algo. Él entendía todo. Cuando nació su hermano, lo amaba. No fue celoso. El hecho de que

todos tenían hermanos y él no, siempre preguntaba cuándo iba a nacer su hermanito. Yo hablaba todo con él, estábamos solos porque el padre trabajaba todo el día. Al poco tiempo quedo embarazada de Diana. Pero a ella sí le tuvo celos. Era la negrita de la familia, la que se destacaba en la escuela. Para Miguel, Diana era *esta negra de mierda, esta traga*. Después se hicieron súper compañeros. Diana es muy humilde, en el secundario de mandaron una nota de sobresaliente y ella nunca lo mostró. En cambio, mi vecina mostraba los papeles de sus hijos. Las mellizas, cuando buscaban en sus carpetas, la encontraron. Se lo mostré a Miguel y me dijo *pero qué negra traga*. Cuando Diana tenía once años, dijo que cuando sea grande quería tener un caballo y Miguel le dijo que cuando cumpla quince años le iba a regalar uno. Un día se encuentran en el pasillo, y le dicen *Miga* (así le decían ellos) *estás ahorrando? Para qué? Para el caballo. Pero cuántos años tenés? Falta un montón*. Ella quería que él ahorre para que le dé el caballo a los quince. Y bueno, llegaron los quince años y le regaló el caballo.

#### **¿Cómo hicieron para meter el caballo en la casa?**

Teníamos un patio grande y la India, así se llama, fue a parar al fondo. Una semana que venía con mal clima, Diana decía que la India tenía frío y que algo había que hacer. Bueno, Néstor terminó haciendo un galpón para la India. Diana limpiaba ese lugar más que a su propio cuarto. Ella trabajaba en un puesto de diarios y se encargaba de comprarle el pan y el aserrín. El día que Miguel le regaló el potrillo creo que fue el día más esperado de su vida. Creció junto a ella, todavía la tiene. El caballo la esperaba, estaba pendiente de Diana.

#### **¿Cómo hizo Miguel para conseguir el caballo, si no tenía plata?**

Lo cambió por una motoneta vieja, que estaba tirada en casa. También había hecho una changa. Limpió un terreno en un barrio de policías, que estaba por hacerse. Tenía una amiga, que trabajaba en sociales de policía y le consiguió la changa. Néstor lo ayudó a limpiar porque era muy grande. Bueno, entre esas dos cosas pudo conseguirlo, era la cría del caballo del vecino.

#### **¿Miguel qué quería ser de grande?**

No tenía muy definido. Después se puso vago, vago. Yo lo veía tan inteligente, tenía tanta facilidad para estudiar, que le pregunté qué iba a estudiar de grande. En el

secundario nunca repitió, ni nada. Pero un día, cerca de septiembre, octubre, una compañera lo trata de villero y él le revolea un borrador. Lo echan del secundario por ese episodio. Bueno, terminó el secundario y me revoleó el título *ahí tenés*, me dijo. Cuando le pregunto, qué vas a estudiar, me dice: cirujano. Yo me había entusiasmado con que iba a estudiar medicina y me dice, pero, *ciruja*. Me acuerdo que cuando se anotó en la Escuela de Periodismo, y viene y me cuenta: *yo me anoto en periodismo porque eran tres años y justo que me anoto yo lo llevan a cinco años*. Yo creo que era lo de él, siempre estaba con el diario en la mano, con el *Página*, leyendo. Se diferenciaba de Guillermo. Miguel era más de leer, era rápido, en cambio Guillermo era de arreglar lo que sea, incluso no terminó el secundario. Si Miguel venía con una mala nota, no lo dejaba salir, si se lo aprendía, salía. Se aprendía todo al instante. En cambio a Guillermo lo tenía encerrado cinco días para que estudie y no lo hacía. Tampoco pedía de salir. Miguel era más inquieto, se iba para todos lados. Era más independiente. Nunca le puse una profesora particular. Me acuerdo que trabajaba con una química y él me dice que andaba mal en química. Le cuento a la señora y me dice: *mándemelo a mi*. Siempre tenía alguien que lo ayudaba o apoyaba Nunca le pagué una profesora y tampoco le busqué, esa vez porque se dio la casualidad.

### **¿Cómo era la relación del bloque padres con el de los hijos?**

Los chicos lamentablemente se criaron conmigo. Porque el padre trabajaba de noche y dormía de día. Tenía horarios discontinuos. La relación de ellos siempre fue conmigo. Cuando eran cinco hijos, Néstor tenía dos trabajos. Uno de policía y otro de chofer en la línea 214 de colectivos. Trabajaba 16 horas por día. En policía, entraba a la una de la tarde hasta las ocho de la noche. Llegaba a las nueve de la noche, cenaba re apurado y dormía porque se tenía que despertar temprano. Los chicos casi no lo veían. Cuando estaba, quería dormir o mirar televisión, nada de pasear. La relación fue muy fuerte conmigo, acá no teníamos tías, ni abuelas. Miguel se aprovechaba que era el mayor. Se tiraba en la cama y los hermanos tenían que rascarle la espalda. Teníamos una perra y yo les decía *ensucia la perra, limpian ustedes*. Miguel los mandaba a los hermanos a limpiar, él nunca. Era un maldito. Cuando nace Diana, tuve un problema de salud, estuve mucho tiempo internada. Al poco tiempo quedo embarazada de las melli,



cuando llegan las mellizas, me enteré que eran dos cuando nacieron, en ese mismo momento, estaba delicada y tenía que cuidarme por la trombosis que había tenido. Mi mamá se tuvo que volver a su pueblo, era una señora grande. En casa tenía tres chicos esperando, no podía seguir internada. En ese momento las vecinas jugaron un rol importante. Una era partera y me ayudaba para que yo no me moviera tanto. Miguel en ese momento era el que se ocupaba del hermano, de ordenar la casa, de hacer los mandados. Maduró un montón en esa etapa. Él tenía siete años. Me hacían los análisis y en la florería Falmini, en Berisso, nos prestaban el teléfono para hablar con el médico y leérselos. Y Miguel iba, hablaba y anotaba todo. Cuando iba a hacer los mandados, el verdulero me decía que Miguel le controlaba los números, la cuenta y el carnicero también me decía, *me mira la balanza*. Era muy despierto. Tenía un amigo de Viedma que tenía culebrilla. Tenía una costra en la espalda terrible, lo que sufría con eso. Era un dolor terrible. Fue a una curandera que le dijo que se lavara con jabón blanco. Miguel lo sentaba en el patio, cortaba el jabón, lo lavaba despacito, lo curaba. Se llevaba cosas de casa para dar. Yo le decía, *Miguel nosotros también somos pobres*. A lo que él me respondía, *cuando papi cobre nos arreglamos*. Por ejemplo, tenía un amigo que estaba acá, en La Plata, si la familia. Y él quería que yo le haga la torta porque estaba sólo. Para los hermanos era normal esta actitud. Cuando cenábamos, poníamos más platos, porque Miguel siempre traía alguien más. En dónde estaba, él *arriaba* a todos para casa.

**¿Cómo eran las cenas con esos amigos que traía Miguel?**

Eran normales y naturales. Súper abiertos. Se ponían contentos. Capaz que era por la falta de familiares cercas. Los querían mucho a los amigos de él.

**¿En algún momento te hicieron sentir la falta del padre?**

No, para ellos era normal. Nacieron y ya estaba esa situación. Al que le costó fue a Néstor. Él me decía *andá vos con tus hijos que te llevás bien*. Pero no era que se llevaban bien conmigo, era que crecieron conmigo. Eran muy apegados a mí.

**¿Era pedigüeño Miguel para los cumpleaños?**

No. Era conciente de la situación que vivíamos. Lo único que pedía era la torta. *Sin torta no hay cumpleaños*, decía Guillermo.

**¿Cómo fue la adolescencia de Miguel?**

El choque era con el papá. A Miguel le gustaba usar el pelo largo, el padre no quería el pelo largo. De chico empezó a usar un pañuelito, cuando empezó a ir al secundario, y el padre entraba y le decía: Sacate ese pañuelo. Y después Miguel era de no callarse, él quería hablar y el papá quería que se calle. Más de una vez estuve en el medio porque Miguel lo sacaba de las casillas.

**¿Y los hermanos frente a esa situación cómo se sentían?**

Ellos se ponían mal porque era Miga (así llamaban los hermanos a Miguel). Era el que los llevaba a la plaza, el que los llevaba al bosque a pescar.

Después ellos también venían a quejarse de Miguel, porque como todo hermano mayor, a veces les hacía hacer cosas que tenía que hacer él.

Al que más le costó la adolescencia de Miguel fue a Néstor. Miguel había ido a Bariloche, se había hecho de una noviecita, cada uno se había quedado con un guante sin dedos. Uno Andi y uno él, los dos tenían que usar el guante. Entonces Miguel llegaba a casa con un guante sin dedos, y Néstor le decía: Sacate ese guante. Miguel siempre decía: me acuerdo de dos cosas, de Andi que me lo tengo que poner y de papi que me lo tengo que sacar. En realidad eran pavadas, no eran problemas grandes.

**¿Alguna vez en la adolescencia, Miguel le reclama al padre su ausencia?**

No, yo siempre me acuerdo cuando estábamos en 60 y 124 y Miguel me contaba que unos amigos de él que los padres eran de Pigüé, el padre que era escribano les había llevado un televisor color. Entonces yo le dije: ¿viste por qué Miguel yo te digo siempre que vos tenés que estudiar? Así vos les vas a poder dar todo a tus hijos, cosa que nosotros no pudimos. Él me respondió: No, yo les agradezco. Gracias por lo que nos dieron-me dice- a mi qué me importa el televisor color. Y ese gracias no lo dio nadie, nadie lo tiene que dar de los otros cuatro, pero tenía esas cosas que a vos te trae a la memoria y si, lo hacían especial. ¿Por qué nos tenía que dar las gracias?

En ese sentido él era agradecido. Por eso te digo que a él no le costaba desprenderse de las cosas. Y yo interpretaba que por ahí no valoraba. A nosotros nos costaba y él era como que siempre daba.

**¿Y todo el proceso de descubrimiento en la adolescencia? ¿Te contaba cosas?**

Todo me contaba. Yo digo siempre que era un libro abierto. Vos sabias lo que te gustaba escuchar y lo que no. Él era súper sincero.

**Miguel en la adolescencia ¿siguió siendo rebelde y contestatario como ya lo era?**

No, me acuerdo que una vez vino un vecino a reclamar que estaban él con unos amigos jugando a la pelota en la calle. Y me acuerdo como si fuera hoy, porque me acuerdo que yo acostaba a los hermanos, a todos temprano porque el padre se tenía que levantar a las 2, 2 y media de la mañana y cuatro chicos dando vuelta no lo dejaban dormir. Era una regla que ellos 9 y media tenían que estar en la cama. El que no quedaba en la cama, como ya era más grande era Miguel. Una noche golpean de golpe la puerta. Yo miro la hora, eran 11 menos cuarto y dije: Miguel! Era el único que estaba afuera. Salgo y había una persona oscura, porque yo no prendí la luz, y salí en camisón. Entonces me dice: ¿usted es la mamá de Miguel? Y le digo: si usted vino acá, sabe que soy la mamá de Miguel. Entonces me dice: llame a su marido. Yo lo quería llevar para la calle para que Néstor duerma pero él también había escuchado los golpes. Entonces le digo: mi marido está durmiendo porque trabaja. Él me dice: yo también trabajo y estos andan jodiendo por ahí. Y era un vecino que una vez, Miguel estaba en la esquina, el tipo se levanta y Miguel le dice: vamos a hablar. Y lo agarra de los pelos y lo lleva a la comisaría.

Entonces yo siempre le echaba en cara a Néstor que él no era capaz de defender al hijo, que el otro te lo lleva a la comisaría y vos no salís, ¿cómo vas a permitir que te lleven tu hijo a la comisaría? Y cuando peleábamos siempre le decía lo mismo.

Esa noche se levanta Néstor en calzoncillos y le dice: Señor las pelotas, a ver llevame preso a mi. Miguel adentro, vos tapón (era un chico que le decíamos Tapón) a tu casa. Pobre Tapón era el que menos problemas tenía. Miguel no quería entrar, quería hablar. Yo en la pieza con él para que le pase la bronca. Pero Miguel era así, de querer hablar todo. Y el papá no era así, tenía otro carácter.

Guillermo después tuvo el pelo largo, cosa que Néstor aceptaba, pero con Miguel todo era nuevo.

### **¿Tuvo muchas novias?**

La que más vino a casa y que ahora me enteré que dice que en realidad no eran tan novios, era Carolina. Que era la que venía a casa como novia.

### **Nos contaron que él no les prestaba tanta atención a las mujeres y que eso las enamoraba más...**

Si, venían a casa pibas que por ahí se instalaban pero creo que la que más lo movilizó fue Andi, la de Bariloche. No en el viaje de egresados, antes que fue con unos amigos.

### **¿Él fue de viaje de egresados?**

Si. Amaba Bariloche. Una vez programaron un viaje con los amigos, y nosotros teníamos tres cuartos en casa (el de él, el nuestro y el de las nenas) y se juntaban los amigos en su cuarto para hablar del viaje. Nos vamos a tener que poner dos pantalones, dos camperas y otro salta y dice: ¡dos pares de botas! Yo escuchaba desde la pieza toda la planificación. Su cuarto estaba todo escrito, cada uno que venía dejaba un graffiti. Miguel no les permitía tirar el pucho al piso porque decía que no era un boliche. En mi casa no se fumaba, el que empezó a fumar fue él.

### **¿Cómo tomaron que empezara a fumar?**

Él empezó a fumar cuando ya iba a la secundaria, me acuerdo que una noche me levanto y como nosotros teníamos estufa de kerosén, cuando dije que había olor a cigarrillo Miguel me dice: qué va a ser olor a cigarrillo, es la estufa de kerosén. Yo no dije nada. Resulta que un día le voy a lavar una camisa y tenía un cigarrillo en el bolsillo. Entonces cuando viene le digo: te olvidaste un kerosén en la camisa.

Y ahí ya empezó a fumar, no adelante del padre pero si a fumar. Cuando se quiso acordar el padre, estaba fumando pero ya más grande. Tendría 16 o 17 años cuando empezó.

### **¿Y salía mucho?**

Si salía. Le gustaban las peñas, quería llevarme a mi a las peñas. Era de salir pero también era de venir a la casa, ser compañero. Miguel era de traer a todos los amigos a casa, Néstor por ahí decía: ¿todos tienen que venir acá? Y yo le decía: Dejalo, mientras estén acá sabemos dónde están. Y a los otros padres, también en cierta forma, si estaban adentro y en casa de familia, también era un poco de tranquilidad. Por eso

también le conocíamos los amigos. Yo siempre sabía donde ir a buscarlo. Y eso no pasó nunca con Guillermo, ni pasa. Guillermo creo que tiene un amigo de cuando era chico, Federico y el indio, que vienen a casa de siempre pero después los otros amigos no. Miguel te traía a todos.

**¿En la secundaria tenia algún mejor amigo?**

Si estaba Curita, Darío, Dalto. Con Dalto es la primera vez que van a Bariloche. Iban en carpa a la casa de un tío de Dalto. Y yo fui a hablar con el padre porque tenían 15, 16 años, y fui a ver si era verdad que iban a la casa de un familiar. Y me dijo que si, que había un familiar, que ya saben que iban a ir ellos al patio con carpita pero van a parar ahí. A Dalto él le decía siempre el Cabezón, pero no me acuerdo el nombre. Dalto es profesor de educación física. A Curi le perdí el rastro.

**¿Se juntaba a estudiar o a hacer trabajos prácticos en la secundaria?**

Si se juntaba.

**¿Le gustaba estudiar?**

Si, le gustaba. No sé si le gustaba tanto, pero no le costaba. Tenía la misma facilidad de cuando era chico. Y le debería gustar porque sino no lo habría hecho.

**¿Cómo fue el primer día de colegio de Miguel?**

Él contó que había elegido periodismo, empezó porque supuestamente era de tres años. Nosotros estábamos en otra dimensión, era otro momento, nosotros teníamos cinco hijos, una casilla de madera que cuando la hicimos no quería ponerle las ventanas porque en ese momento era de material, para no pagar más alquiler habíamos hecho una casilla de madera, pero ya con eso de material; entonces no quería ponerle ventanas, las ventanas tenían nylon de afuera les poníamos unas chapas a la noche. Todo puesto a los chicos que ya iban todos a la secundaria, Miguel más independizado, porque estaba más mayor, ya iba a la facultad, se estaba arreglando, no era un muchacho que dependía de nosotros.

Mi hermana una vez me preguntó si Miguel ayudaba aportando en la casa, y yo le dije: no ayuda, pero tampoco pide. Yo tengo su agenda, y él tiene anotada la plata que debe, entre ellos me debe a mi \$40, nadie puede decir que "macaneo", lo único que hice con su agenda fue, cuando pasó lo de Miguel, él odiaba la policía, el padre siente que

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

Miguel se había ido de la casa porque Miguel odiaba a la policía. Miguel se había ido de la casa porque ya se había puesto grande, sus amigos vivían solos, y si bien su trabajo era de policía, en la casa era papá.

El odiaba a la policía por cosas que se venía enterando, tenía amigos que le habían desaparecido sus padres en la dictadura; en la agenda donde dice policía nacional puso "policía provincial asesina".

Cuando pasó lo de Miguel, yo para que el padre no lo agarrara y no lo vea, lo taché para porque se sentía responsable porque Miguel se había ido de la casa. Después está todo ahí tal cual él lo dejó.

En ese sentido no había que cargar con él. Todo estaba puesto a esa casa y a los hermanos, que en ese momento no trabajaba ninguno, que eran cuatro y era el trabajo de Néstor y el mío que era vender ollas. Néstor se había quedado con un solo trabajo por problemas en vista, entonces estábamos con un solo trabajo, y eso motivó a que nosotros dejáramos de alquilar donde estábamos, para hacer esa casilla.

Tampoco se hablaba de la dictadura, en casa no se hablaba. Nosotros ignorábamos todo. Él empezó a contar de la casa sobre sus amigos que tenían a sus viejos desaparecidos.

Él hablaba mucho conmigo, los hermanos eran muy chicos, contaba. Me quedó todo lo que lo movilizaba la cuestión de la desaparición, en la banda de él tenía dos chicos con padres desaparecidos. Era como que todo eso a él le daba mucha "cosa", y tenía mucha consideración y curiosidad. Nosotros nos desayunábamos de la desaparición y de lo que había sido la dictadura.

Nosotros cuando venimos a La Plata por primera vez, Miguel era bebé y había una revuelta! Para mí era todo nuevo, estaba en el aire el gas lacrimógeno. Tenía una vecina desaparecida, desaparece Norma que era la única hija de nuestros vecinos, tenía 18 años y estudiaba medicina. Se oía todo en los departamentos. El papá sabía que Norma estaba militando y estaba en contra de la militancia.

Vinieron los milicos a la casa, esa casa no escuchó nada nadie. Revisaron todo, y robaron todo lo que tenían que robar. A la mamá la pusieron en la cama tapada con la manta, y al padre lo encerraron en el baño.

# Las Personas NO SE EVAPORAN

Un vecino de enfrente contó que estaba entrando el auto, y lo veo dos autos verdes, sacando a los padres de la chica desaparecida esposados, y me contaba que él se quedó mirando y uno me apunto con la ametralladora.

Yo no me acuerdo si abrí el portón, si tenía el portón, me pegué un susto, entré al garage, tenía taquicardia.

A ella la secuestran y al novia, porque ella estaba militando.

En esta época Miguel tendría 12 años. No lo hablé con él, porque no se hablaba ese tema. En todo el secundario no lo escuché a Miguel decir que tenga un amigo desaparecido. ..Lo escucho recién, y me desayuno con todo eso cuando Miguel ya era más grande.

Me acuerdo que yo estaba esperando a las mellizas, e íbamos a festejar al centro de la plaza que Argentina iba ganando, y después uno ve las madres con ese coraje reclamando que alguien haga algo, porque ahí se destapa todo con la decisión de las madres de hacer la denuncia pública.

Cuando empezó la facultad empezó a contar, iba a las marchas. Él me decía: "no sabes nada, bruja no sabes nada". De haber estado Miguel hoy y ver los juicios por Leza humanidad hubiera sido el primero en estar ahí.

Tengo una foto que la quiero encuadrar que están marchando con una bandera negra. Y yo siempre decía a quién se le ocurre marchar con una bandera negra, y me repetía: bruja no sabes nada, y te explicabas qué significaba, anarquista. (Risas)

Fue terrible cuando comenzó a irse, porque se fue yendo de a poco, hasta ahí era bastante natural; el tema fue cuando se llevó la cama, ahí fue el despegue, fue terrible para todos, porque el hecho de que se había llevado la cama era que se había ido. Según el padre no podía tenerlo toda la vida bajo mis polleras, como cuesta con cada hijo. La última en irse fue Paola, y cuando se fue, le decía que la extrañaba y ella también.

Venía a casa si tenía problemas, siempre destaco que por ahí compraba mercadería y les quería llevar, y él decía no, llévatelo, nosotros grandes no vamos a arreglar. Cuando se les rompió el calefón eléctrico yo les dije que les iba a comprar uno, y el me dijo que

# Las Personas NO SE EVAPORAN

no, que eran muchos y lo iban a comprar entre todos, tenía independencia. Él tenía anotado a quienes le debía plata.

Durante su adolescencia, cuando volvíamos a la democracia, había un comité que era de los radicales, y él era de los radicales, Alfonsín. Un día trajo una foto de Alfonsín, y cuando yo la vi se la di vuelta (Risas).

Creo que era feliz con poco, lo voy a decir una y mil veces era tan amigo de sus amigos, era un tipo contento, era alguien que estaba siempre muy arriba, con energía, Era muy inquieto, y siempre estar haciendo cosas, siempre tenía alguien. Amaba los perros y a los animales, el respeto hacia el otro, eso era a destacar. Una vez fui a 69 eran las 10 de la mañana, y había un hombre que estaba borracho, lo levantó y lo puso en el escalón de una casa y yo le digo, mira Miguel a esta hora y ya está borracho, y me responde: qué sabes vos del problema que tiene este hombre para estar a esta hora así, qué hablas, me decía, se enojó conmigo y me hizo sentir mal, como la peor como que sabía yo de ese hombre. Era muy solidario, era de respetar al otro. Desprejuiciado.

Estaban en la escuela de periodismo, y pasó por 44 el cartonero de enfrente de mi casa con el carro, y él le grita: Carlos, vas para allá? Si. Corrió al carro y se subió y se vino para casa, tenía esa cosa de auténtico.

Me acuerdo que me contaba que un amigo de él, Darío, tenía una casa muy linda, y cuando venía a casa, yo le preguntaba a Miguel si él iba a la casa de Darío por su casa, y él me decía que no, que cuando Darío venía a mi casa venía por él. Aprendió bien todo eso, él después a sus compañeros de su facultad los traía a comer a casa, a conocer, no tenía prejuicios de lo que era su casa de madera.

Él traía a sus amigos a esa casa de madera, no tenía ese prejuicio, ofrecía lo que tenía, no lo intimidaba.

La Justicia no sólo pasa por los ricos, pasa también por la "suerte que tenes"; más allá de la desgracia que vivimos con Miguel, Dios lo iluminó para que vaya a la facultad de Periodismo, que conozca a la gente que conoció, desde las autoridades hasta sus compañeros nos ayudaron, porque nosotros no sabíamos hacer nada. Desde la facultad salió toda la lucha, no pasa por la plata sino por la solidaridad del otro. De no haber



sido así no hubiéramos logrado nada, porque yo creía en las instituciones, creía en la Policía, en los jueces.

### **Entrevista Néstor (papá de Miguel)**

Jubilado, 65 años (cumple 66 el 23 de noviembre) El mejor regalo de cumpleaños que tuve fueron las mellizas, a partir de ahí no cumplí más años, me mantengo en 30.

Nacido en Pigüé, el más chico de cuatro varones, en realidad somos cinco hermanos, la más chica es mujer.

Nos conocimos con Rosa, que había venido de su pueblo a trabajar en Pigüé. Había empezado a trabajar cuando terminó la primera en un campo, después se fue a Pigüé a trabajar como doméstica con cama adentro (lo que se llama sirvienta). Ahí nos conocimos, y nos casamos en el 70, el 14 de febrero del año que viene van a hacer 44 años que estamos casados.

Estuvimos dos años de novios antes de casarnos. Yo me salvé de la colimba porque tengo estrabismo de nacimiento del ojo derecho. Cuando estábamos en la revisión en la base naval Puerto Belgrano (había que ir ahí porque Pigüé pertenecía a lo que era Bahía Blanca), un militar dice: el que tenga algún problema que levante la mano; yo levanté la mano y le dije que no veía bien de un ojo. Me lleva al oculista y ya me largan con la libreta firmada y todo, me dice: hacete ver porque no es bueno lo que tenés. Después mi viejo, que era personal civil del ejército en el batallón de arsenales 181 de Pigüé, me llevó a un profesional en Bahía que dijo que no tenía solución lo que tenía porque me tendrían que haber operado antes de los 4 años; lo único que podía hacer era operarme para enderezarme el ojo, pero para recuperar la visión no. Entonces preferí no operarme.

Al otro año nos casamos. Rosa había quedado embarazada cuando estábamos de novios. Ella siguió laburando de sirvienta con la panza, y después nació Miguel. En ese tiempo se estaba haciendo en Pigüé las obras de cloaca y agua corriente, entonces yo trabajaba ahí. Como 4 años duró la obra, hasta que se terminó y nos echaron a todos. No había laburo. Al último que fuimos a ver fue al intendente de Pigüé, un tal Bilbao que era del pueblo de Rosa. Cuando entramos al despacho dijo: Rosita, yo te tuve en

# Las Personas NO SE EVAPORAN

brazos. Todo bien, pero no me dio trabajo, me dijo que tenía una orden del gobierno de la provincia de echar a 40 personas, así que no podía tomar gente. Después mi viejo tenía un amigo que lo habían trasladado a Punta Alta, a la parte de caballeriza. Me dijo: si vas mañana en 24 horas te hago entrar. También había salido acá en La Plata algo, porque mi hermano el mayor se vino y había entrado a trabajar en Kaiser aluminios (Ruta 2, km 54 en Abasto). Entonces con Rosa tiramos la moneda, La Plata o Bahía. Y nos vinimos para La Plata. Yo me vine solo con un amigo, Hugo Sosa, que transportaba vacas a Liniers y aproveché el viaje; no me preguntes cómo pero me dejó en Buenos Aires. Cuando llegué acá ubiqué a mi hermano, que ya estaba viviendo en Berisso. A los dos o tres días fui a la fábrica, me anoté y me tomaron. A la semana estaba trabajando en la fábrica, así que busqué casa, que conseguí una pieza y cocina atrás de una gringa en Berisso y le dije a Rosa que se viniera con Miguel, las cosas y el perro (un perro hermoso, labrador que tuve que largar después en Berisso porque la dueña de la casa no lo aceptó, una gringa mala). Aproveché que venían unos amigos que iban de Pigüé al mercado central de frutas y verduras, para el mercado que tenían. Venían vacíos y se iban cargados de mercadería. Entonces ellos me trajeron los pocos muebles que teníamos. Rosa se vino en tren con Miguel. Nosotros acá no conocíamos nada, ni las calles, iba a laburar en un micro que ponía la empresa y era de Berisso a la fábrica y de la fábrica a Berisso. Después con las vueltas de la vida empiezo a trabajar en la línea 214, que estuve como 13 años.

Estando trabajando en la fábrica nace Guillermo, el único platense porque las tres renas son de Berisso. En ese momento vuelve Perón y yo no tengo mejor idea que meterme de delegado en la Káiser, entonces cuando muere Perón, se pudre todo y a muchos nos dijeron: te pagamos como si te echáramos si te vas, una indemnización. Lo charlé con Rosa y me fui. (Justo entra Joaquín y Néstor dice: este es mi nieto mayor, igual a Miguel. Es Miguel en pinta. La foto de Miguel cuando iba a la primaria, está igual, los gestos, todo. No se deja llevar por delante así nomás. Cuenta Néstor que Guillermo tiene otro hijo con otra pareja, que se llama Santiago)

Así que en ese tiempo yo venía a casa a dormir 3 horas o 4, vivíamos acá a la vuelta. Yo no tenía el espacio para dedicarme a los chicos: salía de casa a las 4 y cuarto de la

mañana y volvía a la noche. Había que hacerlo porque un suelo era para el alquiler y el otro para comer, entonces no había otra opción. Los domingos o cuando tenía franco sí los disfrutaba porque los llevaba a la plaza o íbamos al bosque; durante la semana prácticamente no los veía.

### ¿Cómo te enterás que Rosa estaba embarazada?

En una de las tantas conversaciones con Rosa, me dijo: no me vino. Así que dijimos, vamos a tenerlo. Y nos casamos. De los cuatro hermanos varones fui el único que no fue a vivir con mis viejos porque mis hermanos se casaron antes que yo y fueron a vivir a casa hasta que más o menos se acomodaban. Nosotros no, yo alquilé un caserón viejo, compré muebles usados y armamos el rancho. No teníamos baño, estaba de acá a la vereda de en frente y era un escusado. Cuando terminó el casamiento, que hicimos un asado con los familiares, nos fuimos para la casa, en vez de irnos de viaje de bodas por ahí. Al otro día arrancamos en tren a Bahía Blanca y fuimos un día a Monte Hermoso, que en ese momento la gente ni lo conocía. Al otro día o a la noche nos vinimos, en ese tiempo estaba el micro Ñandú del sur. De ahí esperamos hasta que el 16 de julio nació Miguel. El parto venía todo normal, hasta que quedó enganchado con el cordón umbilical acá (señala la frente). En esa época, la hermana de Rosa, Juanita tenía un Chevrolet 47, entonces viene Oscar, mi cuñado a tomar un vino. Le digo: Rosa está jodida, está descompuesta. Así que la llevó en el auto de él al hospital, donde la llevaron a sala de parto. Yo me quedé ahí, me fumé como un atado de Jockey Club, que había salido en ese tiempo (desde que nació Miguel no fumé más). Estuve como media hora en el pasillo y no pasaba nada, hasta que sale el doctor Cisneros, jovencito recién recibido, y me dice: está medio complicado el asunto, vamos a tener que operar. Yo le dije que no tenía un mango y me dijo que ahí no se cobraba nada. Me dijo que fuera hasta su casa, que estaba a tres cuadras del hospital, y le dijera a su señora que me de la historia clínica de Rosa que estaba arriba del escritorio, mientras tanto él la iba preparando. Había que hacer cesárea porque no iba ni para atrás ni para adelante. Te imaginás que no me daban las patas para hacer las tres cuadras. Le llevé la historia clínica y a los veinte minutos por ahí, salió y me dijo: un varón. Cuando lo voy a ver Miguel tenía la marca en la frente del cordón umbilical, que si no hacían la cesárea, se

moría ahogado. Fue todo una experiencia increíble, y más en esa época que no había ni la mitad de lo que hay ahora. Empezamos a luchar, nos fuimos un año a Carhué, pero a Rosa no le gustó porque había mucha arena, viento todo el día, no veía la hora de irse. Salió lo de venirnos a La Plata y ahí arrancamos. Miguel tenía dos años (fue en el 72) Acá fue pelearla también. Con los dos laburos ya estaba más aliviado, pero había que pelearla, con los horarios, con todo.

#### **¿Qué hacías con los chicos cuando tenías franco o fin de semana?**

Cuando me indemnizan en Káiser me compro un Peugeot 403, modelo 83, entonces los cargaba a todos y nos íbamos a la balandra, a palo blanco, a Punta Lara. Cuando vendí el Peugeot me compré una Rambler Ambassador presidencial, dirección hidráulica, levanta vidrios eléctrico y nos fuimos a Pigüé, allá le festejamos el año a las mellizas. Para el viaje, cenamos a las 9 de la noche, les puse un colchón en el asiento de atrás, los metí a los cinco (las mellizas prácticamente viajaron aupa de Rosa). Una vez me había pasado, cuando todavía no estaban las mellizas, que salimos un día para Pigüé era: Papá ¿falta mucho? Y estábamos acá en la Ruta 2. Entonces yo decía: si me van a romper las pelotas así hasta Pigüé, pego la vuelta (risas). Esa vez por eso opté por salir de noche, entonces cuando se despertaban ya estábamos en Pigüé.

#### **A medida que Miguel fue creciendo, ¿cómo era tu relación con él?**

Era brava, era un desorejado. Era rebelde. Cuando le dan de baja en la escuela, lo quería matar. Un día cuando vuelve de Bariloche que andaba con Andy, viene con un guante solo, sin dedos. Le digo: ¿qué haces con ese guante? Me dice: porque el otro lo tiene Andy. Después andaba con unos pañuelos enroscados en el cogote y le digo: ¿para qué te ponés esos pañuelos? Me decía: me los regaló Andy. Después era de traer gente, por ahí pasaba un loquito por la calle y Miguel le decía: ¿a dónde vas? El otro le decía, que desde ayer no comía y lo metía en la casa. Igual que irse, un día llama a la madre y le dice: vos sabés que salía un micro a Tandil y sobraba un asiento, así que me enganché. Y era así, loquito pero muy buen compañero con los amigos y solidario. **Le gustaba muchísimo la libertad. Él siempre me decía: antes de caer preso, me pego un tiro.** Y yo le decía: si no hacés ninguna cagada, ¿por qué vas a caer preso? Un día cayó preso Guillermo, yo salgo de la comisaría y Miguel estaba parado en la esquina.

Entonces le digo: ¿qué haces loco acá? Me dice que tenía un amigo preso, le pregunto ¿quién es? Guillermo, me dice. Me contó que los amigos habían robado un kiosco, lo había levantado la policía con ellos y está en la 9na. Como era menos, no pasó nada. Además el delito lo habían cometido los otros, él los encuentra en la esquina cuando habían terminado de robar el kiosco y por eso los enganchan a los tres.

Nunca tuve miedo de que le pase algo. Miguel viajaba en los techos de los trenes, o sin boleto, colgado de los fuelles para que no lo viera el guarda. A Boca lo siguió hasta Rosario. A la cancha, un River y Boca entró con un pedazo de la caja de Tetrabrik, que cortó y lo usó como entrada. Viajar en el techo del tren era normal para él. Yo soy de Boca pero Miguel no se hizo hincha de Boca por mi, sino por un amigo que conoció cuando recién vinimos a Berisso. Miguel tendría 6 o 7 años y viene el amiguito con una camiseta de Boca, así se hizo hincha, era fanático de Boca.

Yo, de los cinco hermanos, el único de Boca soy yo, los demás son de River. Yo tenía un padrino, el Cholo, que era fanático de Boca y todos los 23 de noviembre venía con un regalo, él me hizo hincha de Boca.

Después cuando compramos un televisor blanco y negro, Miguel empezó a ver los partidos y le gustó. En el fútbol andaba bien también. Después con los amigos de periodismo hicieron un equipo, era un plato...sino tenían dos o tres birras encima, no jugaban: con Jorge, el Mendi, Pablo -creo que dice Torello- (que vive en España).

Nombra a la chaja, sanjua, Alejandro.

#### **¿Veías a Miguel parecido a vos?**

No, para mi sacó todo de la madre. Yo soy tranquilo, cuando me caliento es porque me tenés que pisar la cabeza. El carácter es de Rosa, ella es un cuete. Físicamente es parecido a los tíos por parte de Rosa (habla en presente), que son todos chiquititos así como Guillermo. Nada más que Miguel es un poco más grande.

Yo lo que más le reprochaba era su comportamiento, que a veces desaparecía dos o tres días, y la tenía a la madre en jaque porque no sabía donde estaba. A Rosa Miguel la adoraba. Después el estar mal vestido, con zapatillas grandes, ropa toda rota, que no tenía necesidad porque tenía ropa. Pero no, a él le gustaba andar así. Después, irse a Bariloche a dedo, no le costaba nada. Y no tenía ninguna necesidad tampoco, pero para

él era una aventura. Una vez fue a Pigüé a visitar a los abuelos y lo metieron preso. Lo encontraron borracho en un parque que hay ahí. Estaba con Pablo y Maxi, los primos, se tomaron un par de cervezas en el parque, pasó un patrullero y los levantó. Y después otra, vivíamos acá en 123 (a la vuelta) y me llama mi hermana o mi hermano, me dice: Miguel está internado en el hospital. Cuando le dije a Rosa, nos pusimos a llorar los dos y a la noche viajó Rosa. Le había agarrado un ataque de apendicitis y lo habían operado de urgencia. Cuando llegó Rosa ya estaba operado. El cagazo que nos pegamos esa vez. Le quedó una cicatriz grande. Cuando tuve que ir a identificar dos cadáveres a la morgue, porque eran muy parecidos a Miguel, lo primero que miré fue si tenía la cicatriz del apéndice, no la tenían.

#### **¿Cómo te veías como padre?**

Contento, iba a trabajar con ganas. Siempre me gustó el trabajo de colectivo, camionero, manejaba grúas a veces.

Miguel se crió más con la madre que conmigo, los cinco. Cuando tenía los dos trabajos era: en el micro era de 4 a 12 y de policía de 13 a 21, depende cómo se le antojaba al culo roto que estaba de jefe. Hasta que un día decidí no trabajar más en el micro y estaba más con los chicos. En ese entonces Rosa empezó a vender ollas así que yo me quedaba con los chicos. Igual ya estaban grandes, se criaban solos. Después, para que alcance la plata, empecé a hacer changas de albañil, donde aprendí el oficio. Mi hermano era maestro mayor de obras en Bavio, así que algunas veces iba a laburar con él de lunes a viernes, el viernes a la tarde me venía y ya pasaba el domingo acá.

#### **¿Qué pasaba cuando Miguel comparaba Página 12?**

Yo leía El Día, me daba una bronca cuando venía con el Página 12. Le decía: ¿para qué mierda comprás ese diario? Zurdos de mierda (risas) Él me decía que era bueno, que lo lea. Estaba en esa época Lanata y Miguel decía: este gordo es un fenómeno, fijate lo que escribe, un maestro. Yo siempre le decía: ¿por qué no te comprás algo para comer en vez de comprar ese diario? Más de una vez no lo compraba, sino que lo manguaba o se lo regalaban, no sé, pero siempre aparecía con el Página 12. Rosa se los guardaba. Siempre me hacía la contra él, pero no sé si lo hacía para verme enojado o qué pero nos costaba mucho ponernos de acuerdo. Pero era su carácter, en parte admiraba eso.

Cómo defendía principalmente a los hermanos y después a sus amigos, se jugaba por ellos. No le vayas a hablar mal de sus amigos porque se ofendía y se iba a la mierda.

#### **¿Qué opinabas de sus amigos de la facultad?**

Alejandro es de Trenque Lauquen, él hizo la carrera de periodismo y vivía en una piecita acá a la vuelta. Unos piojos, un hambre (risas) y tenía un gato, Schwarzenegger se llamaba. Miguel decía: Bruja, ¿no le haces un poco de arroz para el gato de Alejandro? Se lo comía Alejandro el arroz, del hambre que tenía. El día del cumpleaños, vino y le dijo a Rosa si no le hacía una torta para Alejandro que era el cumpleaños y estaba solo. Terminó Rosa haciendo la torta y salió él a llevársela. Otro loco como Miguel era ese, un chico buenísimo.

#### **¿Te acordás cuando se fue a vivir a 69?**

Sí. Igual no se notaba. La última vez que lo vimos, estuvo acá, durmió, cuando se levantó se bañó, Rosa le dio ropa limpia, unos zapatos nuevos que le habían regalado a Guillermo y le andaban grandes. La última vez que lo ví fue ahí (señala la puerta de entrada, llora), se iba a comer un asado con los chicos (llora) Y es como si fuera ayer, se iba a comer un asado con los chicos (llora) Así todos los días, iba y venía, era un cuete. A la casa fui varias veces, ya se había hecho amigo de Quique, Adrián y el Chino, y después no faltaba alguna minita, siempre ibas y había alguna "cachorra". Una vez me acuerdo que había una loca, que no sé qué le pasaba a la piba, se drogaba, no sé qué... un día agarró y le rompió todos los vidrios de la casa. Le dije: Miguel ¿por qué no le pegan un voleo en el orto a esta piba?

A Carolina la conocí. Ella viene al otro día de que desaparece Miguel de Mar del Plata. Cuando a Miguel le sale esto de ir a cuidar la quinta en Bavio, la llama por teléfono y le dice: Venite que nos vamos a pasar unos días al campo. Entonces Carolina se viene. Él había estado en Mar del Plata. La primera vez que vamos a Mar del Plata, que conocemos a la madre de Carolina, Rosa sale y nos dice: esa puerta me la hizo Miguel. Tenía una puerta toda descajetada ahí en la entrada de la casa, y Miguel consiguió unas maderas nuevas y le armó toda la puerta. Estaba contenta Rosa. Tenía una fábrica de tejidos ella.

# Las Personas NO SE EVAPORAN

Las pocas veces que fui a 69 me encontraba con uno tocando la batería, el otro tocando el bajo o por ahí estaban ensayando la banda entera. Los chicos conmigo no tenían problema. Me enojé mucho un día que fuimos a Punta Blanca, el segundo día o tercero después de que Miguel desaparece, y habían ido ellos. Le pregunté a Guillermo, que frecuentaba 69, si se drogaban, me dijo: y fumábamos porro. Los agarré re caliente y les dije de todo, después me arrepentí. Les dije: manga de faloperos. Me enojé. Ellos medio que me quisieron enfrentar. El que más se enojó fue Santiago, que después me recriminó que le secuestraron un poncho y le cortaron un pedazo para hacer el peritaje. Me lo echó en cara a mi, que por culpa mía le habían roto el poncho. Santiago y Lorena eran caseros de la casa de Bavio, también eran estudiantes y el dueño de la casa era odontólogo. Él los puso de caseros, de paso tenían una quintita, dos o tres gallinas. Ellos eran de Dorrego o Pringles, de por allá y justo ese feriado largo se fueron a visitar a los padres, entonces le pidieron a Miguel que les cuide la casa. Ahí es cuando Miguel la llama a Carolina para que se venga a pasar 4 días en el campo. Cuando viene Carolina, Miguel ya no estaba. Van para allá, Miguel no estaba, vuelven pensando que Miguel se había venido a buscar a Carolina. A mi me avisa Guillermo, yo estaba con Rosa. Justo habíamos ido a un casamiento de unos vecinos, que Rosa ya no tenía ganas de ir. (Justo aparece Joaquín, Néstor dice: vení así les contás algo del tío... no conoció a ningún sobrino, aunque le hubiera gustado. Lloro. Todo vino después)

Después había aparecido la ropa, teníamos un Citroen viejo que no llegaba, así que un vecino nos presta el Falcon. Me lo da y me dice que lo use, así que nos movilizábamos en el Falcon del vecino. Íbamos todos los días al río, por todos lados, pero donde más íbamos era a Punta Blanca. Carolina ya se quedó acá, ayudándonos. El video donde él sale fumando es gracias a Carolina, ella estaba estudiando en ese momento camarógrafo, entonces estaba la máquina acá, esas máquinas grandotas. Carolina lo filmó en el patio, que son las últimas imágenes que aparecen. Miguel cuando desaparece es esa foto (señala la foto que Miguel está pelado), esa la saca mi cuñada que viene un día de Pigüé con mi hermano y Miguel estaba en aquel rincón (señala detrás de la barra), la barra no estaba. Estaba parado allá Miguel y dice: mirá si no me



parezco a Batman (en la foto se está abriendo la campera que tiene puesta) y le sacó una foto. Al mes me parece que fue, que pasa esto.

Lo primero que pensé fue: este loquito anda por ahí. Me costó un huevo convencerme de lo que le había pasado. Para mi andaba en una de las aventuras de él. Conociéndolo como era, yo no me hacía problema. Yo le decía a Rosa: quedate tranquila que en cualquier momento te llama por teléfono de Croacia (ironía). Lo más raro es cómo aparece la ropa y la bicicleta en el río. Y el fueguito que estaba a punto de apagarse en la casa, como que hubiera estado ahí, algo se hizo de comer. Y después hay dos hombres grandes que se van a pescar a Magdalena y justo el 17 de agosto hubo una bajante grandísima, en esa zona se retira el agua mucho, 1200, 1500 metros. Como en Magdalena no pudieron pescar, se volvieron y en el camino entraron a Punta Blanca, cuando entran ven un coche grande oscuro -que era el Chevrolet de López, la chevy de López color azul- y como a veinte metros una bicicleta, entonces uno le dice al otro: mirá la bicicleta esa, si está a la vuelta la cargamos. Llegan a la costa y como la bajante era igual, no pueden pescar y se vuelven. Cuando vuelven no estaba ni la bicicleta ni el auto. Adelante habían visto dos tipos grandotes con barba candado, López y Agostini. Ya lo tenían a Miguel cargado arriba del chevy (silencio) Y después el error que cometen los boludos es traerlo a la 9na, si lo querés cagar a palos, cagalo a palos en el medio del campo. Y encima le dan entrada en el libro. Se manejaban con tanta impunidad porque tenían un juez corrupto y coimero atrás, que les permitía hacer todas esas cosas. Y bueno, ahí comienza la historia.

Y otro, el casero que estaba en el río, que tenía un micro viejo, que lo usaba como cantina, que a Miguel lo vio pasar varias veces. Ahí hay un tal Ruiz, que iba seguido a pescar en una estanciera y el tipo se dedicaba a desarmar casillas, era techista.

Desarmaba casas viejas y todo lo que sacaba bueno lo guardaba, vendía las chapas de vuelta, los tirantes. Y el negro Rojas un día le dice: che, cuando tengas un par de chapas, ¿no me traés para hacer el baño? Bueno, ya te las traigo. Justo va el 18, este Ruiz a llevarle las chapas. Él nos cuenta después. La hija, cuando pasan para el fondo para pescar, ven la bicicleta y la ropa, y la hija, una nena de 8 o 9 años, le gustó la campera que era nueva y los zapatos, se los lleva. Después cuando el tipo se entera, nos

devuelve las cosas. El 18 le lleva las chapas y lo atiende la señora, que le dice que el negro estaba durmiendo la siesta. Descargó las chapas y se fue. A los dos o tres días va de vuelta Ruiz a pescar, después desgraciadamente se cae de un techo y se mata, sino era un buen testigo ese. Entonces lo encuentra al negro Rojas y le dice que le había llevado las chapas pero estaba durmiendo, Rojas le dice: si, con el quilombo que tuve a la noche. ¿Cuál fue el quilombo? Que fueron los milicos a llevar a Miguel. Rojas les prestó el bote y los llevó hasta el medio del río. Porque tenemos una versión de un preso que ni quiso dar su nombre, que estuvo preso en la 9na, porque cuando los traen a declarar y el juez no está, quedan "de depósito", entonces lo pusieron "de depósito" en la nueve, justo en el calabozo con el Negro López. Entonces le dice: Yo estoy por el caso Bru, pero no lo van a encontrar nunca, lo metimos en una bolsa de consorcio y lo tiramos al río. Eso es lo que contó el tipo por teléfono, pero nunca lo pudimos ubicar porque del cagazo que tenía no quería saber nada. Ahí sacás la conclusión de qué es lo que pasó, que lo tiraron al río y (silencio) por eso nunca apareció.

Y este Rojas lo ayuda, porque le da el bote y además era buen remero, porque todos los días entraba al río a retirar el tramayo (red de pesca). Él vivía de eso. Y sino ¿qué quilombo tuvo esa noche? Un día le pregunté cómo hacía para abastecerse ahí, porque tenía sanguches, cerveza, y me dijo: tengo una estanciera pero la tengo fundida, me sale 500 pesos y no tengo un mango. A la semana tenía la estanciera ahí. ¿Quién le dio la guita? Ojeda con sus cómplices.

Ahí te cierra, más o menos lo que pasó.

#### **¿Cómo fue el último día que lo viste a Miguel?**

Fue un día normal. Me dijo "me voy a comer un asado con mis amigos". Cerró la puerta y chau. Era domingo. El lunes fue 17.

Ahí lo pispearon. Él en Plaza Rocha se tomaba el Río de La Plata, en 1 y 66, para irse para allá (Bavio). Y estos turros lo vieron tomarse el micro. Si no ¿cómo sabían dónde estaba?

#### **¿Te contó de los allanamientos en 69?**

No me contó nada. Me enteré por Rosa, tiempo después. "Fueron los milicos y le van a prender fuego todo por ruidos molestos", era lo que le decía Rosa.

**¿Lo notabas nervioso?**

No.

**¿Cambió algo cuando se fue a vivir a 69?**

No.

**¿Tenías miedo cuando se fue a 69?**

No. Él se iba con buenos chicos, eran bueno pibes. Eran conocidos, estaban todo el día en casa. No eran mala junta. Después me entero de los porros, pero era normal. De ahí a inyectarse como hacen otros locos, no. Era raro verlo fumar a Miguel (supongo que habla del tabaco).

**Después de la desaparición ¿conociste una faceta de Miguel que no conocías?**

No, bueno, Jorge, el compañerismo de él, es que un día le cortó el pasto con un tramontana, y eso acá en casa no lo hacía, el día que quiso cortar el pasto acá en casa me rompió el vidrio del auto (risas), porque eran esas máquinas que llevan bolsas, y él no le había puesto la bolsa.

Se pone a cortar el pasto sin la bolsa, levanta una bolsa, pega en la pared del vecino, primero le hace la sacar el auto a la madre porque le molestaba para cortar el pasto, entonces Rosa lo saca, lo pone en la calle; pega en la pared del vecino y justo le pega al auto, lo hizo mierda (risas). Un día aparece chocado el auto, un bollón grosa en el guardabarros derecho, le pregunto a Rosa qué paso, y me dice: me freno el 520 de golpe y me lo tragué. Después me entero que a la entrada Miguel se tragó un palo de la luz, Rosa lo cubría. Y cuando lo eché de casa, cómo le daba de comer ¿les contó no? Yo no veía nada, esperaba que me vaya a dormir o a trabajar para dejarle la comida. Eran muy compinche, siempre lo tuvo debajo de ala.

**¿En la calle lo buscabas?**

No, una vuelta me emocioné mucho. (Pausa prolongada, esbozo de llanto, Luz le ofrece agua y no responde verbalmente. Cata agrega que si hay algo que no quiera contestar que no lo haga. Sigue). Iba de colectivero en la calle 7 y toco bocina, y me cuenta que agarró una changa de repartir volantes, y me decía: tiro de 10 de a 20 en cada portón, así termino rápido, andaba de contento (pausa, llanto).Le habrá durado dos o tres días el ese trabajo.

Después entró en una financiera, estaba de cadete, andaba bien, le gustaba. (Pausa).

Trabajó de mozo en La Linterna , en 1 y 60, todavía está. Fue a pedir laburo y le dijeron que no porque no tenían para pagarle, entonces entre los tres, cuatro empleados que había, hacía una vaquita y le pagaban el sueldo a Miguel., y ayudaba a lavar los vasos, las copas. Busca la independencia.

**¿Lo veías como hermano mayor con sus hermanos?**

Si, cómo cuidaba a sus hermanos!!! La bronca que tenía, tenía que cuidar a cuatro. Me acuerdo que falleció mi hermano de Berisso, y vinieron de Pigüé los familiares, y un sobrino, que después cuando volví a Pigüé, me cuenta lo que Miguel le dijo un día: vos no te imaginas lo que es ser el mayor de cinco hermanos.

**De los hermanos ¿Con quién era más unido?**

Con Guille, tenía más relación con Diana, Negra Traga le decía, la negra era una lupa, así fue. Miguel le pregunta a Diana que quería que le regale cuando cumpla 15 años, y ella le dice un caballo, después lo tuvo al caballo pero él ya no estaba; la India, que todavía está viva.

Habíamos arreglado con Miguel, cuando sean los 15 de las mellizas, viste cuando llegan en el auto, uno con cada una, así que no pude ser. Lo de Miguel fue el 17 y las mellizas cumplen en noviembre.

**¿Lo festejaron?**

No, nada. Esa es otra de las cosas que cambiaron, las Navidades, los años nuevos.

**¿Cómo fueron esas primeras fiestas?**

No fueron fiestas (Pausa)

**¿Te lo imaginas cómo sería hoy?**

Pelado (risas).

**¿Qué más cambió?**

El matrimonio, por diez años no sabía si estaba o no estaba, la relación ya no fue la misma, yo venía de trabajar y no estaba, me levantaba ya no estaba tampoco. Cambió la rutina totalmente.

Después se me empezó a caer el pelo, fui a una especialista y me dijo que era estrés, me dio una colonia y después no se me cayó más. La especialista me decía que no me haga tanta mala sangre. Cambió todo.

**¿Vos cambiaste en algo?**

No, yo creo que no. Llorón, hoy lloré tres veces, con el chico este que hay una nena síndrome de Down que parece que se cayó al río, ves la foto y pobrecita (silencio). Seguimos con el gatillo fácil, le pegan a un tiro como a un perro, me caen para la mierda estas cosas.

**¿Antes eras más duro?**

Si, pero no tenía motivos para llorar, bah, qué se yo. Lloras la muerte de tus viejos, pero no algo así que ves algo en la televisión y te pones a llorar.

**¿Con tus hijos cambiaste en algo?**

Sigue igual, por ahí más blanco, más expresivo y no tan rompe pelotas. Las tres nenas me salieron bárbaras, ningún problema, por lo que uno ve de las pibas ahora. La más pegada es Diana. A veces las otras me renegaban muchas cosas, porque Diana me pedía que la lleve a algún lado y la llevaba, y venía Paola y le decía que no tenía nafta, y se ponía a llorar. (Silencio).

**Si pudieras definir a Miguel en tres palabras...**

Como viejo, buen pibe. 10 puntos. Era rebelde 10 por ciento, esa era la característica de él.

(Recuerda cuando Miguel ingresa a la novena) Uno de los presos, cuando le dice el apellido, le dice, por qué no llamas a tu papá, y él le responde: yo ya son grande, me tengo que arreglar solo. Quizá si me hubiese llamado no hubiera pasado nada.

**¿Cómo fue ese tema de laburar en la Fuerza con todo lo que pasó con Miguel?**

Una de las cosas que le había dicho a Rosa, es si es cierto lo que pasó con Miguel, voy y le rompo en jeta la credencial al delincuente que teníamos al Jefe de Policía, y después Rosa le comentó esto a uno de jueces, y le dijo explícale que no, que no lo haga, los que se tienen que ir son los que lo hicieron, él de adentro puede luchar más. Fue así como me quedé peor no fui a trabajar más. Un día vino un sorete de Comisario, yo estaba de mantenimiento, fueron a sacar un archivo, y yo los quemé todo. Cómo gritó!! Y yo le

dije, no me grites que no soy sordo, yo te quemé unos libros de mierda que tenías archivado, y sabes qué paso con el libro de la novena? Donde estaba anotado Miguel, qué justo que había una gotera en el techo, y cayó en el libro y tuvieron que sacar la hoja.

Después de ese día fui más a trabajar. Después vino el respaldo de Duhalde en una reunión que tuvimos, y medio ¿Usted está prestando servicio? No vaya más a trabajar, dedíquese a buscar a su hijo, tenía culpa el tipo de que había sido la mejor Policía del mundo la que se había mandado la cagada.

Después de que enteraste eso de que Miguel dijo que no iba a llamarte porque se tenía que arreglar solo ¿Qué sentiste?

Si me entero que está preso, hubiese ido, pero no me hubiesen dado tiempo.

**¿Cree que se le fue la mano, o que había una intencionalidad de hacerlo desaparecer?**

A cobrarse un vuelto por la denuncia que él le había hecho al servicio de calle de la Comisaría, porque si vos querés cagarlo a palos, lo haces en el medio del campo.

**¿Cómo veías a la Policía de ese momento?**

Yo estaba en mantenimiento. No me involucraba en nada, yo trabajaba y me iba. Siempre fueron violentos, y si no se la mancaban los que estaba en la Comisaría, llamaban a Gendarmería con los palos, entraban al calabozo y los cagaban a palos a todos, y de las torturas también, porque se dicen los “porongas” ellos, pero no le pegaban a un preso si no lo tenías esposado o atado a una silla.

**¿Qué opinas de la Policía?**

No responde la pregunta y agrega: A Miguel le empiezan a pegar por ese tema, para mí se les va cuando le meten la bolsa en la cabeza, se queda sin aire. A partir de eso se empiezan a cagar todo, y como ya tenían experiencia de la dictadura, sabían qué hacer. La Policía está para reprimir no para matar, no para que te metan en una comisaría y te caguen a palos

**¿Estuviste presente en el juicio del 99?**

Si, fui testigo, Rosa declaró primero y después declaré yo. Mirarlos a estos hijos de puta, y decirles no los agarro del cogote por respeto a ellos. Me descargué. No me miraban, López estaba escondido allá atrás. (Silencio).

Les dije ustedes se hacen los poronga, por qué no les dicen cómo cagan a palos a los pibes, y este hijo de puta, (por el Comisario) se cagaba de risa cuando estos cagaban a trompadas a los pibes.

Cuando se puso a declarar lloró, le dije: ahora lloras hijo de puta.

**¿Cómo viviste el juicio?**

Con bronca y con incertidumbre, hasta que llegó el final un alivio tremendo, pero por el otro no, porque se hizo la mitad. Agostini que zafó, el pata Beltrán que no lo pudieron reconocer los chicos en la rueda de reconocimiento.

Tenían tanta impunidad. Los presos lo conocían a Miguel, el libro fue fundamental. (Menciona el juicio de Andrés Núñez)

**Si pudieras volver al último día que viste a Miguel ¿te quedó algo por decirle?**

No, que se cuide, era un día normal (no entiende la pregunta, se le explica). No hagan lío con la batería, pórtense bien. (Silencio)

**Si hubieras sabido que era el último día ¿Qué le hubieras dicho?**

No lo hubiera dejado salir de casa, quedate acá que te va a pasar algo.

**Más allá del que chocaban ¿Le decías que lo querías o él te lo decía?**

No era muy cariñoso en ese sentido, no había ni por parte de él ni por parte mía tampoco, pero nunca le pegué a ninguno. Lo eché de casa cuando le tiró el borrador a una chica de la escuela, cuando estaba a tres meses de terminar el secundario, eso me molestó mucho. Era estudioso, le gustaba ir a la escuela, era normal.

**Si él te viese ahora ¿Qué pensás que diría?**

Me decía que quería estudiar periodismo para viajar, quiero conocer el mundo. Se cagaría de risa si me viera.

**¿Te pasó de buscarlo por la calle?**

Si, eso lo tenés permanentemente, hasta que no sabes la verdad. Tuve una novia en Pigüé de pendejo, tendría 15/16 años, y me vine para acá y no supe nada más de ella; tuve de compañero al hermano de ella en el secundario, voy una vuelta a Pigüé y

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

estaba desaparecida. Hacía veintipico de años que estaba desaparecida, una amiga de ella va a España y la encuentra. Se fue y no le dijo a nadie que se iba. Por eso pensaba que Miguel se había ido, y por ahí lo ves parado ahí en la puerta, antes del juicio.

A esta chica la tenía de madama un tipo que tenías cabarets, la manda a Ecuador, me lo cuenta el hermano, que para ellos estaba desaparecida, justo fue en la época de la dictadura. Aparece después de 23 años. Yo pensaba, quizá este loquito que le gustaba viajar, quizá estaba en algún lado. A Rosa no le entraba esto, porque siempre que él se iba llamaba: Bruja quedate tranquila que estoy en Bariloche, siempre había una comunicación. (Silencio, llanto).

### **¿Aprendiste a convivir con la ausencia de Miguel? ¿Lo extrañas?**

Qué te parece, todo el día. (Silencio). Si, aprendí a la fuerza.(continúa en silencio). A la que costó un huevo fue a Rosa.

### **¿Cómo la veías a ella?**

Una madre luchadora. La vi llorar muchas veces.

### **¿Lo viste triste a Miguel?**

No, llorando cuando era chico por alguna boludez, pero de grande no.

### **¿Cómo estabas con Rosa?**

Por ahí le preguntaba, quizá no le preguntaba nada. Cambió la relación entre nosotros, inclusive dormimos en piezas separadas, una por las locuras mías, cuando pasó lo de Miguel empecé a tener pesadillas, me peleo con todo el mundo, generalmente con milicos, nos cagamos a trompadas, le pego a la pared.

(Ingresa un vecino que era muy amigo de Miguel. Néstor cuenta cómo y donde jugaban al fútbol. Retoma). Casi todas las noches tengo pesadillas, y cuando voy por ahí duermo en el suelo. Sueño con jefes que me cagan a pedo. Las pesadillas son casi todas las noches, por ahí me viene bien, porque tengo un librito de los sueños, sueño con algo, lo busco y tiene un número y lo juego. (Risas, muestra el libro)



### Entrevista Diana (hermana de Miguel)

Trabaja como veterinaria en el Hipódromo de La Plata. Vive actualmente en Magdalena, en una casa que es como una granja. En ella cría animales. No tiene hijos (todavía, dice). Está en La Plata generalmente martes, jueves y fines de semana, en la casa de Rosa.

(De fondo, entra Guillermo. Cuando le preguntamos si quiere estar en la entrevista dice: "mmmm, paso paso" y se va)

### La infancia

Con mis hermanos siempre fuimos muy unidos. Miguel nos llevaba muchos años pero recuerdo muchas cosas: me llevaba a caballito, el único barrilete que tuve me lo regaló él, que hoy en día todavía lo tengo guardado. Yo siempre fui loca por los caballos entonces Miguel cuando veía cualquier caballo atado, me subía y me paseaba.

Cuando éramos chicos mi viejo no estaba en todo el día, mi mamá al principio sí estaba, después llegó un momento en el que tuvo que salir a trabajar también. Me acuerdo que Miguel nos hacía limpiar la casa y cuando terminábamos se ponía de espaldas y le teníamos que rascar. A mi viejo lo veíamos más que nada los fines de semana, más los domingos.

Yo cuando era chica tenía muchos animalitos de plástico y jugaba con eso. O sino con las chicas teníamos los bebotes. Yo jugaba mucho a la bolita, me encantaba. Estábamos mucho en la vereda, jugando a la mancha, a la paleta. Criaba caracoles (Rosa agrega que hacían carrera de caracoles)

Me acuerdo que Miguel nos metía al bosque de noche en verano, íbamos todos en malla y nos metíamos en una pileta que está por ahí, frente a la gruta que no sé si está todavía.

Nos colgábamos de las palmeras que están cerca del lago, siempre llenos de perros como ahora. Cuando era la época del curso de 120, había unos juegos que te colgabas y girabas, entonces girábamos todos juntos. **Él nos llevaba a todos lados.** La primera vez que fui a la Rural de Palermo, fui con Miguel y mis hermanas (la pini y la poli), que nos quiso llevar también a La Boca pero se hacía tarde y andábamos en tren. Él desde chico andaba en la calle, manejaba los subtes, todo.

**La última vez que lo fuimos a visitar a la casa de 69** con Pini (Silvina) fuimos en bicicleta y me acuerdo que llegamos y dijo: ah, préstame la bicicleta. Se fue y desapareció como dos horas. Nosotras esperándolo en la casa que estaba llena de chicos, como siempre. Después ya nos volvíamos caminando y apareció. Yo me enojé porque lo habíamos ido a visitar y él se fue.

**India:** Cuando todavía vivíamos acá a la vuelta (sobre 123), él me había prometido que para los 15 me iba a regalar un caballo, que yo siempre fui loca por los caballos. Un día, faltando un montón para mis 15, le pregunté si estaba juntando plata. Acá a la vuelta había dos petizas (yeguas) que para mí eran divinas. Fuimos con Miguel, que él había juntado 100 pesos y justo el dueño había vendido una, entonces para la segunda quería más plata. Miguel le quiso dar los 100 pesos pero no aceptó. Él me preguntaba: ¿te gusta esa? Y a mi me gustaba.

Al final Miguel cambió al caballo por una motoneta de Guille más la plata, a un cartonero de acá en frente que tenía un montón de caballos y como se los estaban robando, lo canjeó. Todavía la tengo. Me acuerdo que cuando la fuimos a ver estaba toda llena de abrojos.

La tengo en Magdalena, este año cumple 21 porque nació el 4 de octubre del 92 (primero se confunde con el año 93, después lo arregla). Tiene una potranca, está más vieja, más panzona pero está.

### **La adolescencia**

Guille era el que compartía más tiempo con Miguel, iba mucho a 69 con todo el tema de la banda. Pero con nosotras también se hacía tiempo para estar. Me acuerdo que el último verano, la casa era toda de madera y teníamos el televisor en un rincón. A mi me gustaba ver las películas de trasnoche que pasaban en ese momento en canal 13, entonces yo tiraba una cobija en el piso y él se quedaba mirando las películas conmigo. Siempre por más que no vivía acá, estaba con nosotras. Una vez yo iba caminando para el fondo y me dijo: mirá que culo se te está formando.

Yo en esa época tenía pajaritos y él siempre me los quería largar. Un día llego y estaba la jaula abierta, le digo: Miga, se va a salir. Él quería que saliera. Entonces una vez las encontré tiradas y obviamente había sido él.

Una vez yo tenía una canaria, y era tan mansita que la soltaba, también teníamos dos gatas blancas. Miguel de noche se quedaba estudiando acá para la facultad. Un Apia eran como las dos de la mañana y escucho: ¡Misha! Me levanto y la gata se había cazado al pajarito.

#### ¿De qué hablaban con Miguel?

Yo no le contaba mis cosas, pero él por ahí me enganchaba para hacer cosas de la facultad. Un día tenía que hacer un trabajo con 70 letras o palabras, quería que yo lo ayude. Para mi era re aburrido, le tenía que ir contando cuántas palabras iban. **Él quería que yo lo ayude.**

#### ¿Te acordás de la última vez que lo viste?

Me acuerdo que nosotras estábamos durmiendo, yo me despierto y me estaba mirando. **Yo lo miro, y él me miraba.** Después estábamos todos comiendo cuando él salió, que se despidió. Se iba como un día más. (Rosa agrega que ese día estaba buscando la ropa que le había llevado para lavar y ella se la tiró a la basura)

#### ¿Cómo te imaginás a Miguel ahora?

Él estaría contento con lo que soy yo. Yo siempre fui de los animales, teníamos de todo en el patio de atrás. Y allá (Magdalena) tengo igual y más. Lo tengo todo suelto, no tengo nada atado ni enjaulado. Él estaría conforme con esa libertad.

**Palabras que definan a Miguel:** Era muy loco en la forma de ser, muy solidario, era libre. **La libertad era todo para él,** en todo sentido, tanto en él como en el resto. Era buena persona, ayudaba a quien podía. Nosotros a veces no teníamos qué comer y él aparecía con gente.

#### ¿Cómo era Miguel como amigo?

Seguro era re buen amigo porque estaba lleno de amigos, tenía amigos en todos lados. **En casa desde siempre hubo amigos y muchos, no eran dos o tres.** En la casa de 69 siempre había gente. Un día vino una amiga de él con un caballo, y se quedó a dormir, porque siempre se quedaba a dormir gente. Era muy solidario.

#### ¿Cuándo conocen a los amigos de la facultad?

En cada reunión familiar siempre alguno estaba. Conocíamos al Chino, a Adrián (Santamaría), a Quique. De Jorge no me acuerdo (Rosa le recuerda que un día Jorge

estuvo para un día de la madre y Diana se acuerda) Venía Bachi también, un borracho que vivía acá a la vuelta, murió de cirrosis. (Rosa cuenta que ese día de la madre comieron todos ahí, y Bachi era como de la casa. Ese día vino para ver si había para comer y Miguel ese día decía: acá vienen, se sientan a comer y ¿quién paga todo esto? Acá hay que ayudar. Bachi dijo: me voy a ir porque me van a terminar cagando a palos. Ese día estaba Jorge, estaba Mendi)

#### **¿Cómo fue cuando Miguel desaparece?**

Al principio como que no caés, siempre esperaba que vuelva. De chica muchas veces él no estaba, como cuando se fue un tiempo al sur, pero para los cumpleaños o venía o llamaba por teléfono a un vecino. Llegó el cumpleaños y yo decía: ¿cómo no va a saludar? (llora) (Rosa: - Nosotros pensábamos que iba a volver. Él era así, pero siempre avisaba donde estaba. Bachi me dijo: ahora vas a ver, para el día de la madre va a venir. Y bueno, uno siempre estaba con eso. (llora) Si vos sabés que le pasó algo, vos sabés que fue así)

Claro, que aparezca, que tenga un entierro.

#### **¿Lo buscabas cuando andabas por la calle? Si (llora)**

**¿Ahora te pasa eso?** No. Además no sé cómo sería ahora, me quedó esa imagen de él. Calculo que sería muy parecido a mi viejo. Un día mi viejo se asoma por la puerta y aparecía la frente, **IGUAL** (llora) (Rosa agrega: lo estás ofendiendo, él no quería ser gordo)

Pelado seguro porque ya estaba medio acomplejado. (Rosa: - Yo creo que sería muy parecido a Guillermo. Me acuerdo que Guille tenía el pelo largo y para una Navidad se cortó el pelo. Yo estaba allá en el fondo, él dejó la bicicleta y se asomó. Me corrió como una corriente, me pareció que era Miguel. Igual Miguel era más alto que Guille pero muy parecido, además pelado. No sabía que se iba a cortar el pelo así )

#### **¿En qué momento lo dejaste de buscar?**

No sé bien el momento, pero fue un montón de tiempo. Yo no busqué ayuda en nadie, yo me encerraba con mis bichos. No soy muy comunicativa.

Yo me llevé en su momento los perros de él, la Magui y el Dao. La Magui fue medio sorpresivo como murió, el Dao se enfermó y bueno... él los quería tanto a los perros esos que ahí están, los dos enterrados juntos.

Con India tenemos un cariño mutuo... (Rosa: - una vez había venido un hombre y yo estaba de espaldas. El hombre hablaba y yo veía que cada vez hablaba menos y abría más los ojos. Cuando miro para atrás, la yegua estaba adentro de la casa)

Si estaba la puerta abierta entraba y agarraba cualquier cosa que encontraba en la mesa.

Con India nos entendemos un montón. (Rosa cuenta que cuando Diana era más chica, a penas levantaba la persiana de la habitación, la yegua relinchaba)

Por suerte mi familia me dejó desarrollar mi amor por los animales. Toda la vida hubo perros, gatos, conejos. (Rosa cuenta que de chica tenía un peludo que le entraba en la mano, tenía su cueva todo... Diana lo llamaba Pelu, Pelu y respondía)

Un día vino mi tío y lo quiso ver... le tiró un balde de agua para que salga de la cueva y casi me lo ahoga.

#### **¿Cómo viviste la lucha de Rosa y los compañeros de facultad de Miguel?**

No me involucré mucho. Hoy en día digo: ¿por qué no? Pero bueno, era chica. A veces mi mamá llegaba y en vez de preguntar, esperaba que cuente. Yo tenía 16 años y era todo raro y nuevo para todos. **Éramos una familia común**, íbamos a la escuela, mi mamá vendía ollas, mi viejo todo el día laburando. Viéndolo hoy pienso que podía haber acompañado más a mi mamá que estaba todo el día en la calle.

Yo me acuerdo que en esa época me aislaba mucho, estaba todo el día en el fondo con mis animales. **Me enteraba de lo que pasaba pero huía a eso.**

#### **¿Alguna vez lo viste enojado o triste?**

Me acuerdo de una vez que yo era chica y se peleó con papi. Y mi mamá se puso en el medio y se cayeron a la cama. Otra vez se agarraron a trompadas con Guille y también los separó mamá. Esas veces lo vi enojado pero eran cosas de hermanos. (Rosa agrega que la vez con Néstor, Miguel no se quería callar y el padre no es de hablar)

Triste no lo vi nunca.

#### **¿Te acordás de Carolina?**

Sí (Rosa agrega y se acuerdan las dos de Susana y de Andy de Bariloche. Andy estuvo en La Plata como un mes y pico. Después Andy le mandaba cartas y él las pegaba en el ropero de Guille. Es lo único que nos quedó... siempre digo "hay que sacarlo" pero nadie lo saca)

Tengo una artesanía de vidrio que me trajo del sur, no de Rosario... una vez me preguntó si lo tenía y le dije: sí, está por ahí. Y no le di ni importancia, pero realmente estaba ahí.

### **Pasiones**

Boca, que tenía devoción por Boca. Y los perros, a todos lados que iba, iba con los perros.

Una vez escuché la banda, lo fuimos a ver a un boliche y otra vez acá en casa, en el cumple de 18 de Guille. Estábamos todos esperando que toque y él hacía cualquier cosa, no sonaba muy bien (risas)

### **¿Qué sentiste cuando se fue a vivir a La Plata?**

No se notó tanto porque de chico que se fue yendo. No me acuerdo de decir: bueno, se mudó. Además su personalidad no cambió, siempre venía y era igual. (Rosa: - él venía mucho acá, era de quedarse a dormir, venir a comer con amigos)

Venía siempre y nos llevaba al corso, al bosque. (Rosa cuenta que cuando lo echan del colegio, el padre lo echa de la casa y ella le dejaba la comida en el comedor para que se la lleve. Después él viaja a Bariloche, antes baja en Carhué para el velatorio de un hermano de Rosa y seguían después para Bariloche con un montón de chicos.

Estábamos en permanente contacto. Cuando se pelea con Andy se va a Neuquén y nos cuenta que un locutor de radio religioso le daba para quedarse. Rosa le pide a Néstor que llame a la policía de Neuquén para averiguar quién era. Así se contactaban con él, llamaban al locutor y él los comunicaba con Miguel. Miguel cuando el hombre trabajaba, hacía entrar a mochileros para que se bañen, todo)

Ese hombre lo hizo medio religioso, yo me acuerdo que a nosotras nos llevaba a la Iglesia de prepo. (Rosa cuenta que Néstor trabajaba en la comisaría al lado de la Iglesia y como sabía que Miguel iba, se ponía en la puerta para verlo pasar. Miguel siempre contaba todo, dónde estaba, qué hacía. Cuando fue los allanamientos venía y nos

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

contaba, **siempre nombraba a López**, pero ¿qué te vas a imaginar? Una vez veníamos en el auto y Néstor le preguntó si le había pegado alguna vez, Miguel dijo que no) Yo de todo eso me enteré después, no lo venía ni raro, ni nervioso. Si hubiese tenido miedo no se hubiera ido a la casita de Bavio solo. (Rosa: - Lo único preocupante era que sabíamos que estaba yendo mucho la policía a la casa de 69 y se tenían que ir. Yo le saqué todas las dudas a Ojeda y a Vara cuando **Ojeda sostenía que Miguel nunca había pisado cuatro baldosas de la comisaría 9na**. Yo pensaba en un día que lo llevaron a Miguel detenido para salvar a Gabi, contó que había pasado mucho frío y que un viejo (el hermano de Celia Giménez) le había tirado unos trapos para que se acostara. Entonces le dije a Vara si se podía secuestrar el libro de contraventores del año 92, me dijo que si y le dije que entre septiembre y octubre del 92 Miguel fue detenido en 69. Al otro día traen el libro y Miguel había sido detenido el 4 de octubre) Otra vez estaba orinando en un cantero, la vecina llamó a la policía y lo llevaron preso. Él contaba hasta eso.

## **¿Qué sentís en estos 20 años?**

No me parece que pasaron tantos años. Lo extraño como el primer día. Siempre me imagino cómo sería, cuántos hijos tendría porque yo me imagino que tendría un montón de chiquitos, por como era él. Lo tengo presente continuamente y esperando que siempre alguien diga algo. No puedo creer que después de tantos años nadie diga nada.

Me da bronca e impotencia. No puedo creer que las familias no hablen, no fueron solamente Abrigo y López, hubo muchos más. No fueron poquitos involucrados en esto para que nadie diga nada. **¿Cómo se aguantan ellos mismos? No puedo creer que sean todos tan malas personas.**

## **¿Si volvieras a la última vez que lo viste, le dirías algo?**

Muchas cosas, nosotros somos de pocas veces decir "te quiero". Le diría que tengo guardado el barrilete, que él me preguntó una vez si lo tenía (llora y silencio).

## Entrevista Guillermo (hermano de Miguel)

### La infancia

Él ya andaba medio en otra cosa, yo con la pelota con mis amigos., pero después empezamos a salir juntos. Él es del 70 y yo del 75, cinco años de diferencia.

### ¿Cómo era como hermano mayor?

Era un hermano mayor, a veces era medio molesto, nos molestaba a todos, hasta a mis hermanas más chicas, pero siempre tuvimos buena relación.

Cuando empezó a salir, se dejó el pelo largo, a mi viejo no le gustó; mi hermano siempre tenía pañuelito y mi viejo le decía que se lo saque.

Hasta los 15 que empezamos a ir juntos a la cancha, yo no estaba con él, nos veíamos jugábamos al fútbol, pero yo tenía mis amigos.

Íbamos a la cancha, era fanático de Boca, él me hizo hinchita de boca, me acuerdo que una vez me regaló una camiseta de Boca que no sé de dónde la sacó.

### ¿A qué jugaban?

A la pelota. A los 15, 16, empecé a salir con él, ya era más grande, por ahí me llevaba a casa de amigos, a la cancha, pero no paseaba con él. Tenía la costumbre de llevar amigos a casa, una vez se hizo amigo de un chico peruano y se lo llevo a casa, estuvo como una semana viviendo en casa. Si mi viejo no le decía nada, a mi no me molestaba. A mi casa entraban todos, mis amigos, los amigos de mi hermana, pero yo nunca llevé a nadie a dormir. En mi casa siempre las puertas abiertas.

### Personalidades

Aquél era como más pillo, más abierto, formó una amistad con los chicos que hicieron todo por él, yo no tengo esa formación así de esa amistad, él tenía más buena onda. Soy más tranquilo. Él siempre iba de acá para allá, tenía que correrlo porque siempre iba a las chapas. Tenemos mucha diferencia de personalidad.

### Trabajo de Guillermo

No terminé el secundario en la Tecnológica. Empecé a los 16 a limpiar en diagonal 74 y 47, había una tienda de telas, y ahí barría, limpiaba los vidrios, hice de todo, laburé



lavando autos, hasta que enganché acá en el Pasaje (Dardo Rocha). Mi vieja me sacó a la calle.

**¿Hasta qué edad viviste con tus papás?**

En el 93 me fui de mi casa, apenas pasó lo de Miguel, tenía 20 años. Estuve con Sabina, tres años de novios y dos juntados, y después me separé. Es la mamá de Joaquín.

**¿Eran compinches con Miguel?**

Si, lo veía con alguna amiga siempre, amigas cercanas.

**¿Cómo eran tus papás con él?**

Al principio cuando era chico (18, 20 años) que se dejaba el pelo largo, mi viejo siempre lo peleaba. Se fue re joven de casa a vivir a 69. Primero estuvieron en otra casa, pero después, lo conoce al Chino Vázquez. Mi vieja se ponía mal porque ellos se peleaban.

**¿Viste algún cambio en la relación de Néstor y Miguel cuando se va a vivir a 69?**

Mi viejo estaba curtido, ya había pasado todo eso. Mi viejo se tatuó el brazo, y jamás lo hubiese dejado a Miguel tatuarse. Mi viejo tiene un tatuaje de Miguel, con su cara en el brazo izquierdo. Después cambió la relación entre ellos.

Mi viejo no me decía nada del pelo largo porque ya estaba curado de espanto.

**¿Qué hablaban con Miguel?**

Hablábamos las pavadas de siempre, yo iba a verlos cuando tocaban en 69, hay una foto que está tocando, medio de espaldas, porque le daba vergüenza.

**¿Lo viste triste?**

Si, una vez que lo acompañé a Misiones, que cae la Policía, a 69 por ruidos molestos, ya los estaban molestando, y se querían llevar a una amiga (Gaby), que no quería entrar al patrullero. El no estaba, llega y estaban forcejeando, no se la pudieron llevar a la chica. La chica se fue, y Miguel estaba como re enamorado de la chica, o sea, amista ¿viste? Y ahí fue cuando lo vi medio triste.

**¿Era alegre?**

Si, tenía un chamuyo bárbaro, salía con cualquier cosa. (Risas) Me acuerdo que estaba en mi casa, yo era chico, y estaba con dos amigos, con el otro se hablaban en seña de sordo mudo, y estaban cargando al otro y se mataban de risa, yo tenía que reírme porque veía cómo estaban cargando al otro (Risas).

### ¿Por qué decide empezar periodismo?

No me contó, pero pienso que es porque tenía los amigos de periodismo. Ni bien empezó a salir Página 12, los compraba y los coleccionaba. Yo lo leo al diario y no lo entiendo. Estaba metido en la política, era inteligente.

Una vez llegó a mi casa (lo cuenta mi vieja), tenía amigos con padres desaparecidos, eso le re pegó, **con la Policía estaba todo mal**. No discutían con mi viejo por su laburo en mantenimiento en la Policía, era el laburo de mi viejo, si hubo algún quilombo por eso yo no lo vi, pero no creo que le haya dicho nunca a mi viejo "Vos sos un vigilante".

### ¿Lo apasionaba algo más que el fútbol?

La música, estaba enganchado con la banda, aunque tocaron dos veces. Ensayaban, pero tocaron dos veces afuera. Una en 51, e 5 y 6, donde está la foto, y una vez en el centro que no fui a verlo.

### ¿Ibas a visitarlo?

Si, iba seguido. Cuando me empecé a juntar con Miguel, me dejé de juntar con los chicos con los que yo estaba, y empecé a juntarme con los amigos de Miguel que eran más grandes.

### ¿Cómo era la casa de 69?

Era un pasillo, había una casa en el fondo, y esta casa que estaba al costado. Tenía un estar sin techo, 3 piezas y una cocina, era una casa antigua, enorme. Nunca hubo puerta, ahora paso y hay puerta. Siempre había gente, estaban las puertas abiertas, aparte se descontrolaban y después no había ni un vidrio sano. Todo pintado, medio hippon el asunto.

### ¿Qué te acordás de la relación con Carolina?

Se vivían peleando. Ella se había enamorado de Miguel, y él ni pelota. Pero buena onda, buena relación. Fue novia, pero él no estaba enganchado, para ella eran novios. Fue a Mar del Plata en su casa todo, pero él no estaba enganchado. Pero tenían buena relación. Cuando ella vuelve de Mar del Plata, no eran pareja. Eran más que nada amigo. Era medio mujeriego.

### ¿Vos fuiste igual?

No, diferente. (Muchas risas)

### ¿Te contó Miguel sobre los allanamientos?

Si, porque iba a mi casa y contaba que había ido la policía porque como no había celular, ni teléfono fijo, Miguel venía hasta casa y decía que había ido la policía.

Entonces mi vieja le decía > Bueno pero entonces no toquen, no hagan quilombo, no te metas con la policía. Él siempre fue de hablar con mi vieja del tema.

Después cuando pasa que le hacen el allanamiento ilegal, que no encuentran nada porque no sé qué buscaban ¿viste? Que tranquilamente si lo hubiesen querido meter en cana, le tiran algo y listo, dicen 'tiene droga'. Entonces Miguel vino y contó que había ido la policía sin orden sin nada, y encima estos de civil viste? López y compañía. **Y ahí fue, hizo la denuncia, esa fue la cagada que se mandó.** Denunció que habían ido sin orden, sin nada y ahí fue cuando lo empiezan a perseguir.

Una vez él viene de Bavio, porque estaba allá medio tirado, estaba medio mal. Justo ese día yo estaba sentado en la puerta de la casa de 69 con un amigo, Federico. Entonces mi amigo le pregunta ¿y Miguel? ¿cómo está la casa? Miguel se re enojó conmigo porque me había dicho que no le diga a nadie que estaba en Bavio. Le dije a Fede 'sos más boludo'. La cuestión es que se enojó conmigo y se metió para adentro de la casa. Él no quería que nadie supiera que estaba en Bavio porque por ahí la policía venía, te paraba y preguntaba '¿dónde está el peladito?' Miguel ya estaba medio perseguido, llegaba a 69 y apagaba todas las luces. Para mi ya algo le habían hecho, o lo habían encerrado o le deben haber tirado el auto encima. **Él ya estaba medio, como que lo presentía.**

**Pasaron dos semanas más o menos desde lo que pasó con Fede hasta que Miguel desaparece.** Ahí nomás, porque enseguida él se fue de nuevo para allá. Yo iba a lo de mi hermano y estaban los amigos, él no.

Después de dos semanas es cuando viene Carolina y vamos para Bavio. Yo no sé dónde lo agarran a él, no creo que haya sido en la casa de allá, pero sabían que estaba ahí. Yo ni me lo imaginé. Si lo hubiésemos imaginado, hasta mi vieja hubiese ido a levantar la denuncia.

### ¿Cuándo conocés a los amigos de Miguel de la Facultad?

Bien bien los conozco cuando empiezan a venir a casa, que yo vuelvo con Carolina y le digo a mamá que estaba la bici de Miguel pero él no. Ahí los chicos empiezan a ir a mi

casa, que no son los chicos que estaban en 69. Quique estaba en 69 pero el enano no [Jorge]], la novia de él Antonia, el mendy.

**¿Cuando ibas a la cancha con Miguel, conociste al Cholo Blesa?**

No, no es el curita? Me acuerdo que dos o tres veces salimos con el micro de la puerta de periodismo para ir a la cancha, y él se llevaba con uno que le decían el curita.

**¿Le gustaba periodismo?**

Yo pienso que si, porque iba, estaba enganchado con la facultad.

**¿Vos creés que Miguel era feliz?**

Si.

**¿Antes de que llegue Carolina de Mar del Plata, te acordás que había pasado?**

Con Miguel estábamos incomunicados, Miguel hacía como dos o tres días que se había ido a Bavio. Se sabe que se lo llevaron el 17 porque en el libro de entradas de la comisaría está anotado que entró en 17 pero no me acuerdo bien cuándo es que yo voy con Carolina, no sé si es el 18 o el 19. él en realidad hacía como dos o tres semanas que estaba allá, venía y se volvía a ir. Al principio él estaba con un amigo, Santiago allá. Después él y la novia, Lorena, se van a sus pagos.

Caro cuando vuelve de Mardel va directo a la casa de 69, yo justo voy y me la encuentro ahí. Ella quería ir a verlo. Nos tomamos el Bondi y fuimos. Llegamos a la casita y nos pareció raro que la puerta de atrás estaba abierta. Eran las 6 de la tarde más o menos, y nos quedamos hasta el otro día esperando que Miguel volviera. Como no aparecía, al otro día empezamos a caminar para el lado del río, y nos metimos por un campo, hasta que vino un paisano, que nos dijo que había un camino que podés entrar en auto, que va para el río. Fuimos hasta el camino, saltando alambrados, cuando llegamos sale este muchacho que tenía una estanciera ahí, no me acuerdo cómo se llama y me dice 'a quién buscan?' 'A Miguel, un chico peladito' Nos dice 'Pasó para allá en bicicleta y no volvió más'. Cuando empezamos a caminar con Caro encontramos medias, calzoncillos, remera, y la bici, todo armado. Yo le digo a Caro 'que raro que Miguel haya dejado la bici acá'. Cuando empezamos a volver le pregunto al muchacho de la estanciera 'cuánto hace que pasó Miguel en la bici?' 'Hace como dos

días', me dice 'no salió más, me parece que se metió al río'. Entonces volvimos y le dijimos a mi vieja que Miguel no estaba. Mi vieja se puso como loca.

#### **¿Cómo encuentran la casa?**

Yo era la primera vez que iba, no la conocía. Incluso preguntamos ahí a una vecina si la casa era esa. La puerta del fondo estaba abierta. Y el fuego estaba como hecho del día anterior, se habría cocinado algo porque ahí no había ni garrafa. Mi vieja después se dio cuenta, y también Santiago cuando llegó, que toda la ropa estaba acomodada. Santiago y Lorena tenían siempre todo tirado, era raro. Y Miguel no podría haber sido tampoco.

#### **¿Qué fue lo primero que pensaste cuando encuentran la ropa tirada y la bici?**

Que algo le había pasado, pero no se me cruzó por la cabeza algo con la policía. Miguel andaba medio perdido, no sé por qué, para mi lo habían apretado y había quedado medio flasheado. Entonces pensé 'este se perdió en el monte'. Cuando volvimos con Caro, mi viejo le pidió el auto al vecino y nos fuimos todos para allá. Entonces empezamos a llamarlo, caminando por el monte, pensando que por ahí se había dormido en algún lado.

Hasta que mi vieja hace la denuncia en la Comisaría 4ta de Villa Arguello. No se la quisieron tomar, le dijeron que era jurisdicción de la Comisaría de Punta Indio, la de Magdalena. Fue y tampoco se la quisieron tomar. Para mi ya sabrían y por eso no la querían aceptar.

Después mi vieja mete un abogado, hace de nuevo la denuncia y ahí si se la toman. Ahí la policía empezó a meterse. Pero para eso mi vieja siempre de acá para allá, casi no dormía. **Si no hubiese sido por mi vieja, no se hubiese hecho nada.**

Bueno, ahí empezó toda la investigación, pero la ropa que encontramos con Caro no era de Miguel, era de Santiago. Y la bici también, no era nada de Miguel. Armaron la escena como si Miguel hubiese ido caminando, sacándose la ropa para tirarse al río. Nosotros no tocamos nada, dejamos todo así y lo empezamos a llamar. Nos quedamos todo el día y cuando atardeció nos fuimos hasta la ruta a tomarnos el micro. Encima no nos quería subir porque no teníamos plata. Al final nos llevó. Para mi lo fueron a buscar el día anterior al que llegamos nosotros o el anterior, más no.

Nosotros nos empezamos a dar cuenta de cómo había sido todo cuando mi vieja habla con una prostituta, Celia. Mi vieja la graba cuando la mina esta le cuenta que a Miguel lo había matado la policía. Miguel era amigo de Celia, en realidad, la loca paraba ahí en 1 y 67, y Miguel pasaba siempre por ahí. Celia va a la comisaría 4ta porque no sé si tenía al hermano, al novio o un amante, y tenía medio un arreglo con la policía para que la dejaran laburar. Mi vieja ya sabía que era conocida de Miguel entonces la espera en la puerta de la comisaría y la encara. Se sientan en la plaza, en frente a la comisaría, y ahí es cuando Celia le dice 'al pibe tuyo te lo mató la policía'. Mi vieja desconfía de que ella le dijo al vigilante que Miguel estaba en Bavio, a cambio de algo o la apretaron. Los demás que sabíamos, ninguno dijo nada. ¿Cómo sabía sino que a Miguel se lo había llevado la policía? Ahí nos dimos cuenta de que había sido la policía. Hacen el peritaje en el libro de entradas, está el nombre de Miguel borrado.

Después hay otro testigo, el Chavo, que cuando pasa lo de Miguel estaba detenido en la 9na. No me acuerdo si mi vieja lo va a buscar con el abogado, o va él a mi casa, pero él cuenta que ve como le están pegando a Miguel con una bolsa en la cabeza. Y que en un momento se la sacan y le tiran un baldazo de agua pero ya... {Silencio} Estaría bueno que hablen con él. No sé si estará dispuesto el Chavo {Silencio de nuevo} Cuenta eso. Él y otro más cuentan lo mismo, al otro lo mataron. Y al Chavo también le hincharon las bolas pero no pasó nada.

**Yo pienso que no se esperaban que mi vieja hiciera todo lo que hizo, dijeron 'un desaparecido más'.** Capaz que sí lo querían matar porque sino no lo hubieran hecho. Asustado ya estaba, mi hermano las últimas veces no quería ni prender las luces de 69.

#### **Del juicio ¿qué te acordás?**

No mucho porque como yo era testigo, entré tres días después porque hasta que no declarara, no podía ir al juicio. Así que ponele que empezó un lunes, yo fui recién el jueves. Del juicio me acuerdo poco y nada.

En mi declaración lo que más me preguntaron fue sobre una vez que yo estuve preso en la 9na por culpa de un pelotudo, que había robado un kiosco. Estuve una semana y no me hicieron nada. Esto fue un par de años antes de que pasara lo de Miguel. Me preguntaron por unas ventanitas, que el Chavo había dicho que por ahí miraba cómo le

pegaban a Miguel. Pero yo no me acordaba. Me preguntaron más que nada por qué yo había estado preso.

Los acusados estaban a un costado de donde estaba yo, cuando los miré ni miraban. Los dos miraban para abajo. Yo no presencié las declaraciones de ellos, ni la del Chavo, vi la del perito y la de uno de los vigilantes que estaba de guardia. Yo a López ya lo conocía, cuando yo caigo preso, él tenía el pelo largo, con una colita, y lo reconocí al toque.

Miguel al que más nombraba era a López. Él le hace la denuncia a López, porque se la hace al Servicio de Calle, y el jefe era él. Ellos andaban en una chevy, de civil.

#### **¿Cómo fue el después?**

Todo cambió {se emociona}. Mi vieja estaba vendiendo ollas Essen y largó todo. Vivía en el juzgado. Yo no me metí tanto, la acompañaba a mi vieja pero era ella la que entraba, hablaba con el juez, este Vara hijo de puta. Le decía que capaz Miguel se había ido a Brasil.

Mi viejo es igual que yo. Tuvieron sus encontronazos con la vieja porque andaban los dos mal. Pero más allá de que no se lo vio muchas veces, mi viejo estuvo cada vez que había que hacer pintadas para las marchas. Mi viejo, como yo, no se exponía tanto pero estaba. Salía a pintar, pegaba afiches.

#### **¿Te pasó de buscarlo?**

Buscarlo no, pero sí soñé muchas veces. Soñaba de todo, ahora hace mucho que no sueño con él {llora}. Yo pienso que me acostaba pensando en él, por eso tenía esos sueños {Silencio, llora} Pero de ver a alguien parecido en la calle, no. Miguel tenía una forma de caminar que nunca vi que alguien caminara así, caminaba tan rápido que vos tenías que ir corriendo al lado para alcanzarlo.

#### **¿Te dejó algo Miguel?**

Me enseñaba a cuidarme de todo. Me aconsejaba. Que si fumaba, que no fume. Que si iba a tomar, que no me mame. Me cuidaba. Cuando empezamos a salir, que yo crecí, él me iba a buscar para ir a la cancha, para jugar al fútbol con el equipo que tenía con los de la facultad 'La resaca', íbamos todos los fines de semana. Yo era el único que llegaba tomando gaseosa {risas}

**¿Hacés algo en especial para recordarlo?**

No fui nunca más a la cancha, porque él me llevaba. Me encantaba ir a la cancha y extraño eso pero volví una sola vez con el Chino y Adrián Santa María, y fue rarísimo. Miguel sabía como ubicarse, entraba con un papelito sin entrada, fue re feo. Fue como tres años después de lo que pasó. Por eso decidí no ir más.

**¿Te acordás del último día que lo viste?**

Sí, estaba ahí a oscuras en la casa de 69. Salió a la puerta a saludarme cuando me estaba yendo. Eso fue una semana antes porque yo después volví a la casa pero Miguel no estaba. Hablamos normalmente, tomamos una birra, pero él estaba asustadísimo.

**¿Le dirías algo si pudieses volver a ese día?**

Ufff, muchas cosas {se emociona} Ahora lo único que nos queda es llevarle una flor a la 9na, no tenemos otro lado a dónde llevarle {llora}

Me pasa que me preguntan qué soy de Miguel, no sólo por el apellido sino también por el parecido. Antes de Navidad fuimos a comer a una parrilla, ahí en 32 y 18 y cuando nos íbamos la señora que atendía le dice a mi mamá 'siempre en la lucha usted', a mi vieja la ven y la reconocen siempre. No me gusta hablar mucho de él igual, digo que soy el hermano y nada más cuando me preguntan. Lee el diario si querés saber. Pocas veces hablé de todo lo que hablé con ustedes con alguien. Por ahí al principio si, venían un montón de periodistas a mi casa. Después no, como mi viejo viste?

Me quería hacer una entrevista Pablo Morosi, me llamó doscientas veces y nunca lo atendí pobre. Después me dio cosa porque el loco lo conocía a Miguel y quería que yo aporte. Mi vieja me re cagó a pedo.

En la facultad Miguel andaba siempre con los perros. Andaba para todos lados con los perros. Una vez Miguel se va con el Chino a Misiones a visitar a Gaby, y va con el Dago, como no se lo dejaron subir al tren, se volvió. El Chino se fue solo. Yo me había quedado de casero en 69, entonces lo veo que vuelve y me dice 'vamos' y me fui con él a Misiones. Esa fue una aventura increíble.



### ¿Cómo lo describirías?

Amable, solidario, él iba siempre a las Marchas de la Resistencia en Plaza de Mayo, yo pienso que lo hacía por alguno de sus compañeros que tenía los padres desaparecidos. Eso lo re tocó a él. Era el único de la casa que tenía ese compromiso social.

### ¿Te imaginás cómo sería hoy Miguel?

No, me lo imagino como la última vez que lo vi {silencio} Yo pienso que igual, más gordo {risas}

**Guillermo conoce a su primer mujer, Sabina, mamá de Joaquín 17 años, en una de las marchas por Miguel, ella era estudiante de periodismo.**

**También tiene a Santiago, de 14 hijo suyo con Vanesa y Julián, que es hijo de Vanesa con otro hombre pero lo crió él.**

### Entrevista a Javier (compañero del secundario)

#### ¿Cómo lo conociste?

Entré en 3er año en el Normal 3. Y él fue el primero que me dijo "vení, sentate connigo". Era muy sociable, me integró a todo el grupo.

Éramos compañeros de aula. Él tenía otro grupo dentro del aula. No teníamos relación fuera de la escuela. Teníamos trato normal. Fuimos a Bariloche juntos. Él fue antes, sólo. Durante lo que duró el viaje se comportó normal, como cualquier chico en esa situación. *(Fuera del mic, nos dice que se iba sólo a fumar porro, que se alejaba del grupo para hacerlo).*

#### ¿Cómo era su personalidad?

Se llevaba bien con todos, lo querían todos. Era el que siempre estaba metido en el lío, porque era muy revoltoso. Tres palabras: MUY PIOLA, REVOLTOSO, QUILOMBERO. No se peleaba nunca.

Cuando terminamos el secundario, lo cruzaba cuando iba para la facultad de periodismo, y nos saludábamos cordialmente. *(Fuera del mic nos dice que pasaba por su negocio y ofrecía limpiar los vidrios para tener algo de plata)*

### **¿Cómo te enteraste de su desaparición?**

Me enteré por los medios. Me sorprendí mucho. Todos los compañeros del secundario, nos sorprendimos.

### **Entrevista Oscar Rodríguez, vecino (57 años)**

En diciembre de 1982 tenía un kiosco llamado "Piedra Libre" (el nombre puesto por un programa musical de Badía) ubicado en 60 entre 123 y 124. Lo tuvo hasta el año 1986, pero luego continuó yendo al barrio a visitar a su amigo Carlos (de Chivilcoy), quien vivía en la otra cuadra de la casa de Miguel.

Oscar actualmente trabaja en la Farmacia Zamponi (Ensenada), hace la administración de la Farmacia. Es socio de su señora, Marta, que es la farmacéutica. Dos hijos: Bárbara de 17 años y Manuel de 15. Vive en La Plata hace 12 años.

Miguel empezó a venir al kiosco cuando tenía 12 años. El kiosco era prácticamente un club, había mucha gente, muchos estudiantes, era como un lugar de encuentro de amigos. A veces éramos 12 personas en la trastienda tocando la guitarra, tomando mate.

Yo en el 82 tenía 26, ya estaba con Marta. Nací con Marta prácticamente.

Miguel iba al kiosco, como va cualquier chico. Iba con Fabián (que era ayudante en el kiosco) y como su situación financiera no era la ideal, manguaba. Manguaba cigarrillos, siempre.

### **¿Cómo podrías definirlo?**

Es medio complicado que te lo defina, por la historia que tiene. No era un adolescente ni tranquilo, ni revoltoso clásico, era medio jodido. En el sentido de que no era muy respetuoso, no aceptaba mucho los límites, ni siquiera de nosotros que éramos re amigables.

El que estaba la mayor parte del tiempo en el kiosco era mi hermano, Carlos. Yo estaba medio tiempo porque trabajaba en una empresa constructora que se llamaba Gama.

### **¿Cómo podrías definir la relación que los unía?**

De vecinos, de amigos no. Con Fabián sí fuimos un poco más compañeros, pasa que después él nos ayudó en algunos momentos y se mandó algunas cagadas entonces cortamos relación.

Eran tipos que se ponían a dormir arriba del refugio de la parada del micro. Era una rebeldía rara. Pasó en los primeros años de la vuelta a la democracia como que había cierto descontrol.

Después cuando nos fuimos del kiosco, que yo iba a visitar a mi amigo Carlos, por ahí lo veía a Miguel y normalmente no estaba en buenas condiciones.

Sé que él tenía una banda en la que cantaba y sé también que era el como un "ocupa" en la casa donde estaba. Y sé que siempre tenía quilombo con los milicos.

Conocí al papá que era policía y chofer de micro, también conocí a la mamá que era una señora muy seria y bastante joven. Tenía varios hermanos, me parece que varias hermanas, más chicos que él.

### **Cuando iba al kiosco, ¿de qué hablaban?**

En ese momento había mucho diálogo político, pero él era más chico. El fútbol no me gusta pero sí a veces de música, de hecho muchos de los chicos que iba ahí tocaban la guitarra y a mi me gusta mucho la música. Miguel siempre estaba medio a contramano, porque no iba a ver y a escuchar, sino que siempre estaba medio de punta.

### **¿Qué imagen tenías de la familia?**

Que era una familia trabajadora, callados, aparentemente sin conflictos. Pero Miguel nunca habló ni de los padres ni de los hermanos. Yo tenía más diálogo con Fabián que era amigo de la infancia de él. Me acuerdo una vez que estuvieron presos, estuvieron en cana por una pavada en un baile. Pero eran chiquitos y estuvieron detenidos toda la noche, o todo el día, no recuerdo.

El único amigo que conocí de él es Fabián.

Por sus reacciones te dabas cuenta que Miguel algún quilombo tenía, pero él nunca dijo nada y además tampoco daba la relación que teníamos como para que yo le preguntara.

**¿Hasta qué momento lo viste a Miguel?**

Yo calculo que la última vez que lo vi fue antes del 90, seguro. Siempre que iba a la casa de mi amigo me lo cruzaba o lo veía en la esquina o charlábamos con Carlos de él, porque Carlos lo conocía también del kiosco y por ahí le hinchaba un poco las pelotas. Alguna vez lo vi alcoholizado pero drogado no. No es para tanto como para que te diga que estaba drogado, yo por mi trabajo sé cuando una persona está drogada, y no era así.

Mis amigos me dijeron que fumaba.

**¿Cuándo te enteraste que había desaparecido?**

Enseguida me enteré. Yo siempre escuchaba Radio Universidad y Provincia y me enteré por ahí. Además yo ya no frecuentaba más el barrio, así que lo había dejado de ver.

**¿Qué sentiste cuando te enteraste que había desaparecido?**

(Silencio largo) Obviamente sentí pena. Inevitablemente después hice el análisis de qué lo había llevado a ese quilombo. Yo creo que él tenía algún contacto con la policía. Sobre todo con eso que tiene la policía de tener contacto con tipos que andan en algo. También pensé que el papá era policía, no era una cosa aislada para mi, PARA MI. Yo por empezar no creo en las cosas aisladas, no creo que haya sido un exabrupto. No veo qué quilombo le puede haber producido a la policía un tipo que era chiquito, flaquito. Para mi había otro quilombo, pero es improbable.

**¿Después volviste a hablar con alguien del barrio sobre Miguel?**

No. Solamente con Carlos, que ya se había vuelto a Chivilcoy. A la familia de Miguel sólo la volví a ver por televisión.

**¿Cómo lo recordás a Miguel?**

El recuerdo es de un adolescente, que no era rebelde porque yo pienso que alguien rebelde tiene un por qué, y yo en él no veía ese por qué. Cuáles eran sus circunstancias íntimas no sé. No me parecía que estuviera en un lugar violento como para ser de esa manera.

**¿Lo querías?**

No lo conocía tanto como para quererlo.

### ¿Alguna vez lo viste preocupado o triste?

No, siempre estaba exaltado y además a la defensiva.

### Quique (Compañero de la facultad)

#### ¿Cómo se conocieron?

Nos conocimos en la Facultad, a través de otro amigo que es Adrián, a él lo conoció primero, veníamos los dos de Viedma, empezamos a salir juntos., hasta que se nos terminó el contrato a nosotros (Adrián Santamaría y Quique vivían juntos en 4 y 40 junto a otros dos chicos de Viedma), y Miguel estaba en planes de irse de la casa; nos contaron que había una casa que estaba tomado, la de 69, fuimos primero a ver cómo estaba la casa, quién vivía.

El que estaba en esa casa estaba a punto de irse. La casa estaba tomada por inmigrantes peruanos el dueño era Juan José Messa, que estaba en el Melchor Romero, tuvo una vida muy desgraciada. Teníamos una compañera de la Facultad que trabajaba en la Defensoría de Pobres y Ausentes, ellas nos contactó para que hiciéramos las cosas lo más legal posible, nos dieron una especie de "guarda" si nosotros la manteníamos. Los primeros que nos mudamos fuimos Miguel, Chino y yo, pero iba rotando gente todo el tiempo, pero nosotros estábamos fijos.

Miguel resultó ser un personaje, para nosotros era uno de los primeros platenses que conocíamos, nos enseñó a conocer la ciudad, y pasó un tiempo, y terminamos viviendo juntos. Cuando conocí a Miguel tenía 23, año 1991.

Era una época muy bohemia, media acartonada, mucha trasnoche. Éramos como una comunidad, compartíamos cosas, y a veces nos faltaban cosas, **y eso creo que era lo que rompía las bolas, que haya gente que quiera vivir diferente, o que lo intente.**

#### **Primer Allanamiento:**

En el primero estuve, había más gente viviendo, estaba Jorge Barrera, un pibe de Viedma también. Como amigos estábamos bien, porque estábamos consolidado, había pasado gente por ahí que nos había cagado, éramos un grupo de tres o cuatro consolidado.

El martes 13 de abril fue el primer allanamiento. Miguel había salido, lo estábamos esperando en la vereda, en una vidriera, y aparecieron estos de la nada. Apareció el negro López y (Walter) Abrigo en una Chevi, nos pusieron contra la pared, estábamos con el Chino esperándolo a Miguel, era tarde, lo estábamos puteando. Nos revisaron, no encontraron nada, lo más sofisticado que había que era una batería y un televisor viejo; imagino que querían encontrar electrodomésticos. Nos decía ¿A dónde está la falopa, dónde está la guita, las cosas? Nosotros estábamos re tranquilos porque no teníamos ni una cosa ni la otra.

Estábamos esperando que se fueran al carajo. Miguel no estaba, esa vez creo que nos llevaron a todos presos, se me confunde un poco. Después apareció Miguel en la comisaría y nos dejaron en libertad, había aparecido con ropa, comida, cigarrillos, típica de presos (risas).

(Le cuesta recordar detalles, se le confunden los allanamientos)

Había un enfrentamiento constante con la Policía, no sé si ahora ha cambiado mucho, hay cosas que se mantienen. Los tipos que eran cuadros negros de la Policía en ese momento, se habían educado en la Policía de Camps, entonces tenían esa carga, esa trayectoria, **sabían perfectamente como pegarte, cómo hacer desaparecer un cuerpo. Eran tipos que se habían educado en esa escuela, por eso la relación tan estrecha que empezamos a tener con los hijos de desaparecidos.**

Nosotros siempre íbamos a las marchas; no había un espacio político donde militar, eran los 90, había movilización, descreimiento, el único espacio que había más o menos era el de DD.HH en La Plata, íbamos a las marchas de las madres, y las marchas de la resistencia. Éramos poquitos, las madres y las abuelas todavía estaban mal vistas. Teníamos muchos compañeros que tenían padres desaparecidos.

#### **Facultad:**

Era la Facultad más politizada que había junto con Trabajo Social, *el papel de los medios era una cosa académica, se discutía ahí adentro*; había mucha participación.

Cuando los chicos empezaron a tocar empezamos a ver más el movimiento musical que había, todo era más barrial, en el barrio había uno o dos boliches, algunos cerraban justamente por esta cuestión de la Policía. EJEMPLIFICA: La noche que los chicos

tocaron en un boliche el dueño nos contaba que salía afuera y miraba para todos lados, para ver a qué hora pasaba la Policía a cobrarle la cometa para que los chicos puedan seguir tocando.

(Se levantó tres veces a lo largo de la entrevista a tomar soda)

### **Segundo allanamiento:**

Se me confunden, *a veces tenés como una negación a recordar las cosas ¿viste? Le empezas a dar trascendencia después*, siempre pasa que algún milico te forrea, más si sos pendejo, con los pelos parados y con un bajo o guitarra al hombro.

A los pibes del barrio peor.

Después de que Miguel desapareciera empezamos a atar cabos, la pregunta era ¿quién le podría haber hecho daño? Todo apuntaba ahí, sobre todo Carolina es la que más tiene testimonio de eso porque andaban todo el tiempo juntos.

Había comentarios de Miguel: ¡Uh, otra vez me lo crucé al forro de mierda este! Lo bardeaba. LA IDEA NUESTRA ERA QUE QUERÍAN LA CASA, NO TANTO JODERNOS CON QUE TENÍAMOS ALGO PORQUE SABÍAN QUE NO TENÍAMOS NADA, ESTABAN BUSCANDO ALGUNA SITUACIÓN PARA QUEDARSE CON LA CASA TOMADA.

A veces INVENTABAN FALSAS DENUNCIAS. La excusa era que iban por denuncias de los vecinos, y nos preguntábamos qué vecino habrá sido, después le preguntábamos a los vecinos y ninguno había sido.

El quiosquero nos fiaba, nos daban comida, los de la parrilla le daban comida a los perros; a veces nos zarpábamos un poco, pero lo normal. Es gente del barrio, no gente que tenía los boliches ahí y después se iban, eran veteranos.

### **Miguel como amigo**

Era de fierro, muy desprendido con las cosas, y muy de querer juntar, que uno se conociera con otro, que conociéramos la familia, que supiésemos de dónde venía.

Lo apasionaba la música, el fútbol, los amigos, la familia.

Vivían acá a la vuelta. Me acuerdo el día que me llevó a la casa: estábamos en lo de un amigo, y nos faltaban condimentos para las pizzas, así que me dice vamos acompañame que mi casa queda acá a tres cuadras; lo acompañé, las tres cuadras se

transformaron en 12 cuadras, pero nos cagamos de risa. Entramos, la familia de primera, todos me preguntaban por Viedma, en aquél momento Viedma parecía el lejano sur. Bien de primera la familia, él siempre se interesó con que tuviésemos contacto con la familia, y después veníamos acá, comíamos acá cuando estábamos en las últimas (risas).

Si sos del interior te pasa que necesitas respirar un poco de calor de hogar, más allá de que te guste andar solo, nos refugiábamos un poco.

#### **¿Qué te unía a Miguel?**

Compartíamos la lectura del diario, nos leíamos las columnas de Osvaldo Bayer los sábados a la mañana. O las de Verbitsky los domingos, tratábamos de tener siempre un mango para el diario. Con el Chino Miguel compartía la música y conmigo el periodismo.

A Miguel le gustaba la gente de la facultad, no sé si tanto la parte académica (risas). Porque la parte académica era más embolante, no tenía el nivel de profesores que tiene ahora. Por ahí íbamos a una clase de Historia, y era como estar en el secundario. O en la clase de Informática había una computadora y una impresora, y la usábamos 15 minutos cada uno. Como recién se estaba formando la carrera como universitaria, éramos como los conejitos de india.

#### **¿Cómo era Miguel con las mujeres?**

La relación con las pibas se le daba naturalmente, no hacía el esfuerzo para levantárselas como sí hacían otros. Vos lo veías con una chica charlando y al otro día estaba en casa la piba.

#### **¿Alguna vez te dijo que estaba enamorado?**

Sí, de Carolina estaba enamorado. Cuando Carolina estaba por llegar, se ponía ansioso, iba y venía. Ella después se fue a vivir a Mar del Plata y venía cada tanto para acá.

*Nunca lo vi enojado a Miguel, sí preocupado.* Le preocupaba la situación de la familia, y de todos en general porque eran épocas de mierda, no había un mango.

A veces discutíamos porque él era más desprendido. Yo le decía: *¿Vas a traer a vivir a este pibe acá? Vos estás loco. Este pibe es re secuestro, dejate de joder y aparte ¿dónde lo amos a meter?* Y Miguel me decía: *Dale, no seas ortiva.* Y me jodía tanto que me convencía.



Yo llegó un tiempo que no estaba tanto en la casa, porque me iba a lo de alguna novia o amigos. Ya no salíamos tanto juntos. Él había armado la banda y ellos se quedaban en casa ensayando a veces 8 horas seguidas, llegaba un momento que te saturaba.

**¿Te acordás la última vez que lo viste?**

(Hace silencio y piensa) Yo cumplo años el 14 de agosto, hicimos un asado el 15 y él se fue para Bavio. Si, me acuerdo (silencio de nuevo) Se iba a encontrar con Carolina así que estaba contento.

**¿Cómo te enteraste que no estaba?**

Nos empezamos a enterar de a poco. Primero era *no está* y después *desapareció*. (Habla en voz más baja) **Primero la ausencia y después buscarlo.** Llegó Caro y se fueron con Guillermo hasta Bavio (Punta Blanca). Volvieron y no está, así que esperamos. Ya al tercer día era raro, que se yo, por ahí se iba a Capital y te avisaba. Si se quedaba dos días la llamaba a Rosa. Después se empezaron a encontrar las evidencias y te empieza a caer la ficha. (silencio)

Me acuerdo la primera vez que fuimos a Punta Blanca, fuimos con dos milicos que no eran de la novena. Y estaba toda la ropa desparramada. Uno de los milicos que estaba con nosotros dice: *esto parece un escenario armado*. Yo no me había dado cuenta pero sí parecía como que alguien se había tomado el trabajo de poner el pantalón acá, las zapatillas allá. Como que el tipo se fue desnudando caminando por la costa. Para el río no te podías meter, estaba lleno de juncos, como 250 m de juncos había.

Siempre hay incertidumbre, esa es la parte más perversa. El tipo no aparece, vos empezás a juntar elementos que te dicen que lo metieron en cana y finalmente terminó ahí en la comisaría y después aparece que Juez diciendo que lo vieron en la Isla de La Paloma o que tiene indicios de que lo vieron en Brasil. Y vos decís: *estamos haciendo tanto quilombo al pedo y este hijo de puta está allá*.

**La duda y la angustia es la peor parte, la parte más perversa.**

Me pasaba ir por la calle y buscarlo *¿viste?* Esas cosas de inconciente, siempre pasan.

Un tiempo después por ahí veía la tribuna de Boca y me parecía que estaba ahí

(silencio de nuevo) Ahora ya no me pasa tanto pero me ha pasado y me decía a mi

mismo: *¿qué hago? Estoy loco. Pero calculo que eso es lo que te deja la desaparición de una persona, el hecho de no materializar la muerte.*

**¿Lo podrías definir en tres palabras?**

**No, no sabría cómo definirlo en tres palabras. Tenía un amor terrible por la libertad. Casi todas las conversaciones giraban en torno a la libertad, el amor, el compromiso social.** Siempre andábamos buscando una referencia política que no había, que no la encontrábamos. Pero identificábamos con el compromiso con los Derechos Humanos, que no era tan común como ahora. En una marcha acá en La Plata, éramos 150 con toda la furia.

**¿Te quedó algo por decirle?**

(silencio) Yo creo que como siempre nos decíamos todo, no.

**¿Tenés alguna anécdota que te acuerdes siempre?**

Sí, las peleas. Por el cuidado de la casa, no por el orden sino porque después de los allanamientos yo decía: vamos a ponernos un poco las pilas. Viste que hay gente que viene, bardea en tu casa y después se va y el bardo te queda a vos. Eso es lo que siempre discutíamos.

**¿Te hablaba de los hermanos?**

Sí, y a parte nos veíamos siempre. Miguel contaba más que nada las cosas cotidianas y también hablaba de cuidarlo mucho a Guille, que ya había empezado a salir. Y Rosa una madraza, muy metida en su mundo. Se ocupaba de que no nos faltara nada. Yo después no seguí estudiando Periodismo, me tuve que poner a trabajar. Cuando volví a Viedma estaba un poco descolocado, pero tenía la contención de los amigos, de la familia. Por ahí me pasaba que salía de casa y miraba para atrás, lo mismo que hacía en La Plata. **O por ahí salía y volvía y estaba el mismo auto estacionado con un hombre adentro y decía: la puta madre. Te quedás medio paranoico.**

Después a medida que te vas poniendo un poco más fuerte, se te va.

Tengo una hija de 26 años, y sabe todo de Miguel. Mi familia también. Cuando pasó todo, no había celulares entonces hablaba una vez por semana con mi familia y les contaba todo el proceso de la desaparición de Miguel.

En ese momento en la Facultad estaba Vernetti y le invadíamos la oficina, era un búnker.

Todos estaban al tanto, todos muy cagados. Teníamos miedo que nos pasara lo mismo a nosotros. Seguimos adelante porque no podíamos permitir que nos pase una cosa así, no podés dejarlo como si nada hubiese existido. El miedo lo superamos con la compañía, siempre sabíamos que al otro día teníamos algo que hacer: ir al juzgado, preparar las marchas, hacer los volantes, las pintadas, a ver los abogados. Tratábamos de no andar solos por la calle y en la casa de 69 nunca se quedaba nadie solo.

**¿Hay algo en particular que extrañes de Miguel?**

**Caminar y hablar de cualquier pavada.** Después no lo podía hacer con todo el mundo, me costaba relacionarme con la gente. Te aislás, te quedás receloso de la gente, es un mecanismo de defensa.

En el juicio estuve presente. **Estaba tranquilo, no sentía odio. El odio te inmoviliza.**

En un primer momento sí, decía: *a este lo vamos a agarrar y lo vamos a recagar a tiros.*

**Pero estábamos tranquilos, teníamos pruebas incluso físicas y sabíamos cómo iban a razonar los jueces.**

#### **Entrevista Cholo Blesa (compañero de facultad)**

Actualmente es periodista y trabaja en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. No recuerda bien si su ingreso a la facultad fue el en el 90 o 91.

A Miguel lo conocí antes de entrar a la Facultad, si bien mi relación con él fue a través de la facu, yo lo conocí dos años antes de mi ingreso a la facultad. Yo estaba en 4to año de la secundaria, en el Colegio Nacional de La Plata y siempre iba a ver a Boca. Mis salidas de fin de semana eran ir a ver a Boca en tren.

Un día, después de un Boca vs. Independiente, yo había vuelto en tren. En esa época se viajaba mucho el tren. Era común que la gente saliera del tren en la Estación de 1 y 44, y cuando llegaba a la esquina, encaraba caminando para distintos lados. Bueno, ese día, yo quedé mano a mano con dos flacos que no conocía. Yo tenía 15 años, 16.

Entramos a caminar por diagonal 80, charlando llegamos a Plaza san Martín. Seguimos los tres por 51, ellos dos estaban juntos. En 8 y 51 paran a comprar cigarrillos sueltos.

Para mí eran dos flacos un par de años más grandes que yo, que nunca había visto y que coincidió que habíamos viajado en el mismo tren, caminábamos de vuelta a nuestras casas o a donde fuéramos por las mismas calles y pintó que empezamos a conversar y a caminar juntos. Bueno, en 8 y 51 paran a comprar cigarrillos, me preguntan si fumo, yo no fumaba entonces compran dos cigarrillos sueltos y en esa época estaba el puestito de panchos en 8 y 51. Uno de los chicos, el más petecito, saca todas las monedas que tenía, las cuenta y me invita a un pancho. Yo le dije que no, no laburaba, viajaba colgado en el tren, te colabas a la cancha, te la rebuscabas porque no tenías plata. Compró los tres panchos, sin conocerme ni nada. Me dijo: No puede ser que no comas. Comimos, salimos caminando por 51, llegamos a Plaza Moreno, los tres la cruzamos, los tres agarramos por 14 para el lado de 60. Uno de los dos flacos es Alvarito, que hoy él es padrino de mis dos hijas, él vivía en 14 y 58, a dos cuadras de mi casa. El otro, el que sacó las monedas y compró el pancho era Miguel.

Esa anécdota te pinta de cuerpo entero lo que era Miguel. Viajaba a la cancha de la misma manera que viajaba yo y lo poco que tenía lo compartía. Ese día no se puso a pensar que gastaba las pocas monedas que tenía en un pancho para alguien que no conocía. Así lo conocí. No lo vi más hasta que entré a Periodismo.

Cuando yo entré a la facultad en 44, el primer día que voy lo veo a Alvarito, pelo largo, rulos, escuchaba

Música bien pesada. Al toque le dije: Vos sos de Boca. Y en el pasillo estaba Miguel con los perros. Esa es la primera imagen que tengo yo de la Facultad de Periodismo.

Después sí, teniendo más cosas en común, viéndonos cotidianamente, empezamos a combinar viajes juntos a la cancha.

Ese día que los volví a ver, yo me acordaba de la anécdota de hacía dos años atrás más que ellos. Para mí no había sido común cruzarme con gente que me tratara así. Ese día Miguel iba para la casa de Álvaro, con él tuvo más relación. Hoy en día Álvaro es uno de mis mejores amigos, padrino de mis dos hijos. Nada más que él ahora va a platea (risas) Yo sigo yendo a la popular.

Me acuerdo que una vez creo que era Boca vs San Martín de Tucumán. Era un partido para el que no se conseguían entradas o había que ir el día anterior y pasar la noche

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

allá para conseguirla. Del grupo que íbamos habitualmente éramos pocos los que teníamos entradas, pero de todas maneras el domingo bien temprano a la mañana nos fuimos para la Boca. Hicimos fila y cuando llegó el momento de entrar a la cancha, un quilombo y Miguel entra con un pedazo de tetrabrik. Estábamos preocupados porque no todos teníamos entrada, yo era socio si que entraba pero no todos tenían esa chance. Entonces era ir y entrar, comerte un palazo o que te saquen. Y en el tumulto Miguel entró con un pedazo de tetrabrik así (hace ademán, levanta un brazo) no sé de qué lado lo mostró pero en un momento nos miramos que estábamos todos adentro y dijimos: Joya, listo.

## **¿Te acordás de qué hablabas con él?**

De fútbol, a mi la música no me llamaba así que por ese lado no. Después que se yo, en el interno él jugaba en uno de los equipos que para nosotros que éramos ingresantes, era uno de los equipos fuertes o referenciales que era La 12. En ese equipo estaban el Tucumano Guerra, Quique. Era pasar los sábados en el Estadio Provincial, donde ahora está el Estadio Único, en la parte de atrás estaban las canchitas de 7 y de 9, así que nos la pasábamos ahí. Íbamos temprano, nos quedábamos a ver. En ese momento éramos escuela así que nos conocíamos todos. Después durante la semana lo cruzaba en los pasillos, Miguel estaba siempre con los perros. Teníamos un trato normal, nunca cursamos juntos. Nunca fui a su casa, no llegué a tener esa relación con él. Me acuerdo cuando la facu hizo el documental Dónde está Miguel, a mi me tocó editarlo. Y cuando vi esas imágenes donde él está en su casa, con la bandera, con su gente, me llegó mucho porque yo no llegué a conocerlo de esa manera.

A Miguel de ir a la cancha lo movía, igual que a mi, lo que se genera alrededor del fútbol, no el partido en sí. A él lo movía hacer el viaje en tren, hacer una previa con amigos, cantar las canciones. Todo lo que significaban las hinchadas en aquella época. Íbamos en tren a Constitución y de ahí caminando. Había filiales, estaba El Bochín acá en La Plata, en 19 y 55, sacaban micros, pero así como a Miguel le gustaba todo lo que se generaba alrededor del partido, también como a mí, nos gustaba viajar independientemente de un grupo. Decidir vos tu horario, qué tren tomar, si pinta bajarte en Quilmes y hacer algo, esa movida.

Con el tiempo yo empecé a ir después a peñas, porque en Boca son peñas no filiales, y te cambia mucho el ritmo. Tenés que ir a un lugar, subirte a un micro, no tenés la libertad de ir solo. A Miguel de ir a la cancha lo que le gustaba era eso. Cada partido era una aventura.

El partido en el que sale campeón Boca en el 91, Boca vs San Martín de Tucumán que salen 1 a 0 con gol de Veneti, creo que es ese partido en el que Miguel se cola con el pedazo de tetrabrik.

Para ir a la casa de Miguel no había que ser invitado, yo nunca fui porque nunca se dio. No se dio porque era mi primer año en la facultad, yo no salía mucho, no era del palo de la música ni de salir a la noche. En esa época no conocí ni a los padres ni a los hermanos. A Rosa la conocí después de mucho tiempo.

De los amigos conocía a Jorgito, Mendy, Alvarito, los de la facu. Fuera de la facu a ninguno.

Alvarito tuvo mucha más relación con Miguel que yo, incluso ellos ya se conocían de antes cuando yo ingreso a la facu.

#### **¿Te acordás cuando Miguel desaparece?**

No me acuerdo cómo me enteré, en la facu, en los pasillos, seguro.

**No está Miguel.** Primero fue un grupo muy chico el que lo sabía, después tomó más repercusión.

No me acuerdo la última vez que lo vi. Nunca me confió nada importante él. Siempre lo veía bien, él era así.

Cuando me enteré me acuerdo que charlábamos con los chicos a ver si alguno sabía algo, quién había sido el último en verlo, empezar a reconstruir todo lo que había pasado. Con el paso del tiempo y al no saber nada, empezamos a pensar cada vez con más certeza que algo malo le había pasado efectivamente. Igual no sé si era algo que se hablara muy públicamente al principio, no fue instantáneo. Después si, obviamente hubo un acompañamiento de la facultad como institución.

#### **¿Lo considerabas amigo?**

Me sentía muy cercano a él, pero no sé si llegamos a ser amigos. Era un buen tipo Miguel.

**¿Cómo lo definirías?**

Es un buen tipo ¿no? Era libre, le gustaba hacer las cosas a su manera. Era generoso.

**¿Y en la facultad?**

Y era vago (risas) Yo no llegué nunca a cursar con él pero no lo veía estudiando Lingüística hasta las dos de la mañana.

**¿Te pasó de querer verlo?**

Crear verlo no, pero buscarlo si, querer verlo si. Querer verlo permanentemente, subir a un micro y decir: Va a estar Miguel sentado en tal asiento. Buscarlo en la tribuna también, además sabiendo a qué sectores iba. Eso permanentemente, pero querer, no crear verlo.

Esa búsqueda me duró tiempo, hoy ya no me pasa. Cuando el caso de Miguel tomaba fuerza en los medios o con los primeros rastrillajes, uno por ahí volvía a tener la esperanza de reencontrarlo y por eso intensificabas esa búsqueda permanente. Pero con el tiempo uno lamentablemente va perdiendo las esperanzas.

**¿Te lo imaginas cómo sería hoy?**

No, me lo imagino igual. El otro día vi un mural de una agrupación que no usa la imagen tradicional de Miguel que se usa para todo y lo vi raro. No me lo puedo imaginar hoy, estará canoso. Flaco. Me quedé con la imagen de él en aquel momento. No sé si está bien.

Yo participé en las marchas, en las primeras en todas, últimamente en las vigiliass.

La primera marcha debe haber sido la de 44 y calle 7, con la bandera blanca y marrón de **Dónde está Miguel** al frente. Esa debe haber sido la primera marcha grande. No me acuerdo bien el recorrido.

Con Rosa, no sé si hablé muy pronto. Me parece que pasaron varios años hasta que tuve un contacto fluido con ella. Me daba cosa.

En la primera marcha hubo mucho silencio, era una marcha pesada. Mucha angustia.

Había mucha gente de la facu y mucha más gente de afuera. Era un clima pesado, no sé lo que era.

En la facultad había todos los comentarios que te puedas imaginar, que estaba metido en algo, que se drogaba, lo que se te ocurra, todos los comentarios que se te ocurran.

Juzgaban negativamente la vida de Miguel y que tal vez por eso, no sé si buscando un justificativo o no, pero todos te decían: Bueno, pero en algo andaba. Ahora por suerte creo que ya se terminó con eso. En ese momento los que no conocían a Miguel o tenían la imagen de él fumándose un faso en la esquina, por ahí si tiraban esas ideas.

Por una cuestión mía, así como no me acerqué a Rosa o no conocí a la familia, no soy de meterme. Yo no me metí en la intimidad de todo el caso porque yo no sé si era del círculo más íntimo de Miguel.

**¿Te quedó algún miedo después de lo que le pasó a Miguel?**

A mi no me gusta la policía. (Silencio)

**¿Te dejó algo el paso de Miguel por tu vida?**

Ser generoso, aceptar al otro, no sé si lo aprendí de Miguel o era así de antes. Me gustaría poder ser como él en ese aspecto.

**Cristina (compañera de facultad)**

A Miguel, para mi "el Stone", lo conocí en el año 1989, fue de pasillo, en la Escuela Superior de Periodismo. Por aquel entonces, casi todos nos conocíamos, según los turnos de cursada y el era un chabon muy inquieto, iba, venia. Con el pegamos muy buena onda, nos encontrábamos en el buffet, donde siempre había alguna mesita para jugar al truco, al cinquito y demás juegos de cartas; el frecuentaba el espacio, no jugando, pero si estando.

Mi paso por la Escuela fue desde el 88' al 91'. En esos años, yo militaba la Agrupación Peronista Rodolfo Walsh, hacíamos ciclos de cine donde también asistía y participaba. Nunca cursamos juntos, yo era ingresante 88' y el ingreso después.

Mi grupo de amigas (5 actuales graduadas de la Facultad) nos reuníamos en el departamento de una de ellas y Miguel solía aparecer en cualquier momento del día, tarde o noche; salíamos mucho en grupo de compañeros o coincidíamos en las "peñas" y siempre aparecía Miguel. En una oportunidad, en una de estas peñas, en el pasaje Dardo Rocha, muy cansado se quedo dormido en el suelo, como un niño, acurrucado, cuando nos íbamos lo llamamos, busco su bicicleta y fuimos todos caminando por diagonal 79 hasta la casa de esta amiga y el se fue hasta su casa en su bici.



Yo tenía un buzo gris, con una estampa de Jagger, cantante de los Stones, me pidió si se lo prestaba, accedí, no recuerdo cuanto tiempo lo tuvo, pero si que cuando me lo devolvió, en los puños había dos agujeros por donde pasar el dedo pulgar.

El tiempo que pasamos mas unidos, mi grupo de amigas y el, fue durante el mundial 90, en ese mundial, argentina llego a la final, por lo tanto, cada partido lo compartíamos con el, incluso un día fuimos a ver un partido a su casa.

Yo lo definiría como un tipo libre, su bici no era nueva, pero le servia para moverse, se vestía común; lo seguían sus perros. Libre de pensamiento, vivía! Un tipo muy servicial, compañero. Una vez, vio desde el balcón del departamento de mi amiga, era un 2do piso, que en la vereda de enfrente un señor mayor cargaba una carretilla, dijo "ya vengo", cuando miramos, le estaba ayudando al señor con la carretilla y los materiales.

Sobre el estudio, creo que era un vago muy simpático, la Escuela era un espacio de sociabilidad más que de cursada. Muy querible por muchos y poco, por pocos, como con todos.

Su desaparición me impacto mucho porque por ese 1993 yo estaba casada, con una hija pequeña y otra por parir; lo primero que pensé cuando vi su foto por televisión, "este se rajo con la hinchada de Boca y no aviso", no fue así.

Hace unos cuatro años, revolviendo papeles, encontré una agenda del año 1990 donde en un día del mes de julio, si mal no recuerdo, me escribía que ese era el dia de su cumpleaños y entre cosas muy afectuosas. Esa hoja se la regale a Rosa, su mamá.

Tres palabras: Libre-Cariñoso-Amigo

Me hiciste recordar cosas que las había olvidado y otras que tal vez prefiero olvidar.

Espero que donde este ese espíritu rebelde, en búsqueda de lo justo, se de cuenta quienes lo revivimos con cariño genuino y quienes prefirieron hacer de él su remera.

(Off de record)

#### **Entrevista a Jorge (Compañero de facultad)**

**¿Cómo era tu relación con Miguel?**

- (AÑO 1989, INGRESAN A LA ESCUELA DE PERIODISMO) Nos hicimos muy amigos. Yo llegué de Neuquén. Era un tipo muy introvertido y Miguel era un tipo muy extravertido, digamos. Me acuerdo que entré a la facultad y estaba asustado, no entendía nada. No me acuerdo cómo nos empezamos a hablar, pero fue inmediatamente. "-Y, vos sos de Neuquén. Ah, yo estuve". Él había estado en Neuquén un verano que yo no estaba porque me había ido a laburar. Miguel había estado y se había hecho amigo de mi mejor amigo. Me dijo yo conozco a tal y yo le dije, ese es mi mejor amigo. Bueno y ahí empezamos a hablar y nos hicimos *carne y uña*. Andábamos para todos lados juntos. Yo entraba a la facultad y ya lo buscaba a él, nos sentábamos juntos.

A mí me costaba hablar con la gente y él era muy extrovertido. Eso me ayudaba, por eso yo hablé con él. Porque él hablaba hasta con los árboles, si no yo capaz me quedaba ahí.

Miguel, se saludaba con todos, hablaba con todo el mundo. Pero conmigo era diferente, él venía a casa. Yo iba a la casa de él. Era más amistad.

Se convirtió en uno de mis mejores amigos. Era amigo de la que fue mis esposa. Él salía con la mejor amiga de la que era mi señora, con Carolina. (Conoce a su esposa preparando una materia con Carolina)

Con el fútbol nos matábamos. Él era de Boca y yo de River. A parte el guacho me decía, vos sos hincha de Boca, mirá la onda que tenés. Vos lo que pasa es que no te has dado cuenta, pero vos eras hincha de Boca. Siempre le faltaban tres o cuatro pesos para la entrada y me venía a manguear. "Yo soy de River no te puedo dar" (Boca sale campeón en el 91 Boca sale campeón después de diez años, con Latorre y Batistuta y en todo ese campeonato venía a mi casa a manguear los tres mangos que le faltaban para la entrada. Y yo le decía ¿Qué tenés decir de los hinchas de River? "Te banque todo el campeonato viendo al súper Boca". Él me decía "lo que pasa es que vos sos hincha de Boca, todavía no te diste cuenta". Siempre iba a la cancha, con tres o cuatro de periodismo.

Una tarde volvían de la cancha, Miguel nunca tenía un mango, pero ese día sacó y le alcanzaba sólo para un súper pancho. Se lo comieron entre los tres.

**Rosa nos cuenta que era muy solidario....**

Sí y cuando la conocí a Rosa más en profundidad, siempre fue una mina solidaria. Nos invitaba a todos a comer a la casa, haya o no plata. Amasamos los tallarines, cortábamos el tomate, hacíamos lo haga falta. Generalmente eran unos tallarines con tuco. Creo que no hay comida más barata. Rosa era una mujer muy solidaria, cuando la conozco a ella, entiendo por qué Miguel era así. A pesar de ser una familia muy humilde.

**¿Qué relación tenías con el padre de Miguel (Néstor) y con los hermanos? ¿O tenías más relación con Rosa?**

Con rosa. Además el padre del Miguel era policía, tampoco era mucho del agrado de un chico que estudiaba periodismo, chocaba mucho con Miguel, no nos hacía mucha gracia., no queríamos a la policía.

Con los hermanos había muy buena onda, pero eran muy chiquitos, en ese tiempo eran muy chiquitos, después Guillermo empezó a hacerse grande, cuando recién arrancábamos, todos eran muy chicos, sus hermanas también, yo lo gastaba con sus hermanas porque él se ponía re loco. Era celoso de sus hermanas como todos, esa cosa de machista posesivo, casi por deber, porque nunca quisieras que tu hermana esté con un amigo tuyo.

**Rosa nos decía que él tenía una debilidad con las mellizas...**

Con las mellizas tenía una debilidad, pero también la tenía con Guille y con Diana, con todos. A Diana le regaló un caballo, limpiando vidrios se juntó unos pesos para el caballo de la hermana, estuvo tres años "hinchando los cocos" con el caballo, porque a Diana le gustaban mucho los animales, así que fue con un cartonero, no sé qué negocio hizo por unos mangos, y le compró un caballo y se lo regaló para su cumpleaños., eso habla de una devoción por sus hermanos, y por la madre, menos con el padre que chocaba bastante.

**¿Con Rosa cómo era?**

Era totalmente afectuoso, una vez junto unos mangos para regalarle unas entradas a ella (Rosa) y a Néstor porque Rosa era fanática de **Dyango**, le compró unos zapatos y pidió ropa prestada para que Rosa se pusiera, porque ella era ama de casa, así que tenía que ir al Gran Rex, y le pagó las entradas, le compró los zapatos y le pidió ropa prestada a un amiga, así que la visitó, la disfrazó y la mandó para allá. Bueno esas cosas no la hacen muchas personas que yo conozco.

**¿Era cariñoso?**

Si, totalmente. Era súper afectuoso, la abrazaba, la besaba

**Ustedes ¿Cómo se divertían?**

Pizzas, cervezas, salíamos a las peñas, llega un momento que estás con tu mejor amiga que hablas cualquier pelotudez, teníamos 18 años, compartíamos la música, mucho Redondos, mucho Sumo, eso nos encantaba, era muy divertido todo.

**¿Vos vivías en la casa con ellos?**

No, yo vivía en mi casa, porque me junté con mi señora a los 20, si porque en esa época te dabas un beso y al rato estabas viviendo juntos. Al principio vivía con amigos de Neuquén que no estudiaban periodismo, eran de otro palo.

**¿Vos lo conociste viviendo en la casa de 69?**

Lo conocí cuando vivía en su casa. Miguel se muda a 69 a los 21, tres años después de que yo lo conociera. Conocí a varios chicos de la casa de 69, a Quique, no tanto los amigos de La Plata sino a los amigos de interior, porque Quique y Adrián eran compañeros del colegio. A los demás no tanto. Con los chicos de la banda había buena onda, pero hasta ahí, no los conocía mucho. A mi no me gustaba mucho, es decir, todo bien, pero particularmente no era un chico de hacerme muchos amigos, yo estaba mucho con él y con Quique, con el resto tenía buena onda, pero no nos parecíamos mucho, se iba Miguel y yo me iba.

**En la casa (de 69) ¿Entraba y salía gente todo el tiempo.?**

Si, era la casa del pueblo, todas las casas nuestras eran la casa del pueblo. Para todos.

La casa de Miguel también era la casa del pueblo, iba todo el mundo.

**¿Cómo era Miguel con la carrera, le gustaba?**

Si, y le gustaba mucho Lalo Mir, era como su modelo, le gusta el negro Dolina, pero mucho Lalo Mir.

**¿Por qué crees que elige estudiar periodismo?**

Porque le gustaba. Leía Página 12, era una época fuerte comunicacionalmente habían cambiado muchas cuestiones. Ya existían ciertos lenguajes con los que nos sentíamos identificados, ya no era el corte Clarín, Página 12 revolucionó la forma de escribir en los diarios, Rock and Pop, revolucionó las radios. Esto antes no pasaba, los tipos hablaban igual que nosotros, era una locura, sino a quién tenías del otro lado, al gordo Muñoz, a Morales Solá, entonces éstos hablaban igual que nosotros, escuchaban música, sabés lo que era para nosotros eso? Una locura.

**¿Era aplicado? ¿Le iba bien en la Facultad?**

(Piensa) - Al principio le iba bien, era un tipo responsable, te diría 7 puntos, nadie le regalaba nada, como yo, lo que pasa que yo tenía todo más acomodado, él tenía que laburar más, yo me ayudaba mi mamá económicamente. Luego, cuando se va de la casa se desorganiza académicamente, porque ya era otro tema, ya no llegaba a la casa y tenía la comidita, encima la banda de rock, rock and roll, rock and roll y mucho con la carrera no se lleva el rock and roll. Pero era un tipo muy responsable, cuando había que hacer trabajos en grupo él siempre respondía.

**¿Qué ideales tenía?**

No había marcha en la que falte. Estaba todos los días, buscaba un país con justicia social, con igualdad para todos, lo abogaba lo vivía, lo pregonaba desde su particularidad, en esa época era muy distinto a cómo es hoy, no se militaba mucho en los partidos políticos, había otro movida con el tema de la militancia, en cosas no tan organizadas como ahora. Ir a los recitales era un acto de militancia para nosotros. En el discurso permanente, en el aula, cómo hablaba era una forma de militar. Él tenía una militancia así, y de eso hablan sus gustos, las letras de las bandas, Página 12, Lalo Mir, eso marca sus ideales.

Sé que él escribía alguna de las letras de la banda, y otras los chicos.

**¿A qué recitales iban juntos?**

En esa época había un movimiento de bandas totalmente fuerte, en el playón de la municipalidad una vez por semana íbamos todos ahí, Divididos hemos ido a ver, Fito Páez, entrábamos colados, Pappo, pero entre esas bandas.

#### **Una anécdota con él que te haya quedado en la memoria...**

Hay una que me da mucha gracia, que era (me emociona)... Silencios.... Se levanta y va al baño porque -dice- "no se me va a pasar más sino".

Él y los perros, andando con los perros para todos lados. Después otra, una desfachatez, entraba tarde a la clase con los perros, los perros eran parte de la facultad, eran parte de la facultad los perros. Pero te juro que le salía tan natural, aulas chicas, entraba a la clase y lo primero que hacíamos todos era mirar, y entraba, abría la puerta y decía ¿Qué, ya empezó? Pero como en reclamo, como diciendo ehh loco, qué te pasa, ya empezó, como desubicados nosotros... era muy gracioso.

Una vez me hicieron una fiesta sorpresa, hermosa. Toda la casa llena de globos, con afiches, estaba buenísima la fiesta, y me la hicieron porque me iba en septiembre de ahí. La fiesta mortal, encima sorpresa. Miguel llegó a la fiesta, y algunos ya estaban en la fiesta, empezó a tomar vino rápido, sin comer, como tres vasos, y se quedó dormido en mi cama, sería a las 10 de la noche, a la 1 la fiesta explotaba, estaba desmayado, intenté despertarlo toda la noche, le decía "Miguel, esto está buenísimo", y no, caído dormido, desmayado. Al otro día, él es el único que se levanta temprano, imagínate la casa lo que era, y se quería matar, la fiesta que me perdí. Yo llegué al mediodía para limpiar, tampoco iba a dejar a mis dos compañeros solos, cuando llego la casa estaba brillante, porque le dio tanta calentura de la fiesta que se había perdido que limpió toda la casa, como diciendo por pelotudo y por perderme la fiesta del año, limpio toda la casa, como por penitencia.

Yo me había comprado una cama, y me dice, "y.¿hace ruido?" Y me guiña el ojo...

Otra vez, yo tenía la boca con mucho dolor porque me estaba saliendo una muela de juicio, por poco se me caían las lágrimas, yo sin obra social, y llega él, me agarra y me dice vamos.Me lleva a Odontología, y al ir, le pido al colectivero si me deja subir por cómo estaba, bueno me llevó no teníamos un peso, me sacaron la muela.

Otra vez fuimos a un congreso de comunicación, estuvo buenísimo, y nosotros dos nos mandaban a buscar comida, porque no había un mango, así que íbamos a manguear a los puestos de comida, él tenía mucha onda, era muy comprador, muy sincero, y todo el mundo nos daba.

Era muy querido Miguel.

#### **¿Alguna vez lo viste triste o lo viste llorar?**

No, me dijeron que estaba con mucha bronca cuando le hicieron los allanamientos ilegales pero yo no lo vi. No lo recuerdo ni llorando ni triste, siempre estaba alegre. Enojado si, por las protestas, la igualdad social, esta cosa del rock, estos "hijos de puta" que nos gobiernan, y ese tipo de cosas lo enojaba mucho la injusticia social.

#### **Debilidades...**

Era muy solidario con el otro, él siempre ayudaba, a él lo convocabas y se movía cuando vos necesitabas algo él siempre estaba. Andaba en bici, se trepaba a camionetas, o bondis..

Hablábamos de fútbol, de rock, del país, de chicas, de rock and roll mucho. Yo lo conocí cuando él vivía en su casa, todavía no estaba formada la banda.

Con la banda se puso más contestatario, tenía más líder de rock, estaba más rebelde, más comprometido, con un activismo del rock and roll...En esa época se usaba mucho, era una forma de expresión.

#### **Alguna vez que lo recuerdes feliz...**

Una vez que estuvo muy feliz era cuando festejábamos los partidos de Argentina en Italia 90, que seguía pasando por los penales. Íbamos a ser quilombo, era una locura. Siempre andaba feliz, siempre con una sonrisa, era un tipo muy sano, alegría, positivo, con buena cara, con buena onda, siempre bien y arriba.

Jugaba muy bien al fútbol, pero jugaba de 5 armador, pero hacía goles de cabeza, le pateaba bien al arco, un Gago de hoy en día. Yo le decía Marangoni, un 5 pero muy habilidoso, que hacía goles, se tiraba en tijera cortada, le pegaba muy bien a la pelota, era muy completo.

Le iba muy bien con las mujeres, a él no le interesaba nada, no era un tipo que estaba pensando o buscando, no les daba pelotas a las minas, no les daba bola, era un tipo lindo y le desmotaba un interés cero a minas, a él le gustaba la amistad, no pelota, esto creo que era un arma de seducción. Era un tipo como muy desprendido.

Con Caro en realidad no era la novia, era su compañera, no tenían planea a futuro, eran compañeros del momento. En esa generación nadie hacía planes a futuro, todos vivíamos el hoy, por el liberalismo que se estaba comiendo el sistema, no se proyectaban cosas a futuro.

Yo nunca lo vi enamorado, Caro le encantaba, me decía esta mina me parte la cabeza, pero no enamorado, de ahí a amarla, no, ni a ella ni a nadie, creo que se ha enamorado.

**¿Tenía ídolos?**

Lalo Mir, el Che, el Indio Solari

**¿El video que está en el documental de dónde es?**

Es la casa de él, yo le presté la cámara, es el patio de Rosa, creo que un cumpleaños. Tendría 20.

**¿Te acordás la última vez que lo viste?**

Si, la última vez que lo vi fue para mi cumpleaños ( 11 de agosto), se quería quedar a dormir, y estaba una amiga de mi mujer, y como que había tomado y no estaba en condiciones de irse a su casa, así que le quisimos tirar un colchón, pero él quiso irse, y fue la última vez que vi salir.

Una vez le regalé unas zapatillas que para la época eran "lo más" que estaba todas rotas, y se las regalé a él, y andaba como si tuviera lo mejor, estaba feliz. Le decíamos "el Stone".

Una vez me comentó el tema de los allanamientos, pero no en mi cumpleaños, que lo estaba persiguiendo la cana, y yo le dije quedate tranqui, trata de no exponerte de noche solo, me están persiguiendo.

Yo no lo veía asustado, era muy común en esa época, estaba preocupado pero no asustado, era una cosa muy común en esa época que la cana te moleste, era casi moneda corriente.

**El día que desaparece ¿Cómo te enteras?**



"CRÓNICA DE VIDA DE  
MIGUEL BRU"

# Las Personas **NO** SE EVAPORAN

Con formato: Derecha: -3 cm, Punto de tabulación: No en 15 cm

Voy a jugar al fútbol ese sábado y me dice viste que Miguel... encontraron una ropa, y después me cayó la ficha cuando me puse a pensar, y ya no lo encontrábamos, pero fue así.

No relacioné en una primera instancia su "desaparición" con la policía, cuando encontramos la ropa al lado del río, lo primero que pensamos es se ahogó.

**¿Qué le dirías si pudieras volver al último día que lo viste, le dirías algo?**

No, no. Era de expresarle cariño. Más allá de River-Boca nada importante.

**Definí a Miguel en palabras....**

Solidaridad- Alegría- Frescura

**Frases...**

Él quería ser de Berisso, bien del lunfardo, y eso me hacía reír mucho.